

PASSIO



MENSAJEROS DE ESPERANZA

PASSIO

MENSAJEROS DE ESPERANZA

NÚMERO 74 • AÑO 2026

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

PASSIO MENSAJEROS DE ESPERANZA 2026

NÚMERO 74
REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

EDITA

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

COORDINACIÓN EDITORIAL

SALVA GREGORI, BENJA GONZÁLEZ, JMHSS

FOTOGRAFÍAS

CUBIERTAS Y FOTOGRAFÍA EDITORIAL

SALVA GREGORI

COLABORACIONES FOTOGRÁFICAS

VÍCTOR VALLS, NATXO FRANCÉS, ÁLEX OLTRA, JUAN MORANT

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y ARTE FINAL

FERNANDO FUENTES Y BENJA GONZÁLEZ

© DE LOS TEXTOS Y FOTOGRAFÍAS: SUS AUTORES

© ILUSTRACIÓN VIA CRUCIS: FERNANDO BOTERO

© DE LA PRESENTE EDICIÓN: JMHSSG

JMHSSG

ABAD SOLÁ, 108 - 110

46701 GANDIA (VALENCIA)

TELÉFONO/ FAX 962 879 065

www.semanasantagandia.com



JUNTA MAYOR DE
HERMANDADES
SEMANA SANTA GANDIA



AJUNTAMENT DE GANDIA



Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede hacerse con la autorización expresa de los titulares, excepto en los casos previstos por la ley.

Diríjase a la JMHSSG si necesita reproducir o publicar algún fragmento de esta obra.

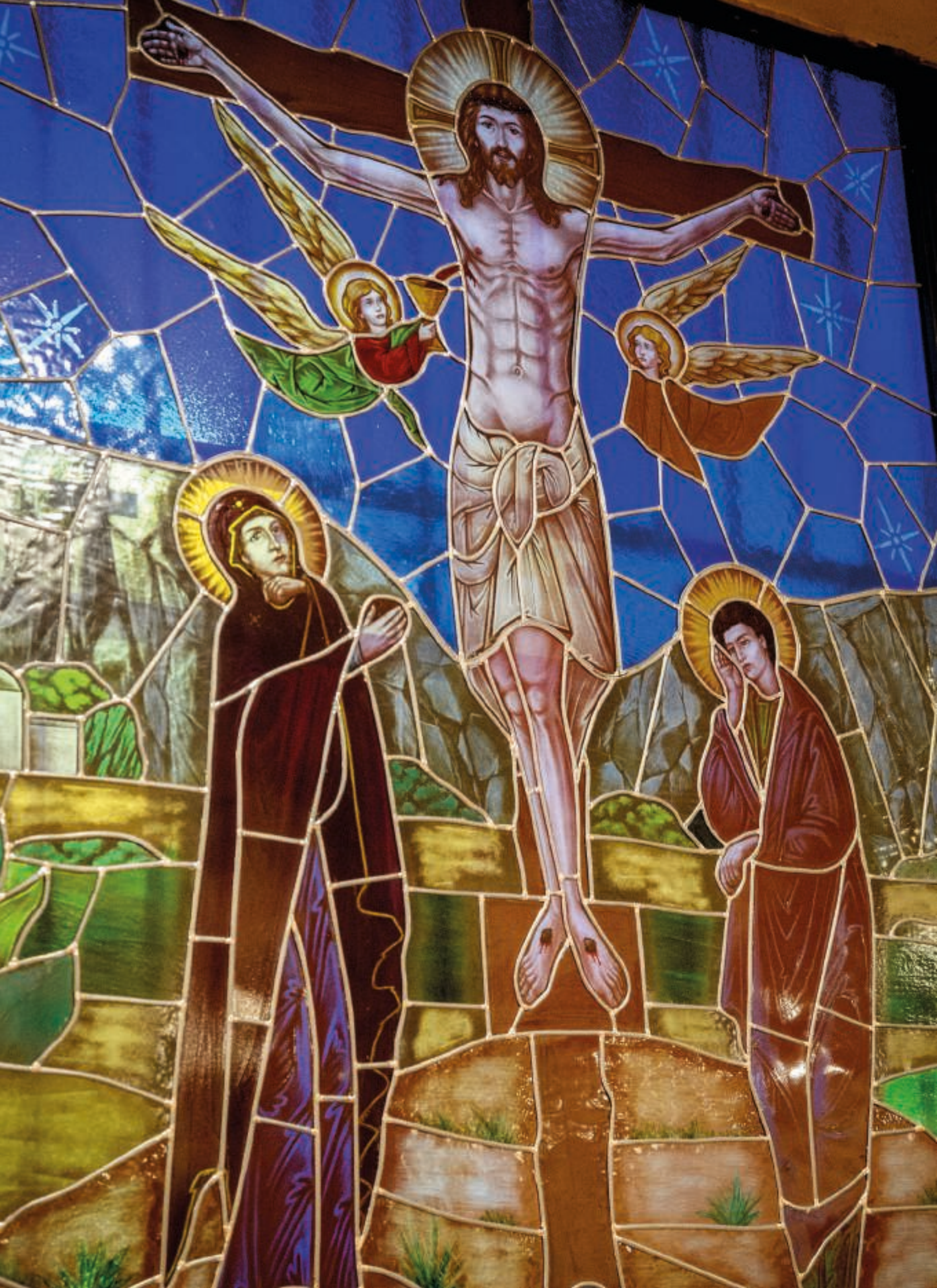
Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores.

ISBN 978-84-09-81207-3 · DEPÓSITO LEGAL A-185-2012

PASSIO

MENSAJEROS DE ESPERANZA





ÍNDICE

EDITORIAL

11

SALUTACIONES

13

PREGONERO 2026

23

ASAMBLEA GENERAL

26 · 27

JUNTA DIRECTIVA

28 · 29

JUNTAS DIRECTIVAS Y CAMARERAS

31

PREGÓN 2025

70

VIA CRUCIS

76

LECTURAS Y MEDITACIONES

87

FORMACIÓN

103

ENTREVISTA

116

HERMANDADES

122

MEMORIA EMOCIONAL

160

COLOQUIO

168

IDENTIDAD VISUAL

177

XLIV CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA

184

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2025-2026

191

XXXVI ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS DE GANDÍA

199

ADENDAS

207

HORARIOS DE LOS SANTOS OFICIOS

219

ACTOS RELIGIOSOS Y PROCESIONALES 2026

221

 Plaça
Major



EDITORIAL

MENSAJEROS DE ESPERANZA

«*Permaneced firmes en la fe, sin apartaros de la **esperanza***».

(*Colosenses 1,23*)

Qué difícil resulta dar razón de esperanza en este momento particular de nuestra historia. O tal vez, si nos detenemos a pensarlo, quizás nunca ha sido una tarea sencilla. Sin embargo, la comunidad cristiana, y por lo tanto las hermandades de Semana Santa, siempre hemos recibido el mandato de ser, “sal y luz”; auténticos mensajeros de esperanza.

La edición número 74 de la revista Passio, pretende dar continuidad a la propuesta iniciada con el número anterior, que quiso destacar a quienes, en el pasado, fueron testimonio de fe y compromiso en sus respectivas hermandades.

En esta ocasión, partimos de una pregunta actual que nos debe interpelar a todos: ¿de qué manera las hermandades ofrecemos hoy un testimonio creíble de fe en la Resurrección?

A lo largo de las siguientes páginas, cada una de las hermandades explica de qué manera asume esta misión, bien sea a través de su acción social, de una celebración particular, de un acto que la identifique, etc...

El resumen de todas estas acciones supone una extraordinaria riqueza para el conjunto de nuestra Semana Santa. Aun así, existen numerosos retos que debemos afrontar para ser mejores ejemplos y más coherentes ante la sociedad.

Para ello, contamos con la colaboración de diversos autores que nos ayudan a profundizar en el significado de la esperanza cristiana: desde un testimonio misionero al ejemplo de la labor en favor de la promoción de la persona que Cáritas realiza en nombre de la Iglesia; entre otros artículos.

Con este mismo objetivo, y como novedad, pretendemos que la revista Passio, además, sea un verdadero recurso formativo para los cofrades, por lo que incorporamos una síntesis de las reflexiones de Cuaresma como de la formación cofrade; apartamos ambos que dedicaron su atención a esta misma temática.

Y de un modo particular, reservamos unas páginas a dos acontecimientos que han gozado de un gran protagonismo recientemente como fueron el Jubileo de la Iglesia Universal, bajo el lema *Peregrinos de Esperanza*, y el Encuentro Nacional de Cofradías celebrado en nuestra ciudad el año pasado.

Una vez más, y desde el agradecimiento a quienes hacen posible esta publicación, deseamos que quien la lea permanezca firme la fe, pues aquello que nace de la esperanza, nunca defrauda.



SALUTACIONES

Con el inicio de la Semana Santa 2026, Gandia vuelve a abrir su corazón a la fe, la tradición y la esperanza. Cada año, cuando se acerca la Semana Santa, nuestras calles, templos y hogares se llenan de ese silencio elocuente que precede a la emoción compartida de los desfiles y celebraciones. Pero más allá del color y del sonido, la Semana Santa es, ante todo, un camino espiritual: una llamada a renovar nuestro compromiso con Cristo y con los demás, siendo auténticos mensajeros de esperanza.

El 2025 quedará grabado en nuestra memoria por haber acogido el XXXVI Encuentro Nacional de Cofradías de Semana Santa, un acontecimiento que nos situó en el centro del movimiento cofrade español y que nos dejó una profunda huella de comunión. Durante aquellos días de encuentro, vivimos —por encima de todo— la unidad. Tal y como nos recordó el Sr. Arzobispo en la apertura, aunque cada territorio celebra la Semana Santa de manera distinta, la fe en Jesucristo es la misma, única y universal. En Gandia, esa diversidad se convirtió en un testimonio vivo de fraternidad. Fuimos, como dice el libro de los Hechos, “un solo corazón y una sola alma” (Hch 4, 32-35).

A lo largo de las jornadas, las ponencias y mesas de trabajo pusieron en común los grandes retos de nuestras cofradías: comunicar mejor lo que somos, preservar nuestra identidad cristiana, mirar al futuro sin miedo y fortalecer nuestra labor evangelizadora. Aprendimos que las hermandades no solo organizan procesiones: dinamizan la vida social y cultural, impulsan el turismo y la economía local, y sobre todo, mantienen viva la llama de la fe en medio de la sociedad contemporánea.

Las conclusiones del XXXVI Encuentro, sintetizadas en un decálogo, nos recordaron diez claves para seguir avanzando juntos. Entre ellas, destaco algunas que siguen resonando

en el corazón de todos los cofrades de Gandia: la unidad en la diversidad, que nos invita a reconocernos hermanos en la misma fe; el testimonio activo del Evangelio, que convierte nuestras hermandades en instrumentos de evangelización; la necesidad de formarnos y cooperar, para afrontar los nuevos desafíos tecnológicos y sociales; y la caridad visible, porque la autenticidad de nuestra fe se mide en el compromiso con quienes sufren. En definitiva, Gandia no solo fue anfitriona del Encuentro: fue también mensajera de esperanza, testigo de una Iglesia viva que se renueva desde sus raíces cofrades y que mira al futuro con confianza.

Este XXXVI Encuentro no hubiera sido posible sin el esfuerzo conjunto de todos: cofrades, sacerdotes, consiliarios, instituciones públicas, colaboradores y voluntarios. Tampoco sin el respaldo de quienes nos acompañaron en el Encuentro Nacional, procedentes de toda España, la Comunidad Valenciana y la comarca de la Safor. A todos ellos, nuestro reconocimiento más sincero. Cada gesto, cada palabra, cada presencia, fue signo de comunión. Porque cuando trabajamos juntos, cuando oramos juntos, cuando procesionamos juntos, realmente somos Iglesia en salida, como nos invita el Papa Francisco, “una Iglesia capaz de transformar todo lo que toca con el fuego del Espíritu Santo”.

Entre los actos más significativos del Encuentro, Gandia fue testigo de momentos inolvidables que marcaron profundamente a cuantos participaron. El solemne Concierto de Semana Santa abrió el evento como preludio de reflexión y belleza espiritual. La emotiva Bajada del Cristo de la Buena Muerte y la representación de la Visitatio Sepulchri, nos envolvieron en un clima de recogimiento y oración. La Procesión Extraordinaria, con su multitud de cofrades y visitantes, se convirtió en un auténtico testimonio público de fe y comunión. Y la Eucaristía de Clausura del Encuentro fue el culmen espiritual de unos días vividos con intensidad, fraternidad y esperanza.

COFRADES. MENSAJEROS DE ESPERANZA

EMILI RIPOLL GIMENO

PRESIDENTE DE LA JUNTA MAYOR DE HERMANDADES
DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA



Una de las novedades más celebradas fue el Espacio Joven, punto de encuentro y formación para las nuevas generaciones cofrades. Allí, la juventud compartió su entusiasmo, sus inquietudes y su fe, demostrando que las hermandades tienen futuro cuando saben escuchar, acompañar y dar protagonismo a quienes empiezan su camino. Este espacio simbolizó el relevo generacional y la esperanza viva de una Semana Santa que se renueva.

Este espíritu de comunión y apertura es el que ahora nos guía hacia la nueva Semana Santa. Los meses de preparación son siempre un tiempo de reflexión compartida, de trabajo silencioso y generoso. Cada Hermandad, aporta un esfuerzo inmenso y discreto, uniendo corazones para levantar un proyecto común. Las dieciocho Hermandades de nuestra ciudad son ejemplo de cómo la diversidad puede ser fortaleza cuando se trabaja en unidad. El lema que nos acompaña —ser mensajeros de esperanza— no es solo una frase inspiradora: es una invitación a vivir la fe con alegría, a transformar el cansancio en entrega, la rutina en servicio, y la devoción en compromiso.

En este nuevo ciclo, la mirada se posa también sobre la juventud cofrade. La elección de una madrina joven para este 2026 nos recuerda que el futuro de nuestras hermandades pasa por ellos, por los jóvenes que, con ilusión y testimonio, traen aire nuevo sin romper con las raíces. Son ellos quienes, en medio de un mundo cambiante, nos muestran que la fe sigue siendo capaz de inspirar, de unir y de transformar. Como escribió San Juan Pablo II, “no tengáis miedo de abrir las puertas a Cristo; su amor da sentido pleno a la vida”.

Y en el centro de todo, como siempre, está el Cristo Resucitado, imagen titular de nuestra Junta Mayor y símbolo de esperanza. En Él encontramos la razón de todo lo que hacemos. Su mirada serena y luminosa nos impulsa a continuar, a seguir sembrando el bien, a no desfallecer. Cada procesión, cada ora-

ción, cada encuentro comunitario cobra sentido en la certeza de que la muerte ha sido vencida y que el amor de Dios es más fuerte que cualquier oscuridad.

Por eso, al iniciar esta Semana Santa 2026, deseo invitaros a todos a participar de esta experiencia única de fe, arte y vida. No se trata solo de mirar, sino de dejarse mirar por Cristo; no solo de contemplar un paso, sino de reconocer en él un mensaje vivo de redención y esperanza. Que cada calle de Gandia vuelva a ser testimonio de fe compartida.

Que esta Semana Santa nos encuentre unidos, comprometidos y agradecidos. Que nuestras hermandades sigan siendo mensajeras de esperanza, y que, guiados por el Cristo Resucitado, sepamos seguir caminando juntos con un solo corazón y una sola alma.

¡Feliz Semana Santa 2026!

PAULA
CABANILLES ESCRIVÁ

MADRINA DE LA SEMANA SANTA 2026
Y CAMARERA DEL CRISTO RESUCITADO





MISSATGERS D'ESPERANÇA I TESTIMONIS DEL PRESENT

Estimats germans i germanes en Crist,

Em dirigisc a vosaltres amb profund respecte i agraïment en aquest any tan especial per a mi, en el qual tinc l'honor de ser Padrina de la Setmana Santa de Gandia 2026 i Cambrera del Crist Ressuscitat. Pertany a la Germandat del Davallament, que m'ha acompanyat sempre en el meu camí de fe, ensenyant-me el valor de servir amb humilitat i silenci, com Josep d'Arimatea i Nicodem, testimonis presents de Jesús i missatgers d'esperança fins i tot en la seua mort.

Precisament aquest exemple ens connecta amb el lema d'enguany: "Missatgers d'esperança i testimonis del present". Aquest lema ens convida a reflexionar sobre la missió que tenim com a cristians i confreres en un temps on la desesperança, el cansament i la soledat afec-

ten moltes persones. Ara més que mai som cridats a ser llum i alegria, portant un missatge d'esperança verda-dera: que Crist viu, camina amb nosaltres i ens ofereix vida plena.

Ser missatgers d'esperança significa viure la fe amb autenticitat i compromís, transmeten amb paraules i obres que Déu no ens abandona mai i que sempre hi ha un motiu per alçar-nos. Ens impulsa també a estar atents a la realitat que ens envolta, descobrint Jesús en cada germà que pateix, en qui necessita una paraula d'ànim o en qui espera una mà que l'ajude a seguir avant. Com recordava el Papa Francesc "el cristià no pot ser espectador de la història, sinó protagonista, caminant al costat dels qui busquen vida i esperança".



És aquesta crida a ser protagonistes de vida i esperança la que m'impulsa, precisament, a expressar-vos el meu sincer agraïment. Per això, vull donar les gràcies a la Junta Major, al seu president i directiva, pel seu suport i proximitat en aquest camí, així com a totes les germanades per acollir-me amb tant d'afecte i convidar-me a compartir els seus actes, celebracions i pregàries. És un autèntic regal conèixer de prop el treball, l'esforç i la fraternitat que es viuen en cada confraria per mantindre viva aquesta tradició que forma part de la nostra història, cultura i fe.

Gràcies, especialment, a la meua Germandat "El Davallament" per formar-me en l'amor al proïsme i en la importància de servir sense esperar res a canvi. Com ens ensenya el nostre Crist descendit de la creu, fins i tot en el dolor i la foscor podem ser instruments d'esperança i d'amor per als altres.

Us convida, de tot cor, a viure aquesta Setmana Santa amb recolliment, humilitat i gratitud. Acompanyem Jesús en la seua passió, contemplem la seua creu amb amor, la seua mort amb esperança i la seua resurrecció amb alegria. Que cada processó, cada pregària i cada trobada siga ocasió per renovar la nostra fe, enfortir la fraternitat i comprometre'ns a ser testimonis actius en el present, en les nostres famílies, treballs i germandats.

Com deia Sant Mateu (5,14-16): "Vosaltres sou la llum del món... Així ha de brillar la vostra llum davant dels hòmens, perquè vegem les vostres bones obres i glorifiquen el vostre Pare del cel."

Demanem a Maria, Mare de l'Esperança, que ens ensenye a escoltar amb el cor i a respondre amb generositat. Que sapiguem ser missatgers d'esperança per als qui pateixen i testimonis de la fe viva que transforma el món.

Amb estima, pregària i esperança,



LA ESPERANZA CRISTIANA

ÁNGEL SANEUGENIO I PUIG

ABAD MITRADO DE LA INSIGNE COLEGIATA DE GANDÍA
PÁRROCO CONSILIARIO DE LA JUNTA MAYOR DE
H.H. S.S. DE GANDÍA



Para los cristianos, esperar es creer en Jesús, el Redentor, quien acompaña al hombre durante toda la vida.

Benedicto XVI, en su encíclica *Spe salvi*, afirma: “Lo que nos guía no es la política, sino el amor. Tenemos que comprometernos en el mundo, sabiendo que lo hacemos para tender hacia la vida eterna. Esta es la diferencia con las esperanzas ‘cortas’”.

La virtud teologal de la esperanza es la redención y ya empieza en esta tierra. Es evidente que Jesús acompaña al hombre durante toda su vida. El mensaje cristiano de la esperanza no es sólo la comunicación de cosas que hay que saber, sino algo que tiene que ver con una educación que cambia la vida del creyente.

Y esto porque la vida del creyente cristiano, del cofrade, no termina en la nada o el vacío, sino que ha sido redimida por Cristo.

El mismo Pontífice afirma que la esperanza se puede aprender y ejercitar en la oración, en la acción, en el sufrimiento y en el juicio.

En la oración: esta virtud debe sostener nuestra fe. “Sólo las almas santas, decía el Venerable Vicente Garrido Pastor, podrían ser el puntal que sostenga la fe en el mundo y atraiga las bendiciones de Dios. Y a la santidad se llega buscando en todo, sólo a Dios”.

El creyente debe estar anclado en las manos de Dios para mejorar el mundo. Y no actuando solos, sino en comunión eclesial. La Iglesia es el lugar donde aprender juntos a caminar en la esperanza.

En la acción y el sufrimiento: “Hay que recorrer —vuelve a señalar el Venerable Vicente Garrido— con ánimo esperanzado el camino de la santidad. No hay que soñar con santidades abstractas sino concretas; en abnegaciones y sufrimientos, en sacrificios llenos de esperanza y de un amor que sabe vencer, por Cristo, los mayores obstáculos”.

Y, por último, el juicio: el Papa afirma, finalmente, que el Juicio final será la justicia: “Los malvados del banquete final no se sentarán a la mesa junto a las víctimas como si nada hubiese pasado”. La vida eterna implica un compromiso continuado de renovación del mundo y no estarse quieto frente al mal.

Es interesante lo que dice sobre el Purgatorio: “El encuentro con Dios quemará la ‘porquería’ del alma, pero la duración de esta quema no la podemos calcular con las medidas cronométricas de este mundo”.

El Año Jubilar de la Esperanza, recién terminado, y el Jubileo este año en Valencia del Santo Cáliz es la propuesta del Señor para recobrar en plenitud la fe y el amor de Dios que nos salva totalmente.

Por todo ello, fundando nuestra esperanza en Cristo Resucitado, practiquemos esta virtud sin dejarnos llevar por el pesimismo o la indiferencia. Como nos enseña nuestro Arzobispo, “la persona y la palabra de Cristo han sido una semilla que ha hecho brotar muchas vidas nuevas en nuestro mundo”. ¡Todo lo podemos con Él!



EXCMO. Y RVDMO. SR. D. FERNANDO ENRIQUE RAMÓN CASAS

OBISPO AUXILIAR DE VALENCIA

PREGONERO SEMANA SANTA 2026

Nació en Valencia el 15 de julio de 1966, aunque creció en Xirivella, en el seno de la parroquia de San Francisco de Paula. En 1988 ingresó en el Seminario Metropolitano y cursó los estudios eclesiásticos en la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer”, donde obtuvo el bachillerato en Teología y la licenciatura en Ciencias Religiosas. Posteriormente, en Roma, se especializó en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico y realizó estudios de doctorado en la Pontificia Universidad Gregoriana, además de impartir clase en el Pontificio Colegio Español.

Fue ordenado sacerdote el 28 de mayo de 1994 por el arzobispo Agustín García-Gasco. Inició su ministerio pastoral como párroco en varias localidades alicantinas, y después, entre los años 2005 y 2009, ejerció de vicario parroquial en San Nicolás del Grau de Gandía.

En 2009 fue nombrado vice-rector del Seminario Metropolitano de Moncada, del que pasó a ser rector en 2011, cargo que desempeñó durante trece años. Ha sido también capellán de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote y consiliario del movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Su vocación pastoral ha ido siempre unida a la docencia. Entre los años 1994 y 1998, su servicio pastoral, lo compaginó con su tarea como profesor de Religión en las etapas de Infantil, Primaria y Secundaria en diferentes centros, siendo profesor de ESO en el colegio Mara Ángeles Suárez de Calderón del Grau de Gandía.

Desde 2007 es profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” y en la Academia de Lenguas Bíblicas, y entre 2014 y 2019 formó parte del claustro del Instituto Pontificio Juan Pablo II en Valencia. En 2022 fue

designado canónigo lectoral de la Catedral de Valencia, y en septiembre de 2024 asumió la vicaría episcopal de Lliria-Requena-Ademuz.

El Papa Francisco lo nombró obispo auxiliar de Valencia el 6 de noviembre de 2024, con sede titular de Pertusa. Fue ordenado obispo el 11 de enero de 2025 en la Catedral de Valencia. Actualmente, además de su labor en la diócesis, es miembro de la Comisión Episcopal para la Educación y la Cultura de la Conferencia Episcopal Española.







ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

Vicente Lloret Llopis
M^a Dolores Ferrer Sanleón
Alfredo Comas Femenía



SANTA CENA VIVIENTE

Jordi Pérez Castelló
Ximo Reverte Pérez
Laura Mayor Miret



ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO

Francisco Almiñana Mengual
Arantxa Sanchis Muñoz
Teresa Sapena Femenía



SAN PEDRO APÓSTOL

Salvador Borrull Roca
Vicente Giner Bou
Juan Jorge Canet Malonda



SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO

Ciro Palmer Pascual
Llorenç Sancho Fuster
Salvador Marí Carrasquer



CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

Óscar Llopis Moya
Sandra Hurtado Espejo
Edgar Faus Méndez



SANTÍSIMO ECCE HOMO

Rafael Aparisi Díaz
Pilar Gómez Enri
Francisco Casanova Amor



NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Ignacio Martí Gadea
Vicente Escrivá Adrover
Miguel Vte. García Escrivá



LA SANTA FAZ

Àngels Roselló Estruch
Beatriz Sampedro Sabater
José Luís Oltra Muñoz



SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN

Ferran Frasquet Seguí
Carlos Penadés Faus
Víctor Morant Ribera

ASAMBLEA GENERAL

DELEGADOS DE LAS HERMANDADES



SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

José Moreno Seguí
Enrique Bodí Miret
Ana Luci Martí Morant



SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Carolina Gregori Llinares
María José Almiñana Pellicer
M^a Carmen Puig Linuesa



NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Rosa Pascual Olaso
Josep Antoni Valls Catalá
Juan Carlos Alcalá Vergara



EL DESCENDIMIENTO

Miguel Escura Montoro
Javier Melo Pellicer
Javier Sendra Garcia



NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

Salvador Gregori Lluesma
Ana Rebolledo Morales
Silvia Moncho Amor



SANTO SEPULCRO

Noelia Penades Micó
Blanca Azara Escrivá
Sara Agudo Capellino



SANTÍSIMA CRUZ

Paula Beltrán Alandete
Carlos Costa Carbó
Blanca Frasquet Amor



VIRGEN DE LA SOLEDAD

Vicente Rocher Font
María López Velásco
Rosana Lerma Gadea

**JOSÉ
MANUEL**
PRIETO
PART
**PRESIDENTE
HONORARIO
ALCALDE
DE GANDIA**



**EMILI
RIPOLL
GIMENO**
PRESIDENTE



**MIGUEL
ÁNGEL**
PICORNELL
CANUT
**CONCEJAL
DELEGADO**



**JOSÉ
IGNACIO**
MORENO
LATORRE
VICEPRESIDENTE



M^a JOSÉ
SIMÓ
MARTÍ
**VICEPRESIDENTA
SEGUNDA
SOCIAL**



JOAQUÍN
OLASO
PÉREZ
**VICEPRESIDENTE
TERCERO
CULTURA**



PABLO
ALMIÑANA
PIERA
VICESECRETARIO



MARCOS
CABANILLES
MARTÍ
VICETESORERO



FELIPE
MAHIQUES
GÓMEZ
VOCAL



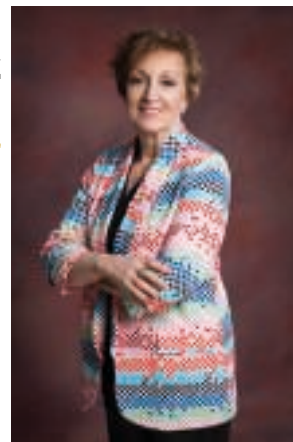
MARIA
SANCHIS
SIMÓ
VOCAL



CRISTINA
RAMOS
BELLVER
VOCAL



XARO
PÉREZ
APARISI
VOCAL





D. ÁNGEL
SANEUGENIO
I PUIG
CONSILIARIO
ABAD MITRADO DE
LA INSIGNE COLEGIATA
DE GANDÍA

JUNTA DIRECTIVA

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES
DE LA SEMANA SANTA 2026



RUBÉN
FERRER
PÉREZ
SECRETARIO
GENERAL



LUIS
MIGUEL
GÓMEZ
MORANT
TESORERO



CARMEN
GREGORI
ABAD
VICESECRETARIA



DOLORES
OLTRA
BERTÓ
VOCAL



CARLOS
CHOVA
MORANT
VOCAL



EVA
PELLICER
MORANT
VOCAL



FRANCISCO
ARCE
PELLICER
VOCAL



ISAAC
VILA
FAUS
VOCAL



JUNTAS DIRECTIVAS Y CAMARERAS

EJERCICIO 2025 - 2026



HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN



Consiliario	Rvdo. Miguel Fons García
Hermano Mayor	Vicent Lloret Llopis
Camarera	Felicidad Sánchez Bañuls
Vice Hermana Mayor	Lola Ferrer Sanleón
Secretaria	Mayte Sanz Blasco
Vice Secretario	Alfredo Comas Femenía
Tesorero	Emili Selfa Fort
Vice Tesorero	Alfonso Delgado Jornet

Vocales	Casimiro García
	Diego Malonda
	Fernando Perelló
	Lolin Ramírez
	Anastasia López
	Isabel López
	Suni Llopis
	Marta Lloret
	Rosa Ciscar
	Rosario Pérez
	Anna Llopis
	Ioana Ivanciu
	Mónica Gavilà
	Aida Perelló



HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE



Consiliario	Rvdo. Pedro Puche Palao
Hermano Mayor	Jordi Pérez Castelló
Camarera	Cristina Verdu Garcia
Vice Hermano Mayor	Ximo Reverte Pérez
Secretario	Paco Moragues Más
Vice Secretario	Guillermo Pérez Mengual
Vice Secretaria	Laura Mayor Miret
Tesorera	Rosana Martinez Martinez
Vocales	Javier Pérez
	Antonio Planells
	Clara Ramirez
	Antonio Ortega
	Maite Vidal
	Ana Aranda
	Maria Pérez
	Felipe Mahiques
	Roberto Miñana
	Rosario Oltra
	Aitana Forés
	Asunción Molina
	Joaquina Romero



HERMANDAD ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO



Consiliario	Fernando Cremades Costa
Hermano Mayor	Francisco Almiñana Mengual
Camarera	Fely Muñoz Lizarbe
Vice Hermana	Arantxa Sanchis Muñoz
Vice Hermano 2º	Francisco Moragues Ferrer
Vice Hermano 3º	Ximo Sanchis García
Vice Hermano 4º	Miguel Sanchis Figueres
Vice Hermano 5º	Miguel Ruiz Vila
Secretario	Pablo Almiñana Piera
Tesorero	Vicente Sanchis Figueres
Vice Tesorero	Miguel Sanchis Veia
Vocales	Jorge Moragues Escrivà
	Juan Luis Marco Nacher
	José Ignacio Gea Balbastre
	Esther Lloret Lloret
	Inmaculada Pitarch Mafe
	Juan Sapena Lloret
	Teresa Sapena Femenia
	Adrián Muñoz Almiñana
	Vicente Ramón Almiñana
	Inés Canales Català
	Marta Canales Català
	Andrés Ferrer Gomar
	Vicent Cabanilles Bañuls
	Javier Moragues Ferrer
	Salvador Tarrasó Pellicer
	Ricardo Vela Mascarell
	Salvador Amorós Castellá



HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL



Consiliario	Rvdo. José Luis Cuesta Capilla
Presidente	Salvador Borrull Roca
Camarera	Dolores Gracia Barber
Vice Presidente	Vicente Giner Bou
Secretario	Joaquín Olaso Pérez
Vice Secretaria	Graciela Boix Pastor
Tesorera	Paz Jerez Haro
Vice Tesorera	Gema Iznardo Rodríguez
Vocales	Jose Antonio Rumbo Santos
	Maria Dolores Pastor Escrivá
	Fina Cabanilles Arnau
	Juan Jorge Canet Malonda
	Ana Carmen Olaso Pérez
	Andrés Sanchis Moragues
	Antonio Camarena Martínez
	Ana García Sanz
	Manuela Borrull Guillem





HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO



Consiliario

Hermano Mayor

Camarera

Vice Hermano Mayor 1º

Vice Hermano Mayor 2º

Secretario

Tesorero

Vocales

Fernando Cremades Costa

Ciro Palmer Pascual

Josefa Marquina De Lamo

Juan Jose Gonzalvez Martinez

Blay Peiro Mascarell

Lorenzo Sancho Fuster

Francisco Sanz Esteve

Llorenç Abril de la Cueva

Salvador Mari Carrasquer

Marola Boix Ferri

Lola Gregori Pascual

Lola Marzal Momparler

Maria Sanchis Simo

Juan Carlos Sanchis Marquez

Mauro Palmer Pascual

Javier Gilabert Miñana





Consiliario
Hermano Mayor
Camarera
Vice Hermana Mayor
Secretario
Tesorera

Ilmo. D. Angel Saneugenio i Puig
Oscar Llopis Moya
Inmaculada Talens Ferris
Sandra Hurtado Espejo
Edgar Faus Méndez
Susana Gea

Vocales

Luis Romaguera Lliso
Chelo Martinez Escolano
Antonio Puig Garcés
Rosa María Mompó
Rvdo. Paco Llorens Vidal
Pepe Aparisi Domenech
Luis Miguel Gómez Morant
Fernado Tavallo Momparler
Nerea Bernaldez Tavallo
Fátima Enguix Sánchez
Fanny Hurtado Amador
Elena Bixquet
Jeanne Pedregal Puig





GERMANDAT SANTÍSSIM ECCE HOMO



Consiliario
Hermano Mayor
Camarera
Vice Hermano Mayor
Secretaria
Vice Secretario
Tesorero
Vice Tesorera/Lotera

Vocales

Rvdo. Priscilio Ruiz Picazo
Rafael Aparisi i Díaz
Ana Simarro i Aparisi
Rafael Estruch i Moragues
Pilar Gómez i Enri
Alejandro Chova i Aparisi
Vicente San Vicente i Arnau
Dolores Furió i Escrivá

Dolores Oltra i Bertó
Francesc Casanova i Amor
Francesc Bertó i Borrás
Jorge Ortín i Sebastià
Mónica Olivares
Isabel Rocher i Canoves



HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO



Consiliario	Rvdo. Erivelton Alves de Oliveira
Hermano Mayor	Ignacio Miguel Martí Gadea
Camarera	Josela Febrer Chafer
Vice Hermano Mayor 1º	Vicente Escrivá Adrover
Vice Hermana Mayor 2ª	Cristina Ramos Bellver
Secretario	Miguel Vicente García Escrivá
Tesorero	Javier Martí Gadea
Vocales	Salvador Gomar Pons
	José Luis Martí Pérez
	Manolo Estruch Llorens
	Paqui Heras Durá
	Juan Aurelio Castelló Soler
	Carlos Chova Morant
	Javier Febrer Peiró
	Santiago Ramos Bellver
	Carlos Centella Fuster
	Enrique Miñana Peiró
	Jesús Fons Vicedo
	José Luís Noguera Escolano
	Paco García Escrivá
	Desireé Castelló Sanz
	Iker Martí Vázquez



HERMANDAD LA SANTA FAZ



Consiliario	Rvdo. Priscilio Ruíz Picazo
Presidenta	Ángels Roselló Estruch
Camarera	Lorena Moncho Mocholí
Vicepresidenta	Lucía Rodríguez Cabrera
Secretaria	Beatriz Sampedro Sabater
Vicesecretaria	Nuria Pérez Lorente
Tesorero	Vicente Puchol Camarena
Vocales	José Luis Oltra Muñoz
	María Martí Torres
	José Luis Martin Soler
	Joan Moratal Jones
	Sandra Prado Mollá
	Santiago Redondo Bonet
	Gloria Fernández Catalá
	Rafael Meliá Ferrandis



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN



Hermano Mayor	Ferran Frasquet Seguí
Camarera	M ^a Amparo Amorós Olaso
Vice Hermano Mayor 1 ^º	Humberto Pastor Cabrera
Vice Hermano Mayor 2 ^º	Artemio Pastor Barberá
Secretario	Carlos Penadés Faus
Vice Secretario	José Juan Susarte Sanchis
Tesorero	Jorge Faus Polop
Vocales	Antonio Sanjuan Castelló
	Carla Ripoll Juan
	Carlos Joaquin Peiró Ivars
	Victor Morant Ribera
	Héctor Dueñas Haro
	Antonio Lledó Escrivá



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS



Hermano Mayor Honorario	D. Jose Manuel Prieto Part
Consiliario	Rvdo. D. Jorge Enguidanos García
Hermano Mayor	José Moreno Seguí
Camarera	M ^a Amparo Morant Barber
Vice Hermano Mayor	Enrique Bodí Miret
Secretaria	Mariví Ribes Broseta
Vicesecretario	Francisco Moragues Mas
Tesorera	M ^a Amparo Morant Barber
Loteria	Ana Luci Martí Morant
Vocales	Consuelo Martínez Iniesta
	Jesús Pellicer Aparisi
	Daniel Gadea Casals
	Francisco Bertó Fernandez
	Hector Roche Aparisi
	Juan Carlos Seguí Hernandez
	Francisco Javier Ibáñez Camarena
	Alejandro Ivars Escrivá
	Jose Montaner Martí
	José Climent Richart
	Jesús Fuster Moragues
	Cristina Escrivá



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE



Consiliario	Rvdo. D. Pedro Puche Palao
Hermana Mayor	Carolina Gregori Llinares
Camarera	Nuria Faus Dauder
Vice Hermana Mayor 1ª	Mª José Almiñana Pellicer
Vice Hermano Mayor 2º	Rubén Ferrer Pérez
Secretario	Salvador Puig Ortiz
Vice Secretaria 1ª	Mª Carmen Puig Linuesa
Vice Secretaria 2ª	Cristina Martínez Puig
Tesorera	Nieves Arenas Peiró
Vice Tesorera	Mª Cruz Cano Carnerero
Vocales	David Català Llorens
	Aurora Moncho Almiñana
	Nuria Martínez Puig
	Celia Seguí Montaner
	Juan Pedro Torres Fernández



HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



Consiliario	M.I. Sr. D. José Cascant Ribelles
Hermana Mayor	Rosa Pascual Olaso
Camarera	Olga Gómez Ortuño
Vice Hermano Mayor	Josep Antoni Valls Catalá
Secretario	Eliseo Cerdá Rocher
Vice Secretaria	Marta Catalá Escolano
Tesorero	Juan Carlos Alcalá Vergara
Vocales	Inocencio Moreno Muñoz
	Marisol Herrera Bolo
	Olga Gómez Ortuño
	Rosana Mafé Sastre
	Marta Martínez Catalá
	Carlos María de Mora Texidor
	Antonio Miguel Fernández Catalá
	Javier Gómez Ortuño
	Javier Martínez Catalá
	Juan Antonio Martínez Vivar
	Pedro José Olivares Signes
	Luis Peiró Montiel
	Joaquín Rocher Escrivá
	Ruben Valls Sanz



HERMANDAD EL DESCENDIMIENTO



Consiliario	Ilmo. Francisco Revert Martínez
Hermano Mayor	Miguel Antonio Escura Montoro
Camarera	Marta Martínez García
Vice Hermano 1º	Javier Melo Pellicer
Vice Hermano 2º	Miguel Escura Ferrer
Secretario	Antonio Javier Sendra García
Vice Secretaria	Paula González Carrascosa
Tesorero	Miguel García Tomás
Vice Tesorera	Mayte Catalá Jordá
Vocales	Jose Felipe Santiago Mengual
	Isabel Merí Chaveli
	Cristina Martí Martí
	Laura García Escrivá
	Jesús Capellino Gilabert
	Sergio Melo Pellicer
	Juan García Escrivá
	Roberto López Santamaría
	Rosabel Borrull Moretó
	Ausias March Escudero
	Antonio Santiago Mengual



HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD



Consiliario	Rvdo. D. Pedro Puche Palao
Hermano Mayor	Salvador Gregori Lluesma
Camarera	Lourdes Lledó Martí
Vice Hermano Mayor	Oscar Morell Santandreu
Secretaria	Silvia Moncho Amor
Vice Secretaria	Maite Pla Puchades
Tesorera	Ana Rebolledo Morales
Vice Tesorero	Noelia Palomares Puig
Vocales	José Cabrera Lebrón
	Dolores Abad Chafer
	Juan Antonio Fayos



HERMANDAD SANTO SEPULCRO



Hermana Mayor	Noelia Penadés Micó
Camarera	Olivia Vila Faus
Teniente Hermano Mayor	Blanca Azara Escrivá
Secretario	Héctor Salazar Fernández
Vice Secretario	Antonio Solanes Cabrera
Tesorero	Ildelfonso Prats Morant
Contador	Carlos Frassetto Todolí
Jefe de Procesión	José Lara Mocholí
Vocales	Ernest Mesalles Frau
	Salvador José Marco Almiñana
	Aida Morató Frau
	Mar López Moreno
	Juan José Alfonso Parres
	Esther Alario Bernabé
	Juan José Donet Baquilla
	Marta García Pastor
	Nacho Puig Moreno
	Fermín Santiago Verdú
	Gonzalo Prats Santori
	Isaac Vila Faus
	Sara Agudo Capellino
	María José Martínez Aparisi
	Marta Llorca Micó



HERMANDAD SANTÍSIMA CRUZ



Consiliario	Rvdo. Enric Ferrer Solivares
Presidenta	Paula Beltrán Alandete
Camarera	M ^a Dolores Faus Ferrandis
Vice Presidente	Carlos Costa Carbó
Secretaria	Blanca Frasset Amor
Vice Secretaria	Ana Patricia Polop Beltrán
Tesorera	Carola Ibáñez Lloret
Vice Tesorera	Tere Martí Giménez
Vocales	M ^a José Simó Martí
	Francisco Simó Martí
	Cristina Miñana Sanchis
	Marisa Martí Estornell
	Francisco Picot Martínez
	Elvira Pascual Amaya
	Enrique Esteve Pons
	María Simó Faus
	Guillermo Peiró Ferrer
	Elena Simó Martí
	Francisco Roig Porta
	José Mompó Sepúlveda
	José Tormo Polo



HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD



Consiliario	Rvdo. Santiago Bohigues Fernández
Hermano Mayor Honorario	Ilmo. Sr. D. José Manuel Prieto Part
Hermano Mayor	Vicente Rocher Font
Camarera	Esther Moreno Latorre
Vice Hermana Mayor	María López Velasco
Secretario	José Ignacio Moreno Latorre
Vice Secretaria	Rosabel Ferri Damunt
Tesorera	Rosana Lerma Gadea
Vocales	Vicenta Iborra Hervás
	Manolo Cascales Oltra
	Encarna Riera Llopis
	Juan Ángel Bravo Fuentes
	María Eugenia Bohigues Fernández
	Gonzalo Mateu Carbonell
	Maite Miñana Lloret
	Julia Sendra Bertó
	Felipe Mahiques Gomez





PREGÓN 2025

AMPARO ESTELLÉS RODRÍGUEZ

DELEGADA EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR

PREGONERA DE LA SEMANA SANTA 2025

AMOR QUE SE HACE VIDA

SALUDO – AGRADECIMIENTOS INTRODUCCIÓN

¿Qué puedo contaros yo de lo importante y hermoso que es este compromiso que habéis adquirido en vuestras Hermandades? ¿Qué puedo contaros de lo que vais a hacer posible estos días de Semana Santa?

La última revista *Passio* que ha llegado a mis manos la he leído con detenimiento y deleite. Os doy la enhorabuena: porque esa revista, que dista bastante del habitual concepto que tenemos de revista: es una joya.

¿Qué puedo decir yo ahora, si todo lo habéis expresado magníficamente en vuestros artículos y reflexiones cofrades? ¡Cuánta fe, cuánto sentimiento, cuánta vivencia, cuánto servicio, cuánto arte, cuánta tradición, cultura, historia!

El tesoro religioso de la ciudad es enorme, se ha escrito y se hablado mucho sobre ello, lo conocéis bien. Tenéis una rica tradición artística y religiosa, un gran patrimonio histórico y cultural. Es por eso que yo sólo puedo hablaros desde mi experiencia de fe, desde mi ser cristiana laica, delegada diocesana de laicos, en una diócesis grande que hoy se concreta de una manera muy visible en esta radiante y hermosa tierra de Gandía.

Hablaremos de lo que nos atañe a todos nosotros, de lo que vivimos en la Semana Santa: no sólo de una manifestación de cultura y tradición, sino de algo más profundo, que nos mueve a salir a la calle en estos días de pasión, llevando sobre nuestros hombros, en los Vía Crucis y procesiones, en nuestros signos externos, en nuestro corazón, algo mucho más grande y trascendente, un Amor que se hace vida.

VER:
QUÉ ES LO QUE VEN, LO QUE OYEN LOS QUE NOS MIRAN, ¿Y QUÉ EXPERIMENTAMOS NOSOTROS?

Escuchan nuestro nombre: Hermandad.

¿Hermandades, Cofradías?

En sus comienzos, entre los siglos XIII y XVI, se establece una distinción entre ambas: las Hermandades tenían como fin principal procurar socorro y asistencia a sus miembros (hermanos); y las Cofradías estaban formadas por individuos que comparten un oficio determinado.

En su día designaron formas asociativas muy parecidas, aunque diferenciadas en matices y, hoy, cumplen funciones similares y la línea que las diferenciaba prácticamente ha desaparecido.

De hecho, según define el diccionario de la Real Academia Española, una hermandad es una «cofradía o congregación de devotos». Y, por su parte, una cofradía, es una «congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad».

Los que nos miran oyen que nos llamamos “hermanos”. ¿Y qué es lo que experimentamos nosotros?

Experimentamos que nuestras Hermandades son algo más que una agrupación a la que se pertenece, un grupo que realiza una serie de actividades religiosas en torno a unas imágenes veneradas. Son una forma de vivir, de seguir a Jesucristo, de estar en la Iglesia, de caminar como ciudadanos de este mundo, de sentir en la Hermandad el calor de la propia familia. Por eso, una Hermandad es un espíritu, una vida, una fe, un patrimonio espiritual. Sentimos la Hermandad como nuestra “casa” y así lo mostramos en la calle.

El verdadero Hermano Mayor y “propietario” de la Hermandad es Cristo. Y las Hermandades, para nosotros, son un camino, una ayuda para vivir mejor en cristiano, y nos ofrecen los medios que el cristiano necesita: Palabra, Sacramentos, Caridad.

En segundo lugar, los que nos miran ven la tradición. “Lo que siempre se ha hecho”, una aparente repetición, año tras año, de los mismos gestos, imágenes, palabras, recorridos, símbolos...

Sin embargo, nosotros experimentamos la “tradición” en el sentido propio de su raíz latina: “entrega”. La “tradición” es lo que nos ha sido entregado y nosotros lo ofrecemos a los demás.

Sin los que nos han precedido, sin su fe, sin su trabajo intenso, nosotros hoy no estaríamos aquí. ¿Dónde está mi Nazareno? nos lo recordaba la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno en su artículo de *Passio*. Qué importante es la transmisión de padres a hijos, el trabajo intenso de nuestra Hermandad para encontrarnos con Jesús y presentarlo a los demás, especialmente durante la Semana Santa.

El “fermento” de vuestros antepasados, vuestra levadura, está bien presente en el tejido eclesial y social, y debe ser mantenido vivo, para que pueda hacer fermentar toda la masa.

Y, en tercer lugar, los que nos miran ven “religiosidad popular”.

Unido a lo que hemos dicho antes sobre la tradición como “lo que siempre se ha hecho”, también se suele ver la Semana Santa como una expresión de la “religiosidad popular”, de nuevo entendida un modo superficial: palabras, gestos, signos...

Pero desde hace un tiempo se prefiere hablar de “piedad popular”, y tiene sentido hacerlo porque el término “piedad” hace referencia explícita a lo interior de la persona, a la espiritualidad, a la devoción a Dios que nace y se hace carne en la cultura del pueblo, y que lleva a actos de amor al prójimo. Y eso es lo que experimentamos nosotros.

Fue Pablo VI en su Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* quien dio un impulso decisivo en ese sentido, explicando que la piedad popular «refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer». Expresa la fe con gestos simples y lenguajes simbólicos arraigados en la cultura del pueblo; está implicada en la cultura, pero no se confunde con ésta.

El Papa BENEDICTO XVI añade a esto que la piedad popular habla desde el “lenguaje del corazón”. Y que, a través de ella, la fe entra en el corazón de los hombres, formando parte de sus sentimientos, costumbres, sentir y vivir común. Por eso, la piedad popular es un gran patrimonio de la Iglesia.

El Papa Francisco en *Christus Vivit* nos dice que es una manera legítima de vivir la fe y es expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Es una poderosa fuerza de anuncio, que tiene mucho que ofrecer a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Expresión de sed de Dios, lenguaje del corazón, poderosa fuerza de anuncio... son los diferentes matices que cada uno de los Papas ha ido añadiendo.

En el Discurso del Santo Padre, de clausura del Congreso “La religiosidad popular en el Mediterráneo”, nos recuerda que lo que nos impulsa a salir a la calle no es a hacer un teatrillo, no es sólo mantener unas tradiciones.

Las expresiones de la piedad popular son un espacio de encuentro con Jesucristo, una expresión particular de la búsqueda de Dios y de la fe. Vosotros no os quedáis reclusos entre cuatro paredes, salís a la calle para llevar a los demás la fe.

Las manifestaciones religiosas, que vosotros lleváis adelante en la Semana Santa de Gandía, acercan al pueblo cristiano el conocimiento de Dios. Nuestras procesiones nos llevan a contemplar y adorar, nos conducen a la transcendencia, provocan un impacto emocional y espiritual. (Así nos lo explica la Hermandad de la Santa Faz).

Y esencialmente, encontramos la ternura y el amor de Dios en el rostro de María. Nos lo cuenta en *Passio*, la Hermandad Virgen de la Soledad: ¿Cómo podemos hacer sentir al mundo la protección de la Virgen si no la podemos mostrar?, nos dicen.

En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, la piedad popular sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe.

JUZGAR

Hemos iniciado este pregón situándonos en qué es lo que ven y oyen los que nos miran, y qué experimentamos nosotros.

Por eso ahora os invito a que nos fijemos en lo que anunciamos, en el sentido profundo de esas imágenes, que tan bellamente acompañadas por la música y los hermanos, procesionan por nuestras calles de Gandía, en por qué lo hacemos y cómo lo hacemos.

Lo que anunciamos es lo que creemos: Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, que anunció el Evangelio para darnos a conocer de manera definitiva el rostro del Padre, suyo y nuestro, que padeció, murió en la Cruz por nuestros pecados, resucitó y ahora está presente en nuestra historia.

Este resumen de nuestra fe, este “kerigma”, es lo que creemos y por eso lo anunciamos. Nuestra experiencia religiosa nace del encuentro con Jesucristo y esa experiencia, ese encuentro, no nos lo podemos guardar para nosotros, necesitamos anunciarlo, sacarlo a la calle contando “cómo” fue esa entrega de amor.

¿Y por qué lo hacemos? Porque Jesucristo, el Señor en quien creemos, nos lo mandó: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16, 15) El Evangelio, la Buena Noticia de que el Reino de Dios, de justicia y paz para todos, es posible. A este mandato responde esta forma de vivir en cristiano que son las Hermandades.

¿Y cómo lo hacemos? Ya hemos dicho antes que la “tradición” no es algo estancado, lo que “siempre se ha hecho así”, sino que la “tradición” es algo vivo, algo que se encarna en los diferentes tiempos y circunstancias. Por eso es necesario estar siempre alerta para saber transmitir lo que



hemos recibido, pero de un modo que resulte cercano y comprensible a quienes hoy nos miran.

Y la Palabra de Dios, que siempre es viva y eficaz, nos ofrece en los Hechos de los Apóstoles el modelo en el que debemos buscar la fuente de inspiración para responder “hoy” al mandato misionero del Señor.

Los Hechos de los Apóstoles nos narran los primeros pasos de la Iglesia naciente: ellos tenían muy vívida la experiencia de encuentro con el Señor muerto y resucitado, y desde esa experiencia que debían anunciar tuvieron que discernir lo que era esencial para ser cristianos, para seguir a Cristo, y lo que no lo era.

Los cristianos somos una comunidad de vida, una Hermandad, y ya desde el principio de los Hechos encontramos la base, el modelo de Hermandad que buscamos.

En Hch 2, 42.47 se nos dice: “Los discípulos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Y eran bien vistos de todo el pueblo”.

¿Qué significa esto para nosotros?

Pues, que la fe en Jesucristo es el eje central. Nuestras Hermandades no son un fin en sí mismas, un grupo cerrado que cuida unas tradiciones heredadas; menos aún algo puramente estético o cultural-folclórico. Nos asociamos en Hermandades para vivir y celebrar nuestra fe.

Significa también, que se deben dar entre nosotros unas relaciones interpersonales verdaderas, que reflejen una auténtica comunión y cohesión entre sus miembros. Como nos recuerda la Hermandad del Santísimo Cristo de las Angustias.

De ahí que los miembros de la Hermandad han de tener conciencia de pertenecer a ella, y sentirse corresponsables en su funcionamiento, es decir, tener una vinculación clara con las actividades y compromisos del grupo, participando en todo ello.

“Y eran bien vistos de todo el pueblo”, dice el texto de Hechos. El modo de desarrollar la vida cotidiana de la Hermandad ya es testimonio de fe ante los demás, y se convierte en “presencia pública”, algo tan necesario y tan reclamado hoy.

El libro de los Hechos sigue ofreciéndonos pistas para que esa presencia pública, tanto individual como comunitaria o eclesial, no lo sea sólo durante las celebraciones de la Semana Santa.

En Hch 8, 26-37, dice: “Felipe se puso en camino y, de pronto, vio venir a un etíope, ministro de la reina de Etiopía. Iba sentado en su carroza, leyendo el profeta Isaías. Felipe le preguntó: —¿Entiendes lo que estás

leyendo?» Contestó: —«¿Y cómo voy a entenderlo, si nadie me guía?» Felipe se puso a hablarle y le anunció el Evangelio de Jesús».

La presencia pública de la Hermandad se da “en camino”, en ese camino que recorremos cada día y que se entrecruza con el camino de otros. No sólo durante la Semana Santa, sino también el resto del año, podemos encontrarnos con personas que nos ven y que nos cuestionan, nos preguntan porque no entienden el significado de lo que hacemos, de lo que mostramos, de esas imágenes, de esos elementos que forman parte de nuestras Hermandades... Lo sabe bien la Hermandad del Santo Sepulcro que quiere mantener viva la llama de la cofradía durante todo el año.

Un modo de ejercer la presencia pública como miembros de una Hermandad es saber responder a las preguntas, y ofrecer a otros las razones profundas por las que vivimos así la fe en Jesucristo (De la necesidad de formación de los hermanos y de todos los cristianos, nos habla la Hermandad de la Santísima Cruz).

Nos cuenta Hch 16, 13-14: “El sábado salimos de la ciudad y fuimos por la orilla del río a un sitio donde pensábamos que se reunían para orar; y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, vendedora de púrpura, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.

Estar en medio del mundo es algo normal y cotidiano. Vivimos insertos en la comunidad humana. Y en cualquier momento: entre amigos, en el ocio y la diversión, en cualquier encuentro casual, puede presentarse inesperadamente la ocasión para dar testimonio de fe.

Más adelante nos dice Hch 18, 1-3: “Pablo encontró a un tal Aquila, judío natural del Ponto, y a su mujer Priscila; habían llegado hacía poco de Italia. Se juntó con ellos y, como ejercía el mismo oficio, se quedó a trabajar en su casa; eran tejedores de lona”.

También el trabajo es lugar de “presencia pública”: el testimonio lo damos entre los compañeros, compartiendo los mismos logros, dificultades, luchas y esperanzas, pero vividos “al estilo cristiano”, al estilo de Hermandad.

Otro de los relatos a destacar es Hch 11, 27-30, donde dice: “Uno de ellos, movido por el Espíritu, se puso a anunciar que una gran carestía iba a venir sobre toda la tierra; fue la que se produjo en tiempos de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno según sus posibilidades, determinaron enviar socorro a los hermanos de Judea. Y así lo hicieron, enviándoselo a los responsables por medio de Bernabé y de Saulo.

Este pasaje nos recuerda la tragedia sufrida por tantos hermanos nuestros por la DANA y lo importante que es estar disponible, hacernos presente en situaciones de necesidad (cada uno según sus posibilidades, dice el texto), lo necesario que es nuestro compromiso personal, ofreciendo tanto recursos materiales como humanos.

Por último, en Hch 17, 18.32: “Algunos filósofos epicúreos y estoicos entablaron diálogo con Pablo. Unos decían: “¿Qué querrá decir este charlatán?” Y otros: “Parece ser un predicador de divinidades extranjeras”. Porque anunciaba a Jesús y la resurrección. Al oír «resurrección de muertos», unos lo tomaban a broma...”

El anuncio que llevamos a cabo con nuestra sola presencia, también ha de hacerse en ambientes no cristianos. No se trata de ir con sermones, ni mucho menos entrar en confrontación, sino de dialogar, de proponer con sencillez y claridad lo que es el núcleo de nuestra fe, el “kerigma” que hemos citado antes: “Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, que predicó el Evangelio, fue crucificado y resucitó, y ahora está presente por medio de su Espíritu”.

Esto es lo que creemos, lo que nos mueve, y lo que anunciamos. Y hay que estar dispuestos a aceptar las incomprensiones, las críticas, y que se nos ridiculice por dar testimonio de esta fe.

El Señor no nos pide que convenzamos, que nos imponamos a nadie: nos pide que “vayamos y proclamemos”, que anunciemos. Por eso, desde las Hermandades ponemos a Dios en la calle y damos testimonio de fe de forma pública.

Muchos no nos entenderán ni aceptarán; otros, se quedarán indiferentes. Pero para algunos, la presencia de las Hermandades, nuestra Semana Santa de Gandía, será un recordatorio del sentido de trascendencia que anida en el corazón de toda persona, y podrá ser un primer anuncio y una llamada a la conversión, que significa: “volverse” hacia Dios.

Nosotros salgamos a la calle, y dejemos que el Señor actúe.

ACTUAR: AMOR QUE SE HACE VIDA.

Hemos partido de la vida, de lo que ven y oyen quienes nos miran, y de lo que experimentamos nosotros.

Siguiendo el modelo de los Hechos de los Apóstoles, hemos recordado lo que creemos, lo que anunciamos y porqué y cómo lo hacemos.

También hemos visto que, aun sin ser totalmente conscientes de ello, somos presencia pública, tanto de forma individual como comunitaria.

Ahora, “volvamos a la vida”. Y volvemos, pero de una manera más fiel, con una nueva fuerza: la que nos da la pasión, muerte y resurrección del Señor, que todos los años recordamos, especialmente durante la Semana Santa. Él se hizo hombre por puro amor y cuenta con nosotros para que continuemos lo que Él comenzó.

Esto es lo que las Hermandades, con actitud humilde, con testimonio valiente, con sentimiento y alegría, sacamos a la calle: AMOR QUE SE HACE VIDA, sencillez, enamoramiento, que a veces ni siquiera identificamos. Amor de quien todo lo dio por mí y al que no podemos defraudar, porque sólo quiere el bien para nosotros.

Construyamos unas Hermandades abiertas, que sean cauce para vivir como cristianos en el corazón del mundo, para llevar el Evangelio al mundo, colaborando en la construcción del Reino de Dios, siguiendo el modelo de los Hechos de los Apóstoles, de una manera cada vez más intensa, más auténtica.

Y el modo de concretar esto en la práctica ya lo sabéis, porque lo habéis expresado en Passio, por eso no voy a decir nada “nuevo”, sólo he recogido vuestras propias palabras.

Vivamos nuestra fe, celebremosla, acudamos siempre a Cristo, fuente inagotable, cuidemos la formación espiritual, y la reflexión, la oración personal y comunitaria, la devoción inquebrantable, la liturgia, la comunión y la solidaridad, reflexionan en Passio la Hermandad del Santísimo Cristo de la Flagelación y la del Cristo Yacente en la Crucifixión.

Cuidemos el arte y la tradición sintiendo la pequeñez y la necesidad de Dios, sin presunción ni ostentación, nos dice la Real Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores. Es la fe manifestada en peticiones y agradecimiento, mirando hacia nuestro interior; llevándole las historias personales que sólo Él conoce.

Porque, como nos dicen en el artículo de la Hermandad de San Pedro Apóstol, no somos el grupo de los perfectos, necesitamos perdón, necesitamos de los demás. Sentirnos como San Pedro, amados por Dios,

sintiendo que Él confía en nosotros, que no quiere sólo a las personas perfectas, a los buenos, sino que nos quiere a todos.

¿Quién somos nosotros, más que alejados de Dios que nos acercamos a comer con Él? Así lo evidencia la Hermandad de la Santa Cena viviente. Queremos compartir la mesa, prepararla, llenarla de amor, de esperanza, de perdón. Formar comunidades empáticas, humanas y fraternales.

Las Hermandades tienen una verdadera vocación de servicio. Mantened vivo el carisma del servicio tan presente en la historia de vuestras Hermandades. Así nos lo recuerdan las Hermandades de la Entrada de Jesús en Jerusalén y la del Santísimo Cristo del Silencio.

Servicio que va más allá de lo que los cofrades entregan a su Hermandad, que es mucha dedicación, entrega, trabajo, reflexionan la Hermandad del Santísimo Ecce Homo y la Hermandad de la Oración de Jesús en el Huerto. Las Hermandades tienen un papel fundamental para la cohesión social, el apoyo mutuo, el acompañamiento de los que sufren y la promoción de valores cristianos.

Y, por supuesto, estad dispuestos todo el año a tener a María como modelo de confianza en Dios, de entrega humilde, de acompañamiento silencioso, de presencia donde se nos necesite, como nos lo cuenta la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad.

Como veis, disponéis de todo lo necesario para manifestar el amor que se hace vida. Es verdad, que no es fácil, que conlleva trabajo, esfuerzo, renunciáis y sacrificio, pero vale la pena.

No hay obstáculos para los cofrades, ni carreteras ni hilos de la luz, ni alturas ni peso, ni olivos que cuidar, ni costuras ni puntadas, ni la edad en las personas (como Tomás, siempre dispuesto), no hay nada que impida que todo lo impregne la devoción, nada que impida sentir la cercanía de Nuestra Señora o tener esos momentos de intimidad con nuestro Señor (Así nos lo cuenta la Hermandad del Santísimo Cristo de la buena muerte en Passio)

Este testimonio de amor que se hace vida supondrá para muchos un "primer anuncio" de la Buena Noticia de Jesucristo.

TODO ESTÁ PREPARADO:

El colorido cartel que anuncia esta Semana Santa de Gandía tan esperada, la revista Passio, la música, la bocina, los estandartes, las palmas, las flores, los báculos, los ciriales, los capuchones, las túnicas, las capas, los terciopelos, las puntillas, cinturones y cíngulos.

Los pasos, los tronos, las parihuelas, las andas, el palio, el cetro, el manto y la corona. El olivo, la mesa, las cruces, las imágenes. Las madrinas y camareras, las tejas y mantillas, los vestidos negros, que son de fiesta.

Los soldados romanos, los caballeros legionarios, la Guardia Civil y de Tráfico, los monaguillos, los Hermanos Franciscanos, la Policía Nacional y Local, los cofrades y sus familias.

TODO ESTÁ PREPARADO:

Sois un instrumento muy válido para anunciar el Evangelio, conmoviendo a quienes os ven y escuchan con el poder de la imagen, la música, los gestos y el lenguaje de los sentidos.

Con ese poder, ofreceréis, desde un amor que se hace vida, la respuesta a la pregunta que muchos se hacen, y que da título a un poema del que escucharemos unas estrofas y con el que termino este pregón:



¿DÓNDE ESTÁS, RESUCITADO?

(Antonio Bellido Almeida)

Que ¿dónde estoy, me preguntas?

Estoy aquí con vosotros,
con el alma en flor despierta
en esta Pascua de Amor,
galopando por las venas,
de vuestra sangre empapada,
de un Dios que vive y que sueña.

Que ¿dónde estoy me preguntas?

Desnúdate a la sorpresa,
abre los ojos y mira,
hacia dentro y hacia fuera,
que en el lagar del dolor
y en la noria del amor,
Yo, tu Dios, llamo a la puerta.

Que ¿dónde estoy, me preguntas?

Resucitado a tu vera.
Gritad conmigo: ¡Aleluya!
Ha merecido la pena.

Seréis testigos, amigos,
de esta verdad verdadera:
Resucité del sepulcro
y cielo se hizo la tierra.

Que ¿dónde estoy, me preguntas?
"En tu vida", es la respuesta.

Entre todos vosotros, con vuestra fe y entrega, habéis hecho este Pregón. Gandía os espera, el amor que se hace vida ya está en la calle.





VIA CRUCIS

SEMANA SANTA 2025

REDACCIÓN DEL PRESENTE VIA CRUCIS A CARGO DE
FRANCISCANOS TOR DEL CENTRO DE ACOGIDA SAN FRANCISCO
(PALMA DE GANDÍA).

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Texto introductorio:

En esta jornada de Viernes Santo en cual Cristo entrega su vida por todos queremos ser eco y altavoz de cómo el Amor vino a este mundo y no fue amado. “La gloria de Dios es que el hombre viva” y nuestro Señor Jesús, vivió, murió y resucitó para darnos la vida plena, aunque ni entonces ni ahora sepamos cómo reconocerlo y agradecerlo.

Nosotros, como hijos y seguidores de San Francisco, queremos mostrar al mundo los pasos que transitó Jesús, nuestro Señor, por amor nuestro; especialmente por los más pequeños, por los que no cuentan y no son productivos.

El camino de la vida no está exento de sufrimientos, de dolor, de injusticias, de problemas. En este viacrucis veremos cómo Jesús carga con todo ello, se hace solidario de nuestros sufrimientos, y les da un sentido salvífico.

Cada estación viene acompañada de una meditación inspirada por la Exhortación “Amoris Laetitia” sobre distintas realidades dramáticas de nuestro mundo, con la esperanza puesta en la Resurrección y en el caminar de la Iglesia.

Y la petición se centra en la cruz que los valencianos llevamos desde finales del mes de Octubre; cuando la naturaleza nos recordó nuestra fragilidad, la fractura política y los restos del pecado.

Acto de contrición:

Señor mío, Jesucristo...



PRIMERA ESTACIÓN JESÚS CONDENADO A MUERTE

V/. *Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.*

R/. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Del Evangelio según Mateo

Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!» ... Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Reflexión: El relativismo moral es una de las características de la sociedad de nuestro tiempo. Se manifiesta entre otras formas en el afán de intervenir en la vida propia y en la ajena como si tuviésemos derechos sobre ella, olvidando que toda vida proviene de un acto del amor creador de Dios y sólo a Él pertenece.

Dice el Papa Francisco: “Es tan grande el valor de una vida humana, y es tan inalienable el derecho a la vida del niño inocente que crece en el seno de su madre, que de ningún modo se puede plantear como un derecho sobre el propio cuerpo la posibilidad de tomar decisiones con respecto a esa vida, que es un fin en sí misma y que nunca puede ser objeto de dominio de otro ser humano”.

Pedimos al Señor en esta estación que nos ayude a nosotros y a la sociedad a agradecer, valorar y defender el don de la vida en todas sus fases, desde el momento mismo de la concepción.

Por todos los niños que nacen y los mayores que mueren en Valencia. Oremos.

V/. *Señor pequé.*

R/. *Ten piedad de mí y de todos los pecadores.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



SEGUNDA ESTACIÓN JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según Mateo

Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!». Luego lo escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella en la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

Reflexión: El Papa Francisco en la exhortación *Amoris Laetitia* nos dice que: “Ante cada familia se presenta el icono de la familia de Nazaret, con su cotidianidad hecha de cansancios y hasta de pesadillas, como cuando tuvo que sufrir la incomprensible violencia de Herodes, experiencia que se repite trágicamente todavía hoy en tantas familias”.

Como los magos, las familias son invitadas a contemplar al Niño y a la Madre, a postrarse y a adorarlo (cf. Mt 2,11). Como María, son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y entusiasmos, y a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19.51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente. Por eso puede ayudarnos a interpretarlos para reconocer en la historia familiar el mensaje de Dios.

Ayúdanos, Señor a entender que la Cruz de nuestras circunstancias familiares son oportunidades para estar más cerca de Ti. Señor, como María, queremos aprender a meditar y guardar en el corazón cada una de estas oportunidades y a acoger generosamente, como María, el sufrimiento de otras familias.

Por todas las familias valencianas que han perdido algún ser querido o están hipotecados y sin esperanza de salir adelante. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



TERCERA ESTACIÓN JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Libro del profeta Isaías

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes.

Reflexión: El peso de la cruz y el castigo recibido se hace patente y Jesús cae al suelo. No pesa sólo la cruz, pesa el abandono de sus amigos, el desprecio de la multitud, la tristeza de ver sufrir a los suyos, la rabia de la injusticia de padecer la violencia de los poderosos. Jesús cae y el sueño de hacer presente el reino de Dios ahora parece sólo un juguete roto, un fracaso más. Como otros tantos fracasos más de la historia. En esa caída podemos ver a tantos matrimonios rotos que acaban en reproches, dolor o violencia. Están también los hijos, primeras víctimas de la ruptura matrimonial, utilizados a veces como moneda de cambio. Y también las mujeres maltratadas, verbal, física o sexualmente. ¿Cómo puede el amor trastocarse en odio, la felicidad en un infierno?

Por eso en esta caída también vemos a tantos matrimonios que tienen “la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la reconciliación y también del sacrificio.” (AL 41) Matrimonios que pueden caer en la rutina o el desencanto, pero se levantan, se miran a los ojos, se curan las heridas, fortalecen su amor y siguen luchando por su relación.

Nuestro testimonio como cristianos no es un modelo de matrimonio perfecto e ideal, sino de personas imperfectas que abrazan las diferencias, afrontan los problemas y se hacen responsables de seguir apostando por levantarse tras cada caída. Como Jesús, que lleva la meta en su corazón y movido por esa fuerza que da el amor incondicional, sigue adelante. Por los matrimonios que se han distanciado a causa del desastre. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria





CUARTA ESTACIÓN
JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Lucas

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción -y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones» ... Su madre conservaba todo esto en su corazón.

María camina entre la multitud, su corazón traspasado por el dolor. En el camino del Calvario, sus ojos se encuentran con los de su Hijo. No hay palabras, solo una mirada profunda que lo dice todo. Es una mirada de amor, de compasión, pero también de fortaleza.

Jesús, golpeado y desfigurado, encuentra en los ojos de su Madre un consuelo en medio del sufrimiento. María no huye, no se paraliza por el dolor, sino que sostiene a su Hijo con su sola presencia. Su amor materno transforma la desesperación en esperanza. En su mirada, Jesús ve reflejado el “hágase” con el que María aceptó la voluntad del Padre desde la Anunciación.

Esa mirada nos enseña que, aun en medio del sufrimiento, la fe puede sostenernos. Nos recuerda que el amor transforma el dolor en redención y que la cruz, aunque pesada, no es el final, sino el camino hacia la vida nueva.

Señor, que en nuestras propias cruces aprendamos a mirar con los ojos de María, para encontrar en Ti la fortaleza que nos sostenga y la esperanza que nos impulse a seguir adelante. Amén.

Rvdo. D. ERIVELTON ALVES DE OLIVEIRA
CONSILIARIO DE LA HERMANDAD DE NTRO. PADRE JESÚS
NAZARENO Y RECTOR DEL SANTUARIO DIOCESANO DEL
BEATO ANDRÉS HIBERNÓN



QUINTA ESTACIÓN EL CIRINEO AYUDA A LLEVAR LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según Mateo

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz... Jesús había dicho a sus discípulos: «El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará».

Reflexión: El mundo está lleno de Cirineos. Aquel Simón, que venía del campo y era conocido por la comunidad cristiana, fue el primero de una cadena infinita de personas que hacen de su existencia una vida para los demás. En este año los hemos bautizado como “voluntarios”.

Ellos son fermento de la nueva humanidad nacida en la Pascua, con su vida entregada para generar vida y para acompañar a tantos excluidos y descartados. Esos que nos encontramos a los bordes de los caminos. Es cierto que muchas veces “la cultura de la indiferencia” nos hace pasar de largo sin preocuparnos del que sufre cerca o lejos. Pero, también existen los Cirineos jóvenes que desde el compromiso social, la educación y el acompañamiento abren sus manos y nos ayudan a abrir los ojos para que estemos atentos a estos hermanos que forman parte de nuestra propia familia.

Por todos los voluntarios que han abierto caminos y retirado los lodos para que renazca la vida. Oremos.

V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



SEXTA ESTACIÓN VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Libro del profeta Isaías

No tenía figura ni belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Reflexión: El rostro de Cristo paradójicamente se hace más hermoso con el sufrimiento porque ahí resalta más todavía el amor sin medida de Dios por nosotros. La contemplación de este rostro, humillado y ultrajado, ha movido siempre a la vida consagrada de religiosas, frailes, monjas a entregarse al servicio de los demás de las mil maneras posibles que ha encontrado la fantasía de la caridad.

“Aquel que contempláis en el Santísimo Sacramento es el mismo que atendéis en los pobres”, decía Santa Teresa de Calcuta a sus hijas. También los que han sido llamados a la vida íntegramente contemplativa levantan sus brazos en presencia de Dios, día y noche, en favor de todos sus hermanos, los hombres.

Por todos los religiosos que han abierto las puertas de sus colegios, las cocinas de sus conventos, las acogidas de las “cáritas” y han rezado por todos, en medio tras las inundaciones. Oremos.

V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



SÉPTIMA ESTACIÓN
JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Libro del profeta Isaías

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte... Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Reflexión: Muchas las personas caen hoy bajo el peso de la cruz del desempleo o de la falta de vivienda. Más de la mitad de nuestros jóvenes no tienen trabajo o, si lo tienen, no pueden independizarse y volar. Son familias trabajadoras que sufren y caen en la depresión, la angustia y la ansiedad al no poder satisfacer las necesidades de sus familias. Se estresan y desestabilizan en sus relaciones familiares y pierden sus relaciones sociales y de amistad... Y es que, como dice el papa Francisco: "Donde no hay trabajo falta la dignidad... Cuando la sociedad está organizada de tal modo, que no todos tienen la posibilidad de trabajar, de estar unidos por la dignidad del trabajo, esa sociedad no va bien: ¡no es justa! Va contra el mismo Dios, que ha querido que nuestra dignidad comience desde aquí".

El trabajo es para la vida. Y la vivienda es para proteger esa vida. A través de San José carpintero, pedimos que las personas tengan un trabajo decente y una vivienda digna; especialmente todas las que vieron sus casas destrozadas por las aguas. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



OCTAVA ESTACIÓN
JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Lucas

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: "Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado". Entonces empezarán a decirles a los montes: "Caed sobre nosotros", y a las colinas: "Cubridnos"; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?

Reflexión: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén que lloran por él. Las palabras de Jesús a aquellas mujeres se hacen realidad en nuestro tiempo "llorad por vosotras y por vuestros hijos". Son muchas las lágrimas de quienes ven cómo sus hijos van teniendo una visión de la vida contraria a la que los padres han pretendido.

Lágrimas de tristeza por el sufrimiento que provocan. Lágrimas de dolor por la violencia que presencian dentro de su hogar. Lágrimas de impotencia al ver que ellos solos no pueden poner remedio a lo que ven diariamente en su casa. Lágrimas de quien vive en su propia carne el acoso en el ámbito escolar. Las lágrimas no nos tienen que detener y nos tenemos que plantear constantemente quiénes se ocupan de darles diversión y entretenimiento, quiénes entran en sus habitaciones a través de las pantallas, a quiénes los entregan para que los guíen en su tiempo libre.

Sólo los momentos que pasamos con ellos, hablando con sencillez y cariño de las cosas importantes, y las posibilidades sanas que creamos para que ellos ocupen su tiempo, permitirán evitar una nociva invasión. Siempre hace falta una vigilancia. El abandono nunca es sano. Los padres deben orientar y prevenir a los niños y adolescentes para que sepan enfrentar situaciones donde pueda haber riesgos, por ejemplo, de agresiones, de abuso o de drogadicción. (AL 260)

Pedimos que las lágrimas de nuestros ojos limpien nuestra mirada para saber ayudar a nuestros jóvenes, a nuestros adolescentes, a nuestros niños en un proceso educativo que les permita madurar e ir creciendo como personas libres e incluso, de fe.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



NOVENA ESTACIÓN
TERCERA CAÍDA DE JESÚS

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según Mateo

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Reflexión: Son extremas las debilidades y fragilidades, excesiva la crueldad de la pobreza, la violencia y la desigualdad que en esta sociedad se van acumulando. Muchas esperanzas rotas de mujeres que sueñan una vida mejor para ellas y sus familias, pero tantos empujones hacia el abismo una y otra vez, sumergen a mujeres y niñas en un mundo del que no pueden salir.

“Las experiencias migratorias resultan especialmente dramáticas y devastadoras, tanto para las familias como las personas” (AL46). Porque vienen a un mundo soñado y que se convierte en pesadilla.

Han sido muchas las personas, mujeres, que en medio del lodo han seguido cuidando mayores o niños y todavía no tienen papeles. Por ellas, dispuestas a levantar, acompañar un tramo del camino con compasión y corazón misericordioso. Oremos.

Señor Dios de nuestras vidas, acoge estas realidades que tanto sufrimiento llevan consigo y que cambie toda la sociedad en una pureza de intenciones. Oremos.

V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



DÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Juan

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica».

Reflexión: Como Jesús los refugiados son despojados de sus familias y núcleos familiares, de sus derechos, de sus culturas, de su cosmovisión religiosa y humana de la que provienen, así como la riqueza espiritual de ritos y tradiciones que hace que alguien pueda ser muerto sin derramar sangre.

Poblaciones indeseadas que deben ser controladas, vigiladas, expulsadas, incluso con exterminio. Su desnudez nos interpela: expuestos a la violencia no imputable como a los soldados de Pilato en la causa de Jesús de Nazaret. Las intervenciones que producen los refugiados se hacen en nombre de las doctrinas de seguridad y ocultan: la apropiación de riquezas económicas, el dominio estratégico de áreas políticas, el beneficio corporativo de grandes empresas, el control de mercados estratégicos: economía que mata.

Su vida es reducida a la condición de mero ser viviente. Algunos, muchos, vienen a nuestro Centro y es aquí donde vuelven a sentirse personas. Refugiadas por el amparo de Dios, de su iglesia franciscana.

Señor, que no seamos indiferentes ante quienes son despojados de todo como tú lo fuiste. Que vivamos por la paz social trabajando por su justa integración social y que acertemos a un cuidado compasivo-pastoral. Oremos.

V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



UNDÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Juan

“Lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos»

Reflexión: Crucificados por ladrones, por extranjeros, por poco decentes... Los tres murieron fuera de las murallas de Jerusalén. En esta estación hemos de preguntarnos: ¿somos cómplices, por acción o por omisión, de rechazar a quienes llegan de otros sitios? ¿A cuántos Cristos vemos y pasamos de largo? ¿A cuántos Cristos echamos del lugar donde debían estar?

Dios compasivo, infunde tu Espíritu a los gobernantes para que rijan con justicia, luchando por el bienestar de las personas más débiles. Y a nosotros haznos conscientes de que “la movilidad humana puede revelarse una auténtica riqueza, tanto para la familia que emigra como para el país que la acoge”.

Y pedimos justicia y misericordia para reconocer que muchos forasteros vienen a realizar los trabajos que no queremos ni nos gustan. Por un sentido común y fraterno. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



DUODÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Marcos

A la hora nona, Jesús clamó con voz potente: «Eloí Eloí, lemá sabaqtaní» (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?») ... Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».

Reflexión: El Papa Francisco ha dicho “Mi mayor preocupación es la tragedia del hambre en el mundo. Hay que dar de comer a los hambrientos” El hambre es la vergonzosa cruz de nuestro mundo. Un mundo de opulencia, de derroche para una minoría, y de escandalosa miseria para una mayoría.

Una cruz que se oculta, y se silencia con la indiferencia. “El desperdicio de alimentos no es sino uno de los frutos de la cultura del descarte que a menudo lleva a sacrificar hombres y mujeres a los ídolos de las ganancias y del consumo; un triste signo de la globalización de la indiferencia” (...) Este sistema injusto afirma el Papa “se debe cambiar con pasión e inteligencia, pero sin violencia”.

Los hambrientos nos siguen gritando ¿Por qué me has abandonado? Reconozcamos que verdaderamente somos hijos de Dios, y actuemos como hermanos para cambiar este sistema que crucifica con la ignominia del hambre.

Porque hemos visto que ante la necesidad todos compartimos y hasta nos sobra... lo hemos vivido los valencianos en propia persona. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Juan

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena... José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.

Reflexión: Señor, tú estuviste cerca de las personas marginadas y separadas de los demás por la enfermedad: ciegos, cojos, leprosos... te buscaban, Tú los encontrabas en tu camino. Tú eras su esperanza, en Ti encontraban la salvación. No te importó que te vieran con ellos, Tú buscabas y veías más allá: «tu fe te ha salvado» (Lc 17,19). Tu mirada se encontraba con los ojos de esas personas que reclamaban tu atención, «esa mirada que contempla al otro como un fin en sí mismo» (AL 128), y les ponías de nuevo en camino: «¡Levántate y anda!». (Mt. 9,5). Y tu Madre, como testigo aprendía esa misericordia.

Hoy también la enfermedad nos sigue marcando como diferentes y queremos ver los mismos milagros de entonces; pero te descubrimos a ti como fuerza en la debilidad, sosteniendo y alentando la vida de muchas personas con enfermedad, dando la dignidad de hijo (de hijo amado) a cada persona, acompañando el sufrimiento de cada uno de nosotros y dando un nuevo sentido a nuestras vidas: ser testigos de tu amor, estar comprometidos con la vida y con los hermanos, cuidar del más débil entre nosotros...

Al Dios de la vida, a María de los Desamparados, encomendamos a todos los que están en los hospitales, por las familias de enfermos crónicos, por el personal sanitario. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio según san Mateo

José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro.

Reflexión: El sepulcro nos recuerda el vacío, el sin sentido, el dolor, la soledad. Hoy queremos hacer presentes a las casi doscientas cincuenta personas que murieron en Valencia y Albacete en las inundaciones. Se encontraron con la muerte de repente. Con la “hermana muerte” -como decía san Francisco-, que las llevó de la mano hacia la vida eterna. Creemos y esperamos que los últimos instantes tuvieran la oportunidad de sentir la mano de Dios asiéndolos hacia el amor eterno.

Jesús, enséñanos a mantener firme la Esperanza, enséñanos a que nuestras voces lejos de quedarse en la queja y la protesta se levanten para decir que la muerte no tiene la última palabra. Oremos.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad de mí y de todos los pecadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



REFLEXIÓN FINAL

Lo que Cristo nos promete es siempre más. No desesperemos por nuestros límites humanos y naturales, por los mismos pecados, pero tampoco renunciemos a buscar la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido” (AL 325).

Bendición de san Francisco

V/. El Señor este con vosotros

R/. Y con tu espíritu.

V/. El Señor os bendiga y os guarde.

R/. Amén.

V/. Ilumine su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.

R/. Amen

V/. Dirija a vosotros su mirada y os conceda la Paz.

R/. El Señor os bendiga....



MENSAJEROS DE ESPERANZA

LECTURAS Y MEDITACIONES

DE LA TRAGEDIA A LA ESPERANZA

AL QUE CREE TODO LE ES POSIBLE

M^a YASMINA CRESPO

Mi nombre es M^a Yasmina Crespo Pastor y, desde mi nacimiento, formo parte de la cofradía del Descendimiento de la Cruz de Alzira. Mi vínculo con la Semana Santa de nuestra ciudad ha sido siempre muy cercano, y desde 2019, soy miembro de la Comisión de Juventud, donde he tenido el honor de ocupar el cargo de vicepresidenta en los años 2020, 2021 y 2022. En 2023, di un paso más en mi compromiso con mi cofradía al integrarme en su junta directiva, donde sigo hasta la fecha. Ese mismo año, también tuve la oportunidad de unirme a la Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Alzira, asumiendo el cargo de secretaria de actas, una responsabilidad que he llevado con dedicación durante un año. Estas experiencias me han permitido vivir de cerca y en primera persona una de las tradiciones más queridas y profundamente arraigadas en nuestra ciudad.

En el ámbito profesional, soy pedagoga y, durante siete años, trabajé como coordinadora técnica en “Juniors Moviment Diocesà”, la asociación juvenil católica más grande de la Comunidad Valenciana. Antes de ello, fui delegada diocesana durante tres años de la zona Ribera del Xúquer. Mi trabajo en este entorno me ha permitido crecer en valores fundamentales como el servicio, la amistad y el compromiso, que trato de incorporar cada día en mi vida.

La DANA acontecida el pasado 29 de octubre de 2024 dejó alrededor de un millón de personas afectadas, centenares de fallecidos y unos daños materiales incalculables. El agua, que tantas veces hemos contemplado como fuente de vida, en aquella ocasión se convirtió en destrucción y desolación. En cuestión de horas, barrios enteros quedaron sumergidos, cosechas desaparecieron bajo el lodo, negocios levantados con años de esfuerzo

se redujeron a ruinas y, lo que es más doloroso, familias enteras quedaron marcadas para siempre por la pérdida de seres queridos. Fue un golpe seco al corazón de nuestra tierra, una herida que tardará mucho tiempo en cicatrizar.

Quien ha vivido una catástrofe así sabe que no es solo la fuerza del agua lo que arrasa, sino el vacío posterior, ese silencio roto únicamente por el sonido de las lágrimas y la incertidumbre. Si bien Alzira en esta ocasión se libró del impacto directo, nuestra memoria colectiva nos recordó enseguida que no somos inmunes: nuestra ciudad conoce demasiado bien lo que es perderlo todo. El recuerdo de la pantanada de Tous en 1982 y de la riada del año 1987 sigue vivo en las conversaciones de abuelos y padres, en fotografías amarillentas que muestran calles convertidas en ríos, en relatos transmitidos en cada sobremesa con un nudo en la garganta. Somos hijos y nietos de aquellos damnificados, y esa memoria es parte de nuestra identidad. Sabemos lo que se siente al abrir una puerta y encontrar la casa anegada, al ver desaparecer en segundos lo que costó toda una vida construir. Por eso, cuando vimos a nuestros vecinos reviviendo el horror que nuestros mayores nos habían contado tantas veces, no podíamos quedarnos de brazos cruzados.

La Comisión de Juventud de la Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Alzira sentimos la obligación moral que nos empujó a actuar. Desde nuestra fundación en 2011, el objetivo ha sido acercar la Semana Santa a los jóvenes, hacerles partícipes no solo en las procesiones, sino también de los valores de servicio, compromiso y fraternidad que se desprenden de nuestra fe. Pertenezco a esta comisión desde 2019, un año muy especial porque Alzira fue sede del Encuentro Nacional de Jóvenes Cofrades, donde ya experimentamos la fuerza



de la unión entre jóvenes de toda España. Nunca imaginé que aquellos lazos, forjados entre oraciones y charlas, se convertirían en una red de solidaridad tan inmensa en un momento de necesidad.

Lo primero que hicimos fue lo más sencillo y, a la vez, lo más urgente: habilitar puntos de recogida de productos básicos en los locales de las cofradías. Allí, entre imágenes procesionales y estandartes, se acumularon montañas de agua embotellada, leche, alimentos no perecederos, productos de higiene y de limpieza. Colocamos también huchas para donativos y abrimos una cuenta bancaria donde la gente pudiera hacer transferencias o enviar Bizums. La respuesta fue inmediata. No habían pasado ni veinticuatro horas desde que difundimos el mensaje y ya comenzaban a llegar cajas y bolsas llenas de generosidad. Era como si la memoria de la pantanada se hubiera activado en todos los corazones alzireños: “Hoy por ellos, porque ayer fuimos nosotros”.

Al mismo tiempo, recibimos llamadas de hermanos cofrades de toda España preguntando de qué forma podían ayudarnos. Algunos ofrecían dinero, otros camiones llenos de productos, otros incluso se ofrecían a venir para ayudar con sus propias manos. No éramos solo Alzira ayudando a los pueblos vecinos: era toda una red de fe y fraternidad extendiéndose desde el oeste hasta el este del país.

Muy pronto entendimos que no bastaba con recoger, y empezamos a preparar comida. Muchas familias habían perdido la luz, el gas, las cocinas; sus casas estaban inundadas y llenas de humedad. Así que nos organizamos para cocinar en los locales de las cofradías y en los casales falleros, que se volcaron de

manera admirable. Fue entonces cuando creamos dos grupos de WhatsApp: uno para organizar los turnos de cocina y otro para el reparto de productos. Y la respuesta fue tan desbordante que apenas dábamos abasto para coordinar a todos los voluntarios, jóvenes y mayores, que querían unirse a la causa.

Recuerdo bien una anécdota de aquellos primeros días. Nos habíamos propuesto preparar paellas, pero en Alzira era casi imposible encontrar pollo: los vecinos de los pueblos afectados llegaban a comprar aquí y los estantes quedaban vacíos. Me puse a llamar a todas las carnicerías que aparecían en internet. Una tras otra me decían que no tenían suficiente género, hasta que una carnicería de Gandía dijo que sí, que tenían lo que necesitábamos. No lo dudé: cogí el coche y fui a recogerlo. Lograr algo tan básico como unos pollos me enseñó que la solidaridad se alimenta también de constancia y perseverancia.

Pronto, distintas asociaciones y particulares pusieron vehículos a nuestra disposición para que pudiéramos transportar tanto la comida que preparábamos como los productos a las familias afectadas. La gente afectada nos contactaba por redes sociales o a nuestros teléfonos, nos enviaban una lista de los productos que necesitaban y nos decía la dirección de su casa. Había viviendas a las que no podíamos acceder fácilmente y conseguimos la colaboración de quads y motos de enduro que estuvieron llevando los pedidos. Era impresionante ver cómo, en medio del caos, la esperanza se mantenía viva en cada mensaje que recibíamos.

La preparación de estos pedidos requería de gente para organizarlos. Principalmente nos pedían productos de limpieza y botas de agua, para poder limpiar sus casas. Había demandas



que no podíamos cubrir debido a que no nos lo habían proporcionado, pero nos desplazábamos para comprarlo en las poblaciones que no habían sido afectadas con el dinero de los donativos. Quienes lo han vivido saben que tras la inundación empieza otra batalla: la de sacar barro, fregar, desinfectar y rescatar lo que se pueda.

La solidaridad llegó de tantos rincones de España que, finalmente, tuvimos que cerrar los puntos de recogida para centrarnos únicamente en el reparto. Los almacenes improvisados se llenaban de camiones de productos de higiene y alimentos. Y lo más emocionante fue ver llegar a algunos cofrades de otros lugares, que no solo enviaban ayuda, sino que venían a poner sus manos al servicio de los demás. Todo esto fue gracias a la participación en los Encuentros Nacionales de Jóvenes Cofrades, donde se crean verdaderos lazos de fraternidad.

A mí me tocó asumir la responsabilidad del equipo de comidas. Era una carga, sí, pero también un privilegio. Sentía dentro de mí una voz insistente; “Nadie puede quedarse sin un plato caliente”. Debido a mi situación personal pude dedicarme de lleno a esta tarea. Nos instalamos en el local de mi cofradía y cada día preparábamos alrededor de 300 raciones. Aquella cocina se convirtió en un altar donde el sacrificio se transformaba en esperanza. El olor de los guisos mezclado con las risas y el cansancio compartido era la prueba de que la fe se hace obra. Era abrumador el compromiso y la implicación de los voluntarios.

Durante un mes, mi rutina fue madrugar para comprar lo que hiciera falta, cocinar sin descanso, llevar la comida caliente a Algemesí y por la tarde preparar pedidos de productos y aten-

der a la gente afectada. En Algemesí, la Comunidad de Salesianas Misioneras nos ayudaban a distribuir la comida entre las familias más afectadas. Su dedicación y compromiso no solo transforma vidas, sino que también inspira a otros a seguir su ejemplo de servicio y generosidad.

Cuando dejamos de cocinar, seguí en el reparto de productos junto con la Comunidad de Salesianas Misioneras. Fue entonces cuando empezamos a entregar colchones, estufas de gas, electrodomésticos... Las necesidades iban cambiando a medida que pasaba el tiempo, lo urgente ya no era comer, sino poder reconstruir un hogar. Gracias a los donativos, compramos lo que hacía falta y lo entregábamos directamente en las casas.

Pienso muchas veces en los testimonios que recogimos. Personas que, con lágrimas en los ojos, nos abrazaban y decían: “No sé cómo agradecerlo”. Y yo siempre respondía que le dieran las gracias a Dios, nosotros solo éramos sus manos. Porque así lo sentíamos, éramos simples instrumentos de una solidaridad mucho más grande que nosotros.

Nuestra ayuda llegó sobre todo a Algemesí, pero también a l'Alcúdia, Guadassuar, Catarroja, Masanassa, Benetúser, Alfafar y hasta Utiel. La geografía de la catástrofe fue amplia, pero la geografía de la solidaridad lo fue aún más.

Todo esto me hizo comprender algo fundamental: ser cofrade no es solo salir en una procesión. La Semana Santa ha de entenderse por medio de la acción social, se prolonga en cada gesto de entrega. Nuestra fe nos exige estar al lado de los más necesitados, ser Cirineos que ayudan a cargar con la cruz del prójimo. Hoy, al mirar atrás, me siento agradecida. No por la catástrofe



en sí, que nunca dejará de doler, sino porque en medio de ella descubrimos lo mejor de las personas. He visto jóvenes que no conocían la palabra cansancio, he visto mayores que revivieron la pantanada en su memoria y, aun así, no dudaron en ayudar. Y sobre todo, he visto al Señor. Lo he visto en cada plato de comida entregado, en cada abrazo recibido, en cada lágrima compartida. Lo he visto en la fuerza que nos sostenía cuando las energías flaqueaban.

Los jóvenes tenemos un papel fundamental, debemos luchar por un mundo más justo, por un futuro lleno de esperanza. Esta experiencia nos ha enseñado que la fe no es algo abstracto, sino un compromiso real con el prójimo. Me siento satisfecha de lo que hemos conseguido, porque hemos intentado ser fieles a nuestra misión.

Y quiero terminar con las palabras que nos dejó el Papa León XIV en la homilía del Jubileo de los Jóvenes: “Aspiren a cosas grandes, a la santidad, allí donde estén. No se conformen con menos”. Ese es nuestro camino. Y yo, al menos, estoy decidida a seguirlo.

JUBILEO 2025

PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Con motivo de la celebración del Jubileo de la Iglesia Universal que ha centrado su atención en la esperanza cristiana, desde el equipo de redacción de la revista Passio hemos querido resumir sus aspectos más significativos.

Cada 25 años, la Iglesia convoca a todos los fieles del mundo a vivir un tiempo especial: el Jubileo, también conocido como Año Santo. Se trata de una tradición que hunde sus raíces en la Biblia —cuando se liberaban las deudas y se devolvían las tierras cada cincuenta años— y que hoy conserva ese mismo espíritu: un tiempo de perdón, renovación y esperanza.

El Papa Francisco convocó el Jubileo del año 2025 bajo un lema tan simple como profundo: “Peregrinos de la Esperanza”. Con estas palabras, invitó a toda la Iglesia universal a que camináramos unidos en un mundo marcado por la incertidumbre, la violencia y el cansancio, para redescubrir que la esperanza cristiana sigue viva y puede transformar la historia.

Un mundo herido que necesita esperanza

En la bula de convocatoria del Jubileo, titulada *Spes non confundit* (“La esperanza no defrauda”), el Papa partía del siguiente diagnóstico: vivimos un tiempo atravesado por guerras, migraciones forzadas, desigualdades y crisis ecológica. La humanidad, dijo, parece haber perdido la confianza en el futuro.

Ante esa realidad, Francisco propuso el Jubileo como una gran respiración espiritual para el mundo. No se trata de un paréntesis, sino de un impulso para “ensanchar el corazón” y recuperar la confianza en Dios y en los demás. “La esperanza —escribió el Papa— no es un sentimiento ingenuo, sino la certeza de que Dios sigue obrando en la historia, incluso cuando todo parece oscuro”.

El Año Santo, además, ha querido ser un bálsamo de consuelo y de compromiso. Consuelo, porque recuerda que no estamos solos en medio de la tormenta. Compromiso, porque la esperanza cristiana no puede quedarse en palabras: debe traducirse en gestos de justicia, solidaridad y cuidado del planeta.

Las claves del Jubileo

El Jubileo se ha celebrado desde la Navidad de 2024 hasta la Epifanía de 2026, y su punto central fue en Roma, con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. Cruzarla ha sido un gesto cargado de simbolismo: representa el paso del pecado a la gracia, del miedo a la confianza. Pero el Papa quiso que no fuera un gesto exclusivo de los peregrinos que viaja-

ron a Roma. Cada diócesis del mundo pudo tener una “Puerta Santa” local, para que todos pudieran vivir la experiencia del Jubileo sin necesidad de desplazarse como lo ha sido la insigne Colegiata de Gandia que como tantas otras iglesias del mundo, se convirtió así en un espacio privilegiado para vivir el Año Santo, ofreciendo celebraciones, peregrinaciones locales y momentos de oración comunes.

El Vaticano preparó también una *Guía del Peregrino*, materiales pastorales, oraciones y recursos para acompañar el camino espiritual de las comunidades. Se invitó especialmente a los fieles a practicar las obras de misericordia, a reconciliarse mediante la confesión, y a participar en las celebraciones jubilaes como signo de comunión.

“Peregrinos de la Esperanza”: un lema que lo dice todo

Francisco explicó que escogió este lema porque resume la experiencia cristiana: somos peregrinos. Nadie llega a la fe por sí mismo, nadie recorre el camino solo. La vida cristiana —dice el Papa— es una travesía en la que “la esperanza actúa como brújula y motor”.

Esta esperanza no es una emoción pasajera, sino una fuerza activa que empuja a mirar hacia adelante, incluso cuando las circunstancias parecen adversas. En un tiempo donde abundan la decepción y el desencanto, el Jubileo ha pretendido convertirse en una escuela de esperanza: un espacio donde cada creyente pueda descubrir que hay razones para seguir confiando. Y como el Papa expresó: “El Jubileo es un canto a la esperanza que no defrauda porque está anclada en el amor fiel de Dios”.

Un Jubileo para todos

El Santo Padre insistió en que este Jubileo debía ser inclusivo y universal. No se ha dirigido solo a los católicos practicantes, sino a todos los que buscan un sentido en medio de la confusión contemporánea. “Nadie está excluido del amor de Dios”, repitió el Papa en sus homilías.

Por eso, el Vaticano animó a las diócesis, parroquias y comunidades a organizar actividades abiertas, con espíritu de acogida: encuentros ecuménicos, espacios de diálogo, acciones solidarias, peregrinaciones juveniles y momentos de oración.



Incluso las cofradías y hermandades de todo el mundo pudieron celebrar su particular Jubileo en el mes de mayo, celebrando incluso una procesión por las calles del centro de Roma.

Una Iglesia que camina unida

El Jubileo llegó en un momento clave del pontificado de Francisco, marcado por el proceso sinodal que invita a la Iglesia a escucharse, a caminar unida y a renovar sus estructuras. El Papa ha querido que el Año Santo fuera también una etapa dentro del camino sinodal, en el que todos los bautizados —laicos, religiosos y sacerdotes— asumieran su responsabilidad en la vida y la misión de la Iglesia.

El Papa subrayó también la importancia del ecumenismo y el diálogo. El Jubileo ha coincidido con el 1.700 aniversario del Concilio de Nicea, un acontecimiento que marcó la unidad de los cristianos en los primeros siglos. Francisco ha visto en esta coincidencia una indicación para seguir construyendo puentes entre las distintas confesiones cristianas, y también con los creyentes de otras religiones y con quienes buscan sinceramente la verdad. El Papa León XIV retomó este compromiso de su predecesor y visitó finalmente Nicea para conmemorar esta efeméride.

La dimensión social y ecológica del Jubileo

Uno de los rasgos más notables del Jubileo 2025 fue su fuerte orientación social. En la bula *Spes non confundit*, Francisco denunció las estructuras que perpetúan la pobreza, la exclusión y la injusticia, y lanzó un llamamiento a las naciones más ricas para reducir los gastos militares y condonar las deudas de los países empobrecidos.

En sintonía con su encíclica *Laudato si'*, el Papa recordó que “la esperanza se defiende cuidando la tierra y a los más vulnerables”. La conversión ecológica —dijo— no es un lujo, sino una necesidad espiritual.

El Jubileo, por tanto, implicó cambiar el modo de mirar el mundo, de consumir, de relacionarse con los demás. Recordamos así que la misericordia se hace concreta cuando se traduce en gestos: alimentar al hambriento, visitar al enfermo, acompañar al anciano, acoger al migrante, proteger la casa común.

Redescubrir el corazón del Evangelio

A lo largo del año jubilar, tanto el Papa Francisco como León XIV han invitado a todas las comunidades a volver al corazón del Evangelio: la misericordia. No es casual que en cada Jubileo se destaque el sacramento de la reconciliación, el perdón de los pecados y la experiencia liberadora de la gracia.

Para Francisco, confesarse no era un trámite, sino un encuentro con la ternura de Dios. “Quien experimenta la misericordia —dice— no puede guardársela para sí; se convierte en testigo y servidor de la esperanza.”

En ese sentido, el Jubileo es una oportunidad para reconciliarse con Dios, con los demás y con uno mismo. En un mundo crispado y dividido, esta actitud puede ser profundamente revolucionaria.

Una oportunidad para todos

Podemos afirmar que el Jubileo ha llegado en un tiempo de cansancio colectivo, de desconfianza y de fracturas sociales. Pero también en un momento en que muchos buscan sinceramente una palabra de aliento. En ese contexto, resuena con especial viveza el mandato del Papa Francisco: “No dejemos que nos roben la esperanza”.

Quizá, al final, eso es lo que la Iglesia sueña, “que la esperanza vuelva a llenar nuestros días”, para que cada comunidad y cada persona se convierta en peregrina de la esperanza y tienda la mano, mire con compasión y reconstruya vínculos.

LA ESPERANZA NO DEFRAUDA

AURORA ARANDA HERAS
DIRECTORA DE CÁRITAS DIOCESANA DE VALENCIA

Hace un año, la DANA nos golpeó con fuerza. Fueron días difíciles, marcados por la incertidumbre, por el dolor de quienes perdieron tanto, y también por la enorme respuesta de solidaridad y de amor que brotó por todas partes.

En medio del barro, del cansancio y de la urgencia, vimos cómo el Evangelio se hacía carne, como la fe se hacía acción y la iglesia hogar para todos. Vimos al voluntariado de nuestras parroquias dejarlo todo para acompañar a familias que no conocían, para limpiar casas, repartir alimentos, consolar, escuchar, sostener. Vimos a personas que, sin ser llamadas, acudieron con lo que tenían: una escoba, una furgoneta, un termo de café, una sonrisa.

Y es que, cuando se habla de emergencia, muchas veces se pone el foco en los recursos, en los medios materiales. Pero nosotros sabemos que la verdadera respuesta nace del corazón de las personas. Nace del compromiso de la fe que nos impulsa a mirar al otro como un hermano o una hermana. Nace de sentirnos comunidad, Iglesia viva, que no se encierra en sí misma, sino que sale al encuentro del dolor con manos abiertas.

En los momentos de sufrimiento, de pérdida o de desastre, las personas revelamos nuestra fragilidad y nuestra profunda necesidad de sentido. Cuando la vida se ve golpeada por acontecimientos que escapan a nuestro control como enfermedades, crisis sociales, o emergencias naturales como la DANA, surge una pregunta fundamental: ¿cómo seguir adelante? Frente a la desesperanza, la esperanza se presenta no como un simple optimismo ingenuo, sino como una fuerza espiritual y humana capaz de sostener, inspirar y reconstruir la vida incluso cuando no hay nada donde agarrarse.

Para nosotros, los cristianos, la esperanza tiene un fundamento profundo: la fe en un Dios que no abandona al ser humano en su dolor, sino que lo acompaña y lo rescata. En palabras del Papa Francisco, *“no nos salvamos solos, sino en comunidad; nadie se salva sin los otros” (Fratelli Tutti, 54)*. Estas palabras nos abren a una esperanza que no se puede vivir aisladamente, ni de manera individual, sino desde lo comunitario y compartido. En Cáritas vivimos cada día esa concreción en la solidaridad, en la fraternidad, en la empatía, en la aceptación incondicional y en el compromiso con las personas más vulneradas.

Cuando como sociedad, como comunidad nos enfrentamos a una tragedia como la inundación provocada por la DANA, donde las personas se vieron afectadas en lo más profundo de su ser, donde las casas, los hogares se vieron destruidos, los negocios y los medios de vida desaparecieron y las familias quedaron muy desamparadas, la esperanza se convierte en una luz que nos mantiene en pie. Por eso, los que nos sentimos parte de la Iglesia y de la sociedad estamos llamados a ser signo de esa esperanza activa.

La Doctrina Social de la Iglesia recuerda que toda persona posee una dignidad inalienable, y que, ante la adversidad, el compromiso solidario es una exigencia moral. No basta con consolar desde las palabras: la esperanza se concreta en gestos, en manos que ayudan, en miradas que visibilizan, en oídos que escuchan, en corazones que se abren para acoger al hermano.

Cuando las personas pierden todo —sus bienes, su seguridad, incluso a sus seres queridos—, lo único que puede mantener viva la fuerza interior es la esperanza compartida. En muchos



pueblos afectados por la DANA, hemos visto cómo los vecinos se han ayudado mutuamente, cómo la comunidad se ha organizado, cómo la fe se ha concretado en acción. Esa esperanza comunitaria es reflejo del Evangelio, donde Jesús mismo se acercaba a los que sufrían, consolando, curando y devolviendo la dignidad a quienes estaban al margen.

Cada acto de reconstrucción, cada voluntario que ha tendido la mano durante lo vivido el año pasado, cada familia que ha vuelto a empezar, se ha convertido en testimonio vivo de esa esperanza transformadora.

En el ámbito social, la esperanza tiene también una dimensión estructural. Las situaciones de vulnerabilidad —ya sean causadas por desastres naturales, pobreza o exclusión— revelan desigualdades y fragilidades del sistema. Por eso, la esperanza no puede reducirse a un sentimiento pasivo: implica una mirada crítica y comprometida que busca transformar las causas del sufrimiento. En este sentido, el Papa Francisco ha insistido en la necesidad de promover una “ecología integral” (*Laudato Si'*, n. 139), que reconcilie al ser humano con la creación y con los demás. La emergencia climática, de la cual la DANA ha sido un signo evidente, exige una esperanza activa que se traduzca en responsabilidad ambiental y justicia social.

La esperanza también tiene una dimensión espiritual profunda: nos permite reconocer que el dolor no tiene la última palabra. Desde la cruz, Cristo experimentó el sufrimiento extremo, pero su resurrección abrió un horizonte de vida y sentido. Por eso, la fe cristiana no elimina el sufrimiento, pero lo transforma en oportunidad de amor y de crecimiento. En este contexto, la esperanza se convierte en motor de resiliencia, tanto personal como comunitaria. Las comunidades que creen en la

posibilidad de reconstruir, que se apoyan mutuamente y que confían en un futuro mejor, son capaces de levantarse una y otra vez.

Al preguntar al voluntariado de las Cáritas parroquiales afectadas cual sería la palabra con la que se quedarían después de todo lo vivido, tres han sido las más repetidas: comunidad, resiliencia y esperanza.

Por eso, no vivimos la esperanza como una emoción pasajera, sino una actitud de vida. Es la certeza de que, aun en medio de la oscuridad, existe una luz que guía. Es la confianza en que Dios camina con nosotros en el dolor, y en que la humanidad puede reconstruir lo que parece perdido.

Estos últimos años, ante situaciones como la pandemia, la guerra de Ucrania y la DANA, hemos visto como la esperanza se ha hecho carne y realidad en el compromiso de muchas personas voluntarias, en la solidaridad desde más allá de nuestras fronteras y en la fe que nos ha impulsado a seguir sin desfallecer y nos ha movido a abrir las puertas de una iglesia que ha sido “hospital de campaña” para muchas personas. Como recuerda el Papa Francisco, “*La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna*” (*Fratelli Tutti*, n. 55).

Ojalá seamos capaces de ser portadores de esperanza y hacer de cada gesto, de cada acción, un acto de amor.

MISIONERO DE LA ESPERANZA

UN TESTIMONIO DESDE CHILE

PADRE GABRIEL SAMA, FDP

“La esperanza no es un optimismo, ni una actitud psicológica que busca animarnos. La esperanza es un don de Dios. Es Dios quien nos da esperanza. Y nos la da a través de la presencia de Jesús entre nosotros.”

Papa Francisco

Al recibir la invitación de escribir estas líneas, sentí en mi corazón una mezcla de gratitud y asombro. ¿Cómo transmitir la experiencia de quien partió como misionero y hoy se encuentra evangelizado?

Permitidme compartir con vosotros este testimonio de fe, de encuentros y de esperanza. Mi nombre es Gabriel Sama, religioso y sacerdote de la Pequeña Obra de la Divina Providencia (Obra Don Orione). Nací en una pequeña ciudad del norte de Togo, Kara. Después de mi formación como contable e informático, quise responder a la llamada que sentí cuando era niño. Desde entonces, me fui formando como misionero en Burkina Faso, Costa de Marfil e Italia. En estos momentos, cuando redacto estas líneas, me encuentro en Chile. Aquí hago comunidad con otros hermanos y con mucha humildad intento servir al pueblo de Dios con entusiasmo y alegría desde 2019. A lo largo de estos últimos 5 años, he tenido la gracia de vivir y compartir la esperanza de distintas formas y colores.

El pequeño Cottolengo: donde Dios habita en la fragilidad

Mi primer destino en tierras chilenas fue el pequeño Cottolengo, ese lugar bendito donde la fragilidad humana se convierte en cátedra de sabiduría divina. Allí, entre personas con discapacidades profundas, descubrí que yo no había venido a llevar la esperanza, sino a recibirla de las manos más puras.

Recuerdo especialmente a Juanito, un joven del Pequeño Cottolengo de Santiago. Es ciego y tiene tantas otras patologías. Sin embargo, tiene el don de una memoria de elefante. Una vez que te presentas a él es capaz de reconocerte cinco años después por tu voz y recordarte el día de tu cumpleaños. Esta característica suya alegra y anima a quien se siente desalentado tendiendo todos sus sentidos y cuantos otros bienes. Esta mirada de Juanito perdida en el vacío, pero llena de humor dice más que mil homilías. En su mirada encontré la presencia del Cristo vulnerable, del Dios que se hace pequeño para enseñarnos la grandeza del amor. Cada vez que celebraba la Eucaristía en la capilla de este Cottolengo, comprendía mejor las palabras del Evangelio: “Lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40).

En el Cottolengo no éramos nosotros quienes dábamos esperanza a los residentes; eran ellos quienes nos la regalaban con su capacidad de amar sin condiciones, de perdonar sin rencor, de sonreír a pesar del dolor. Allí aprendí que la esperanza cristiana no es optimismo barato, sino la certeza de que Dios está presente incluso —y especialmente— en la debilidad más profunda.

El colegio: sembrando semillas de futuro

La labor en el colegio me permitió acercarme al mundo de los jóvenes, ese universo vibrante de preguntas, inquietudes y sueños. En las aulas, en los pasillos, en las conversaciones de recreo, fui testigo de cómo la esperanza germina cuando se siembra con paciencia y se riega con cariño auténtico.

Los adolescentes de hoy viven tiempos complejos, atravesados por crisis sociales, y tal vez de identidad, incertidumbres económicas y la vorágine de un mundo que a veces parece girar demasiado rápido. Sin embargo, en sus ojos brillaba



algo inextinguible: el deseo de construir algo mejor, la sed de sentido, la búsqueda de Aquel que puede llenar el vacío que ninguna pantalla puede colmar.

Recuerdo las tardes de talleres extracurriculares, cuando algunos muchachos se quedaban después del horario escolar para catequesis, o también aquellos que se quedaban o venían para jugar en nuestras canchas. En esos momentos entendí que ser misionero de la esperanza no significa tener todas las respuestas, sino acompañar las preguntas con honestidad, señalando siempre hacia Cristo como la respuesta definitiva. Varios de esos jóvenes hoy egresaron de técnicos profesionales. De ellos, unos entraron al mercado laboral, mientras que otros optaron por los estudios superiores confirmando que la esperanza, cuando es auténtica, se multiplica y contagia.

Nuevo Amanecer: la esperanza en los márgenes

Pero quizás la experiencia más transformadora de mi misión en Chile fue el servicio entre los hermanos haitianos en el asentamiento “Nuevo Amanecer”, ubicado en la Villa Oreste Plath. El nombre del asentamiento ya era profético: un nuevo amanecer, una esperanza que renace cada día a pesar de las dificultades.

Llegué allí con mis propias ideas preconcebidas sobre qué significaba “ayudar” a los migrantes. Pronto descubrí que ellos no necesitaban mi lástima, sino mi fraternidad. Aquellas familias haitianas, peruanas o venezolanas que habían dejado atrás su tierra en busca de un futuro mejor en Chile, me enseñaron lecciones que ningún seminario podría haberme dado.

Vi madres que, con recursos mínimos, preparaban comidas para compartir con otros que tenían aún menos. Conocí a padres que trabajaban en tres empleos para que sus hijos

podieran estudiar, sin perder nunca la sonrisa ni la fe en “Bondye” (Dios en criollo haitiano). Participé en celebraciones donde la música, la danza y la oración se fundían en un canto de esperanza inquebrantable.

En las precarias viviendas de Nuevo Amanecer, no pudimos celebrar misas, pero sí Oratorios estilo “Don Orione” que fueron de las más conmovedoras de mi vida sacerdotal. Allí, la alegría compartida de los niños y adolescentes, adquiría un significado especial: era el Pan de Vida repartido entre quienes conocían el hambre real, pero nunca habían perdido la esperanza de Dios. En estos oratorios, rodeados de rostros morenos como el mío que cantaban, jugaban y sonreían, comprendí que la Iglesia es verdaderamente católica —universal— cuando abraza a todos los pueblos sin distinción.

Los hermanos haitianos me enseñaron que la esperanza cristiana no se construye sobre la comodidad, sino sobre la fe radical en la providencia divina. Ellos, que habían atravesado medio mundo, que habían dejado atrás todo lo conocido, mantenían viva la llama de la esperanza porque sabían que Dios camina con su pueblo, como caminó con Israel por el desierto.

Evangelizado por la esperanza de los demás

A lo largo de estos años que llevo en Chile, he sido testigo del compromiso extraordinario de tantos jóvenes y comunidades que luchan por un futuro mejor. He visto a universitarios dedicar sus fines de semana a enseñar catequesis en poblaciones vulnerables. He conocido a profesionales que renuncian a salarios más altos para trabajar en proyectos de desarrollo comunitario como los pequeños Cottolengos de Don Orione. He compartido con comunidades parroquiales de sectores rurales que, a pesar de sus propias carencias, mantienen a la vez catequesis y comedores solidarios.



Esta red de solidaridad, tejida por manos generosas y corazones inflamados por el Evangelio, ha sido para mí una verdadera escuela de esperanza. Me ha enseñado que la esperanza cristiana no es pasiva ni individual; es activa y comunitaria. No se contenta con esperar que las cosas mejoren, sino que trabaja incansablemente, con las manos y el corazón, para construir el Reino de Dios aquí y ahora.

He visto esperanza en los ojos de la catequista que cada semana prepara con esmero sus clases para niños de barrios difíciles. He visto esperanza en las manos del dirigente vecinal que organizaban ollas comunes durante la pandemia del Covid 19 para que nadie pasara hambre. He visto esperanza en los jóvenes que, en medio de una sociedad que a veces promueve el individualismo, eligen el camino del servicio y la entrega ordenando roperos comunitarios o pintando capillas, bancas de jardines para hogares de ancianos.

Partí como misionero, regreso evangelizado

San Pablo VI decía que “el hombre contemporáneo escucha más a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros, es porque son testigos”. En Chile he encontrado innumerables testigos que, con su vida sencilla pero auténtica, predicán el Evangelio con mayor elocuencia que las palabras más elaboradas.

Partí de mi querida provincia orionista de África occidental con la ilusión de llevar la luz del Evangelio a tierras lejanas,

pero he descubierto que esa luz ya brillaba intensamente en los corazones de tantos hermanos chilenos y migrantes. Mi tarea no ha sido encender una llama, sino avivar las que ya ardían y dejarme iluminar por ellas.

Esta es la paradoja hermosa de la misión: vamos a dar y terminamos recibiendo mucho más de lo que damos. Vamos a enseñar y descubrimos que somos nosotros los alumnos. Vamos a evangelizar y somos evangelizados por la fe sencilla y profunda de los pobres, de los pequeños, de los que el mundo considera insignificantes pero que para Dios son sus predilectos.

La esperanza que no defrauda

En estos tiempos convulsos que vivimos, marcados por crisis de todo tipo, la esperanza cristiana se presenta como un tesoro invaluable. No es la esperanza de quien ignora la realidad o la maquilla con optimismo superficial. Es la esperanza de quien, como Abraham, “creyó contra toda esperanza” (Rm 4,18). Es la esperanza pascual, que ha atravesado la noche del Viernes Santo y ha amanecido en la gloria de la Resurrección.

Esta esperanza, que he visto encarnada en tantos rostros chilenos y extranjeros en Chile, es la que quiero seguir anunciando con el don del sacerdocio que Cristo me ha hecho. Es una esperanza que no defrauda porque “ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Rm 5,5).



A vosotros, queridos hermanos de Gandia, os digo: manten-
gamos viva la llama de la esperanza. Seamos misioneros de
esperanza en nuestras familias, en nuestros barrios, en nues-
tros trabajos. Y estemos siempre dispuestos a dejarnos evan-
gelizar por los pequeños, los pobres, los migrantes, porque
en ellos Cristo continúa manifestándose de manera especial.

Que María, Madre de la Esperanza, nos acompañe en este
camino. Que nos enseñe, como hizo en Caná, a confiar siem-
pre en que su Hijo puede transformar el agua de nuestra
pobreza en el vino generoso de su gracia.

Con fraterno afecto y gratitud infinita.

MENSAJEROS DE ESPERANZA:

EL TESTIMONIO COFRADE QUE SOSTIENE LA VIDA

DAVID MURIEL ALONSO

COFRADE DE MEDINA DEL CAMPO

MODERADOR DE LA MESA REDONDA:

“ANÁLISIS DE LA REALIDAD COFRADE. IDENTIDAD, RETOS Y FUTURO”
DEL XXXVI ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS DE GANDÍA

Hay una hora en la que la ciudad cambia de respiración; aún no ha despuntado el día del todo, pero ya huele a cera y a madera antigua; el silencio se vuelve más denso y, sin decirlo, todos sabemos que estamos a punto de entrar en un tiempo distinto. Entonces, mientras ajustamos el capirote, el cingulo o la medalla, uno comprende que lo que vamos a hacer no es “salir”: es **dar la cara por una esperanza**.

La esperanza cristiana no es un adorno emocional ni un pensamiento positivo para resistir los golpes, es, como recuerda el Catecismo, **la virtud por la que aspiramos al Reino y a la vida eterna confiando en las promesas de Cristo**. Y esa esperanza, para un cofrade, tiene nombre y forma: **la Cruz** que no termina en derrota, el sepulcro que no se queda cerrado, el dolor que no tiene la última palabra. En estos años, la Iglesia ha vuelto a colocar la esperanza en el centro con fuerza: la bula *Spes non confundit*, “la esperanza no defrauda”, convocando el Jubileo, habla de peregrinos que caminan sostenidos por una promesa que no engaña. De algún modo, cada cofradía es también una pequeña peregrinación: no hacia un lugar, sino **hacia un sentido**. Salimos para recordar a nuestro pueblo y recordarnos a nosotros que el sentido existe, incluso cuando la vida parece deshilacharse.

La religiosidad popular es una esperanza con rostro de pueblo, las cofradías nacen y crecen en el terreno fértil de la **piEDAD popular**, esa forma concreta en la que la fe se hace cultura, lenguaje, gesto y memoria compartida. El *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia* reconoce precisamente eso: que estas expresiones, personales o comunitarias, brotan del “genio” de un pueblo y de su historia, y por eso tienen una potencia evangelizadora enorme cuando están bien orientadas. En Semana Santa, el pueblo no asiste a una “recreación”: **se asoma al Misterio**. Y lo hace a través de signos sencillos y a la vez inmensos: el paso que avanza despacio como avanzan las cosas verdaderas; la banda que no solo acompaña, sino que sostiene; la fila de penitentes que

enseña, sin discursos, que el corazón humano necesita pedir perdón, agradecer, ofrecer, recomenzar.

Pasar de “procesionistas” a cofrades, ese es el reto de vivir lo que portamos al que nos enfrentamos hoy en día: en los Encuentros y espacios de reflexión cofrade de los últimos tiempos, incluido el magníficamente organizado que tuvo lugar en Gandía en pasado mes de septiembre, se ha repetido una idea con claridad: vivimos una **crisis o transformación** que afecta a la Iglesia, a la sociedad y también a nuestras hermandades. Y esa transformación puede ser una oportunidad si la afrontamos con fe, creatividad y responsabilidad. Se ha dicho también, con una sinceridad que duele y cura, que existe el riesgo de construir **cofradías “vacías”**: impecables en la puesta en escena, pero pobres de vida interior; exactas en el protocolo, pero desconectadas del Misterio. El desafío está formulado sin rodeos: **ser cofrades, no sólo procesionistas**. Y esto no se resuelve con más ensayos ni con mejores recorridos (que también ayudan), sino con una pregunta espiritual de fondo: *¿qué estamos anunciando cuando salimos?*

Aquí la esperanza se vuelve criterio. Si la esperanza es real, se nota. Se nota en una hermandad que cuida sus cultos, su formación y su vida sacramental. Se nota en el modo de acoger al nuevo hermano, no como “mano de obra” para un día, sino como **persona a acompañar** con un itinerario y un sentido. Se nota en el esfuerzo por unir estética y Evangelio: belleza, sí, pero belleza que conduce a Dios, no al aplauso.

Las cofradías somos una esperanza que se organiza; la esperanza no flota: se encarna. Y se encarna también en decisiones concretas que el mundo cofrade viene señalando como urgentes:

- **Cuidar la comunión interna**, evitando enfrentamientos y personalismos. No somos un parlamento: somos fraternidad.



- **Dar paso real a los jóvenes**, no para “salir en la foto” o bajar la media de edad, sino para participar, proponer y gobernar con responsabilidad; y, a la vez, honrar a los mayores y su memoria.
- **Potenciar una comunicación inteligente**, que no banalice, pero que haga visible lo que hacemos y por qué lo hacemos: lo que no se comunica, no existe para muchos.
- **Ejercer la caridad** de forma amplia y reconocible, atendiendo a las nuevas pobrezas (la soledad, el desarraigo, la fragilidad mental, la falta de futuro) y sabiendo que la caridad también evangeliza.

Estas líneas no son “programa de gestión”: son una forma de esperanza, porque esperar cristianamente no es aguardar a que escampe; es **ponerse en camino** para que el bien suceda.

En definitiva, mostramos **la calle como altar de lo cotidiano**: Benedicto XVI escribió que se nos ha dado una esperanza “fiable” que permite afrontar el presente incluso cuando es fatigoso, porque conduce a una meta que lo justifica. Eso, dicho en lenguaje cofrade, podría sonar así: *podemos cargar, porque sabemos hacia dónde*. Y no sólo cargar un paso: cargar la vida, el duelo, el miedo, las dudas, la enfermedad, el sinsentido que a veces se asoma. Cuando una cofradía sale, la ciudad se convierte en un gran umbral. Hay quien mira por tradición, quien mira por cultura, quien mira por fe, quien mira sin saber por qué. Pero, de un modo u otro, **muchos reciben algo**: una pregunta, una lágrima, un recuerdo, una paz inesperada. Ahí está el corazón de nuestro testimonio: **hacemos visible lo invisible**, sin imponerlo, sin gritarlo, ofreciéndolo.

Por eso tiene razón esa convicción tan repetida: “somos un instrumento de evangelización que da testimonio en la calle”,

pero al mismo tiempo no podemos quedarnos sólo en el testimonio de la calle; la cofradía ha de vivirse todo el año, la esperanza no puede ser estacional.

Un reto para la Semana Santa de Gandía 2026: salir para anunciar que Dios no abandona. Si el lema de este número de Passio revista es “Mensajeros de Esperanza”, entonces el compromiso es claro: **ser mensajeros**, no mensajería. No llevar sólo un anuncio en los labios, sino en la vida. Mensajeros que cuidan el Misterio con respeto; que aman a su Iglesia sin amargura; que trabajan en fraternidad; que forman y se dejan formar; que miran a los jóvenes con confianza; que sostienen a los débiles con obras, no con titulares. Y cuando llegue la Semana Santa y volvamos a escuchar el primer golpe de llamador (ese “aquí estamos” que resuena en madera y en alma), ojalá podamos decir, con verdad, que salimos no para repetir una costumbre, sino para ofrecer un testimonio: **que la esperanza no defrauda.**

Que el Crucificado no es el final, sino el camino.
Que la Resurrección no es un eslogan, sino una presencia.
Y que, en medio de un mundo cansado, una hermandad que vive de verdad puede ser, humildemente, una lámpara encendida en la noche.

Eso somos cuando somos lo que decimos: **mensajeros de esperanza.**



FORMACIÓN

REFLEXIONES EN CUARESMA

RESUMEN DE LA I CHARLA DE CUARESMA: MARÍA DE BETANIA

RVDO. D. JESÚS GIRÓN

La conferencia que fue impartida por el sacerdote Rvdo. D. Jesús Girón, en el marco de la Cuaresma, trató la figura evangélica de María de Betania, uno de los personajes clave en los evangelios en los días previos a la Pasión de Jesús. En su intervención, D. Jesús Girón se propuso compartir su conocimiento de la Sagrada Escritura, centrándose en esta mujer cuya historia nos introduce en la Semana Santa a través del relato de la unción en Betania, proclamado litúrgicamente el Lunes Santo.

La conferencia se estructuró en dos partes. En la primera, el D. Jesús explicó quién era María de Betania y cómo ha sido frecuentemente confundida con otras mujeres del Evangelio. En la segunda parte, profundizó en el relato de la unción de Jesús por parte de María, recogido en el capítulo 12 del Evangelio según san Juan.

En relación a su identidad, María de Betania aparece en los evangelios como hermana de Marta y Lázaro, habitantes del pueblo de Betania, cercano a Jerusalén. D. Jesús Girón insistió en que la tradición cristiana y la iconografía han tendido a mezclar a esta María con otras figuras, como María Magdalena, la mujer pecadora de Lucas 7 o la adúltera de Juan 8. Sin embargo, según la investigación moderna y la lectura atenta de los textos bíblicos, se trata de mujeres distintas. María Magdalena es aquella de quien

Jesús expulsó siete demonios y fue testigo de la resurrección. La mujer pecadora de Lucas lava los pies de Jesús en casa de Simón el fariseo, y la adúltera es la que Jesús salva de ser apedreada. María de Betania, en cambio, aparece en tres escenas concretas y diferentes.

La primera escena se encuentra en Lucas 10, cuando Marta se afana en las tareas del hogar mientras María se sienta a los pies de Jesús para escucharlo. Jesús alaba esta actitud contemplativa diciendo que ha elegido “la mejor parte”. De hecho, no se debe contraponer a María y Marta como si una fuera la espiritual y la otra la pragmática o superficial. Más bien, ambas representan dos formas complementarias de expresar la fe: Marta, con palabras; María, con el cuerpo y la escucha.

La segunda aparición de María está en Juan 11, en el episodio de la resurrección de Lázaro. Ambas hermanas salen al encuentro de Jesús. Marta expresa su dolor, pero también su fe con una declaración impactante: “Yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.” María, por su parte, repite las mismas palabras de Marta, pero luego se postra a los pies de Jesús. Según D. Jesús, este gesto corporal es también una confesión de fe, tan válida y profunda como la verbal de su hermana.

*Cristo en casa de Marta y María.
Johannes Vermeer.*



La tercera y más significativa escena es la de la unción de Jesús, narrada en Juan 12. Seis días antes de la Pascua, Jesús acude a Betania, donde María unge sus pies con perfume de nardo costoso y los seca con su cabellera. Este gesto, que causa la protesta de Judas Iscariote, es defendido por Jesús, quien dice que María ha anticipado su sepultura. Esta acción simbólica no es solo un acto de hospitalidad, sino que anuncia la muerte inminente de Cristo. En palabras del propio Jesús, “lo tenía guardado para el día de mi sepultura”.

El gesto de María tiene connotaciones esponsales y profundas resonancias bíblicas. El uso del cabello, el perfume caro, y la intimidad del gesto evocan pasajes del Cantar de los Cantares, lo cual apunta a un amor total, sin límites, de la comunidad creyente hacia Cristo. María representa, entonces, a la Iglesia-esposa, que ama y se entrega al Esposo que está dispuesta a dar la vida por todos. El perfume, además, contrasta simbólicamente con el mal olor de la tumba de Lázaro (Juan 11), evocando que la muerte de Jesús será fuente de vida y buen olor, una anticipación de su resurrección.

La charla subrayó también que los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) presentan versiones similares pero con diferen-

cias: en algunos, la mujer es anónima, el lugar es diferente y se unge la cabeza en vez de los pies. El Evangelio de Juan reelabora el relato para profundizar en el significado teológico y simbólico del gesto. María se convierte así en un modelo de discípula, que se anticipa al misterio pascual.

Para concluir, el sacerdote D. Jesús Girón lanzó varias preguntas a los asistentes, invitando a una reflexión personal durante la Cuaresma:

- ¿Qué motivos tenemos hoy para dar gracias a Jesús?
- ¿Qué gesto de gratitud vamos a ofrecerle esta Semana Santa?
- ¿Somos capaces de descubrir el buen olor de la vida de Jesús incluso en las situaciones que “huelen” a muerte?

La conferencia cerró con una invitación a ponerse “a los pies de Jesús”, como María, en actitud contemplativa y agradecida, para vivir la Pasión y la Pascua con una mirada trascendente y esperanzada. Según el autor, sólo desde ahí se puede comprender que la muerte no es el final, sino el paso hacia la vida eterna que Cristo ha venido a traer.

*Escanea el código QR para
obtener la transcripción completa
de la conferencia en tu dispositivo.*



RESUMEN DE LA II CHARLA DE CUARESMA: SIMÓN PEDRO

RVDO. D. RICARDO LÁZARO

La conferencia impartida por el Rvdo. D. Ricardo Lázaro ofreció una profunda reflexión sobre la figura de Simón Pedro, uno de los personajes más determinantes, humanos y complejos del Nuevo Testamento. La charla se abrió con una imagen cargada de dramatismo: Pedro huyendo antes del amanecer del palacio de Caifás tras haber negado tres veces a Jesús. Ese llanto desconsolado, impropio de un hombre fuerte y de carácter recio, anticipa la clave interpretativa que recorrería toda la exposición: Pedro es, ante todo, un discípulo marcado por la fragilidad, la contradicción y la conversión permanente.

A partir de esta escena, el ponente subrayó una de las grandes paradojas del cristianismo: a pesar de ser el principal de los apóstoles y testigo esencial de Jesús, sabemos relativamente poco de su biografía detallada. Los Evangelios y los *Hechos de los Apóstoles* lo mencionan con frecuencia, pero lo presentan siempre en función de su misión y no de su vida personal. Su presencia en los textos sagrados es constante, pero muchas veces fragmentaria. Esta ausencia de datos biográficos se compensa con la fuerza espiritual que emana de cada episodio en el que participa.

El conferenciante recorrió las diversas denominaciones con las que aparece en el Nuevo Testamento: Pedro, Cefas, Simón, Simeón o “hijo de Juan”. Esta variedad refleja su centralidad en la comunidad primitiva y su papel como testigo privilegiado de la vida de Jesús. Originario de Betsaida y pescador de profesión junto a su hermano Andrés y a los hijos de Zebedeo, Pedro representaba al

hombre galileo típico: sencillo, rudo, profundamente marcado por la religiosidad popular e identificado por su acento.

La charla situó el contexto cultural de Galilea, una región profundamente helenizada en el siglo I, donde convivían tres lenguas: el arameo como idioma familiar, el hebreo propio de la liturgia sinagogal, y el griego empleado en documentos y usos oficiales. Este ambiente explica que Pedro fuera un hombre religioso, atento a la llegada del Mesías, y que por ello se hiciera primero discípulo de Juan el Bautista. Fue precisamente la predicación del Bautista lo que preparó su corazón para el encuentro decisivo con Jesús.

El inicio del discipulado se abordó a través de la escena del Evangelio de Juan en la que Andrés, hermano de Pedro, reconoce a Jesús como el Cordero de Dios. Ese primer encuentro, descrito con el detalle de la hora exacta en que tuvo lugar, muestra la impresión profunda que causó en los discípulos. La invitación “venid y lo veréis” se convirtió en el punto de partida de una vida nueva para Pedro, que comenzaría a seguir al Maestro con sinceridad, aunque también con vacilaciones, torpezas y dudas propias de un camino de fe.

Uno de los momentos fundacionales de su vocación fue la pesca milagrosa, relatada por san Lucas. Tras una noche infructuosa, Jesús pide a Pedro que vuelva a echar las redes. La abundancia inesperada del resultado lleva a Pedro a reconocer su indignidad y a ponerse de rodillas. Jesús responde dándole una misión definiti-

*La pesca milagrosa.
Raphaello Sanzio.*



va: desde aquel momento sería “pescador de hombres”. Esta escena resume el dinamismo espiritual de Pedro: incapaz por sus propias fuerzas, pero fortalecido por la llamada de Cristo y transformado por su gracia.

A lo largo de la conferencia, se destacó la personalidad apasionada y a veces impulsiva del apóstol. Pedro es el primero en hablar, el primero en prometer fidelidad absoluta y también el primero en flaquear. Está presente en los momentos clave del ministerio público de Jesús: en la confesión de Cesarea, donde reconoce a Jesús como Hijo de Dios; en la Transfiguración, donde propone improvisar tres tiendas; en el prendimiento en Getsemaní, donde desenvaina la espada; y en la Pasión, donde promete dar la vida y, sin embargo, termina negando al Maestro.

Su figura se vuelve especialmente significativa cuando Jesús le anuncia que será la piedra sobre la que edificará su Iglesia. Este gesto simboliza que Dios no elige a los más perfectos sino a los que están dispuestos a dejarse moldear. Pedro representa al creyente que cae, se equivoca, duda y lucha consigo mismo, pero que siempre vuelve a Jesús con el corazón abierto.

La conferencia subrayó que los evangelios no buscan resolver todos los aspectos biográficos, sino llevar al lector a la misma pregunta que Jesús formuló a los discípulos: “¿Quién decís que soy yo?”. La figura de Pedro sirve para recordar que esta pregunta no puede responderse solo desde los textos, sino desde la experien-

cia personal de fe. Por eso se invitó a los asistentes a hacerse dos interrogantes esenciales: “¿Dónde vives?” —el deseo de conocer personalmente al Señor— y “¿Quién dices tú que es Jesús?”.

El tramo final se centró en la escena de la orilla del lago de Tiberíades, después de la Resurrección, en la que Jesús rehabilita públicamente a Pedro. Allí, el Maestro le pregunta tres veces si lo ama, en un claro paralelismo con la triple negación de la noche de la Pasión. El análisis del matiz de los verbos griegos empleados permitió mostrar la delicadeza con la que Jesús acoge la fragilidad de Pedro: el Señor desciende al nivel humano del apóstol para elevarlo de nuevo a su misión. Esta escena es una de las más hermosas del Evangelio porque muestra la misericordia que sana, reconstruye y devuelve la dignidad perdida.

La conferencia concluyó con una invitación directa a los presentes: permitir que Jesús haga en cada uno lo mismo que hizo con Pedro. Él sigue preguntando hoy si lo amamos, no con un amor perfecto, sino con un amor sincero. Y, como recordaba la *Primera Carta de Pedro*, cada creyente está llamado a “dar razón de su esperanza”, especialmente en el ámbito cofrade, donde el testimonio público de fe se convierte en un anuncio vivo del Evangelio.

Escanea el código QR para
obtener la transcripción completa
de la conferencia en tu dispositivo.



RESUMEN DE LA III CHARLA DE CUARESMA: DOS LADRONES, UN REY Y LA DECISIÓN QUE LO CAMBIA TODO

RVDO. D. JUAN JOSÉ MONFORT

En plena recta final de la Cuaresma, tiempo de preparación para la Pascua, D. Juan José propuso fijar nuestra mirada en una de las escenas más conmovedoras del Evangelio: el Calvario. Allí, junto a Jesús crucificado, se encuentran dos malhechores. Esa imagen, aparentemente secundaria, encierra una lección de vida, conversión y esperanza. La reflexión se centra en esos tres protagonistas: dos ladrones y un Rey.

El relato evangélico nos dice que Jesús fue condenado a muerte a petición del Sanedrín y del pueblo, y que Pilato cedió para evitar disturbios. Sobre la cruz colgaron el letrero con la burla “INRI: Jesús Nazareno, Rey de los judíos”. A su lado, dos hombres ajusticiados. Los evangelistas los describen de forma distinta: Mateo y Marcos los llaman bandidos, Lucas prefiere “malhechores”, y Juan simplemente señala que eran “otros dos”, sin calificativos.

Los escritos apócrifos les dieron más tarde nombres y biografías. La tradición los conoce como Gestas, el mal ladrón, y Dimas, el buen ladrón. Gestas, según esos textos, fue un criminal despiadado; Dimas, aunque también ladrón, mostraba cierta compasión hacia los pobres. Más allá de estas leyendas, lo esencial es la escena que narra San Lucas: uno de ellos insulta a Jesús, mientras que el otro lo defiende y se abre a la esperanza.

El mal ladrón representa la desesperación y la rebeldía. Crucificado como Jesús, en lugar de solidarizarse, lo increpa: “¿No

eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros”. Su actitud refleja la tentación de querer un Dios que elimine el sufrimiento de inmediato, que resuelva nuestros problemas a golpe de milagro. Es la postura de quien se siente abandonado en la prueba y se burla de la fe ajena. Gestas simboliza a quienes, ante el dolor, no encuentran sentido, se cierran al amor de Dios y terminan consumidos por la rabia.

El buen ladrón, en cambio, muestra un camino distinto. Reconoce su culpa, admite que su condena es justa, y defiende la inocencia de Jesús: “Este nada malo ha hecho”. Da un paso más y, con humildad, formula una petición que parece sencilla pero que encierra una fe enorme: “Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino”. No pide bajar de la cruz, ni riquezas, ni poder. Solo ser recordado. Y recibe de Jesús la promesa más consoladora: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Este breve diálogo concentra el corazón del Evangelio. Por un lado, nos recuerda que nadie está excluido de la misericordia de Dios. Incluso un hombre condenado, sin méritos, con una vida de delitos, puede abrirse en el último momento a la gracia. Por otro, muestra que la salvación no es resultado de obras humanas, sino puro don de un Dios que ama hasta el extremo.

El conferenciante resaltó varias lecciones espirituales que nos deja Dimas, el buen ladrón:

- **Esperanza:** nadie está perdido del todo. La misericordia de Jesús siempre ofrece una puerta abierta.

Cristo y el buen ladrón.
Tiziano.



- **Conversión:** implica reconocer los propios pecados, sin excusas, y cambiar de corazón.
- **Valentía:** Dimas se atreve a defender a Jesús incluso en medio del sufrimiento, cuando todos callan.
- **Humildad:** pide solo ser recordado, confiando plenamente en la bondad de Cristo.
- **Misericordia:** su salvación es fruto del amor de Jesús, no de méritos propios.

El mensaje es claro: la muerte no es el final. Donde nosotros vemos fracaso, Dios ve la ocasión de un milagro. La cruz de Cristo se convierte en llave del paraíso, y el buen ladrón es el primero en entrar con Él. La salvación es inmediata: “hoy”, no mañana. Es personal: “conmigo”. Y es total: “en el paraíso”.

Este contraste entre los dos ladrones refleja también nuestra propia vida. Muchas veces nos debatimos entre la actitud de Gestas, que se cierra a Dios, y la de Dimas, que confía a pesar del sufrimiento. En la cruz, Jesús no se salva a sí mismo porque está salvando al mundo. Su respuesta no consiste en eliminar la prueba, sino en darle un sentido nuevo. Él sufre con nosotros, y desde el dolor abre camino hacia la vida eterna.

Esta reflexión previa nos invita a preguntarnos: ¿qué lugar ocupamos en esa escena? ¿Nos reconocemos en el mal ladrón, que exige soluciones inmediatas y se burla cuando no llegan? ¿O en el buen ladrón, que reconoce sus errores y confía en la misericordia de Jesús?

D. Juan José subrayó que el sufrimiento es un misterio: puede llevar a la desesperación o convertirse en ocasión de encuentro con Dios. Lo esencial es no perder la fe, sabiendo que Cristo está en nuestra cruz, compartiendo nuestra misma condena. No está lejos ni indiferente: está con nosotros.

Al final, la historia de los dos ladrones y un Rey nos habla de la elección. Cada persona, ante su propia cruz, debe decidir cómo situarse. El buen ladrón nos enseña que un solo gesto de fe sincera basta para cambiarlo todo. Su decisión, en el último instante, le abrió las puertas del paraíso.

Por todo ello, podemos afirmar que la misericordia de Dios rompe todos los límites: el del pecado, el del sufrimiento, el de la desesperanza. Donde parece que todo acaba, empieza la vida nueva. El mensaje es profundamente esperanzador: nunca es tarde para abrir el corazón a Jesús. Como a Dimas, también a nosotros nos dice: “*Hoy estarás conmigo en el paraíso*”.

Escanea el código QR para
obtener la transcripción completa
de la conferencia en tu dispositivo.





FORMACIÓN COFRADE

La propuesta de la formación cofrade, en esta ocasión, fue desarrollada durante el mes de noviembre por D. Francisco Revert, párroco de la Iglesia de San Nicolás del Grao de Gandia.

Al igual que la temática de la presente edición de la revista Passio, a la largo de las cuatro sesiones que duró la formación, se quiso profundizar en el sentido de la esperanza cristiana y el testimonio que las hermandades deben mostrar a la sociedad.

Ofrecemos el siguiente texto a modo de resumen.

La formación ofrecida a los cofrades tuvo como eje central la virtud de la esperanza y su vivencia dentro de la vida cristiana y cofrade. Desde el inicio se insistió en que la esperanza no puede confundirse con el simple deseo de recuperar tiempos pasados ni con la ilusión de que nada cambie. La auténtica esperanza cristiana no es pasiva ni ingenua: es una tensión que impulsa a caminar hacia lo que Dios promete, una mirada capaz de reconocer lo invisible y de descubrir que, incluso en medio de situaciones inciertas, Dios actúa y sostiene.

Esta convicción llevó a plantear una pregunta fundamental: ¿quiénes, dentro de nuestras hermandades y de nuestro entorno, pueden estar viviendo situaciones de desánimo o desesperanza? La reflexión invitaba a tomar conciencia de esas realidades y a preguntarnos cómo las afrontamos desde la fe, recordando la llamada del Papa Francisco a no conformarnos con vidas mediocres o de mera subsistencia. La esperanza es dinamismo, es escucha y es compromiso activo con la realidad.

Desde este punto de partida, la formación se adentró en la Sagrada Escritura. Aunque en los Evangelios la palabra “esperanza” aparece pocas veces, el mensaje bíblico está lleno de gestos y relatos que la iluminan. La parábola del hijo pródigo, por ejemplo, revela un Dios que siempre abre caminos de regreso; el sembrador recuerda que la semilla puede crecer incluso en terrenos imperfectos; y el encuentro de Jesús con el leproso muestra el poder sanador del amor que se acerca y toca. A estos relatos se sumaron textos de San Pablo, quien

afirma con fuerza que “la esperanza no defrauda” y que el Espíritu Santo es quien la hace brotar y la sostiene en el corazón de los creyentes. Para los cofrades, esta Palabra se presentó como una luz imprescindible para comprender su propia misión dentro de la comunidad cristiana.

El segundo gran bloque se centró en la oración de Jesús como fuente de vida y como lugar donde se alimenta la esperanza. Se recordó que Jesús oraba antes de cada momento decisivo: al iniciar su misión, antes de elegir a los Doce, cuando las expectativas de la gente podían desorientar, o en la angustia profunda de Getsemaní. Jesús buscaba apartarse, encontrar silencio y ponerse en verdad ante el Padre. La oración no era para Él un rito vacío, sino un encuentro real desde el que tomaba fuerza, tomaba decisiones y se abría plenamente a la voluntad de Dios.

De esta manera, la formación invitó a los cofrades a revisar su propia oración personal y comunitaria: a preguntarse si dedican tiempo real a estar con Dios, si comparten con Él sus emociones —también el cansancio, la ira o la frustración— y si viven la oración como fuente de fraternidad dentro de sus hermandades. Se insistió especialmente en el Padre Nuestro, una oración que nunca habla en singular, sino en “nosotros”, mostrando que la fe cristiana es siempre un camino compartido.

La figura de María se presentó como un modelo luminoso para comprender la esperanza. Ella es la mujer que escucha, acoge



y responde con un “hágase” que nace de la confianza. Su Magnificat revela un corazón capaz de mirarse a sí mismo desde Dios, de reconocer las maravillas que Él realiza y de contemplar el mundo con una mirada transformada. María enseña que la esperanza no es evasión, sino disponibilidad y camino, como expresa su visita a Isabel: un gesto concreto de caridad que brota de la fe.

La tercera parte de la formación abordó las virtudes teológicas —fe, esperanza y caridad— como la esencia de la vida cristiana y, por lo tanto, de la vida cofrade. Se explicó que la fe tiene tres dimensiones inseparables: conocer, vivir y celebrar. No se puede amar a quien no se conoce, ni se puede conocer a Dios sin dejar que su Palabra se traduzca en vida. Tampoco se puede vivir la fe sin celebrarla en comunidad, especialmente en la Eucaristía dominical, donde Jesús se entrega como alimento y fortalece a sus discípulos para la misión.

A partir de ahí se destacó que la esperanza hace que la fe sea gozosa y que la caridad sea entusiasta. La esperanza se expresa en gestos concretos de fraternidad: una sonrisa, una escucha sincera, un servicio gratuito, una mirada que consuela. Esta esperanza tiene su raíz última en la promesa de la vida eterna, que orienta e ilumina todo el camino cristiano.

La última parte de la formación se centró en el compromiso del cofrade como “sembrador de esperanza”. Ser cofrade no es solo participar en actos culturales o tradicionales; es, ante todo, ser testigo del amor de Dios en medio del mundo. Por

eso, la formación recordó las palabras del Papa Francisco sobre los espacios donde hoy estamos llamados a sembrar esperanza: los enfermos, los jóvenes, los migrantes, los ancianos y las personas empobrecidas. En todos ellos se encuentran rostros concretos a los que atender, acompañar y mostrar la cercanía de Dios.

Finalmente, se invitó a los cofrades a contemplar sus imágenes procesionales como verdaderas catequesis vivas. Mirar a Cristo descendido de la cruz, o a María al pie del dolor, no es solo recordar un acontecimiento histórico: es descubrir un amor llevado hasta el extremo, un amor que sostiene, renueva y envía. Ese amor es el que cada cofrade está llamado a reflejar en su hermandad y en su vida cotidiana.

Con esta convicción, el formador concluyó recordando que el camino de los cofrades es un camino de fraternidad. Solo desde la unión con Cristo y desde la comunión entre los miembros de las hermandades se puede evangelizar y transmitir la alegría de la fe. Vivir la esperanza es una tarea diaria, una decisión renovada y un testimonio que transforma el mundo desde dentro.

Escanea el código QR para obtener la transcripción completa de la formación en tu dispositivo.









EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. FERNANDO ENRIQUE
RAMÓN CASAS

OBISPO AUXILIAR DE VALENCIA

PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA 2026

Con la finalidad de conocer mejor al pregonero de la Semana Santa, le invitamos a responder a la siguiente entrevista para acercarnos a su persona y apreciar el testimonio cristiano que anima su vida.

D. Fernando, como se ha podido leer en el apartado del Pasio anterior que recoge su biografía, previamente a su ordenación episcopal, desempeñó diferentes tareas al servicio de la diócesis. Precisamente, qué experiencias previas — docencia, seminario, pastoral juvenil, ... — cree que son más útiles para su misión actual en la diócesis?

Sinceramente, creo en todas las tareas he disfrutado mucho y en todas he sido muy feliz. De alguna manera, todos los servicios prestados a la Iglesia de Valencia me han ayudado a madurar y a crecer en mi vida sacerdotal, tanto en la dimensión espiritual, como en la pastoral. Probablemente la experiencia más útil puede haber sido ser rector del Seminario, por el gran número de sacerdotes que he conocido y acompañado en este tiempo, pero haber sido cura párroco de pueblos pequeños también me ha regalado una especial sensibilidad hacia este tipo de comunidades, igual que haber sido vicario en la Parroquia de San Nicolás del Grau de Gandia me ha servido para valorar mucho el trabajo en equipo y la importancia de la pastoral en el mundo de la educación, en este caso del Colegio Calderón.

Su lema episcopal es “La Palabra de Dios permanece para siempre”, lema del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. ¿Qué rasgos quiere otorgarle a su ministerio episcopal?

Creo que en mi lema destacan las palabras “por eis” (por ellos). Ese es el sentido de mi consagración, estar al servicio del pueblo de Dios en cada una de las personas que el Señor pone en el camino de mi vida. Igual que el pan y el vino se consagran en la Eucaristía para ser entregados y repartidos al pueblo cristiano como alimento, también confío que mi vida sea consagrada para ser entregada y puesta al servicio del pueblo de Dios para su crecimiento en santidad.

Durante el curso pasado, coincidiendo con el Año Jubilar, ¿cómo ha impactado esta experiencia en la vida de las parroquias y comunidades de la diócesis?

Estoy convencido que el Jubileo ha sido un estímulo en la vida de muchas comunidades parroquiales y personas particulares que han querido experimentar en su vida la gracia del perdón y de formar parte de una gran comunidad que camina siguiendo al Señor y vive y celebra su fe. Además el papa Francisco quiso dedicarlo a la esperanza. Seguro que para muchos ha sido un crecimiento en esa virtud tan necesaria que nos ayuda a mirar el futuro con confianza.

Como parte de las actividades diocesanas con motivo del Jubileo, destacó el pasado verano la peregrinación de los jóvenes, en la que participó activamente junto con el Sr. Arzobispo.

En la misa de bienvenida que presidió en Perugia animó a los jóvenes a “considerar, cuidar y llevar siempre tres actitudes de nuestra vida cristiana: la amistad, la fe y la vida”. ¿Por qué son tan importantes?

Esas tres actitudes son un regalo extraordinario. En primer lugar, la amistad con Jesús y con personas concretas que nos ayudan en el camino de la vida. En segundo lugar la fe, que nos abre a mirar la realidad y cada persona con una mayor profundidad, reconociendo la obra de la creación y la fraternidad a la que estamos llamados. Y en tercer lugar la vida, es el gran don que hemos recibido y que hemos de cuidar y poner al servicio de los demás. Una vida iluminada por la fe es una vida fecunda en obras de bondad y en una amistad gratuita y generosa.

Usted conoce bien nuestra Semana Santa, al igual que la de otras poblaciones de la Diócesis. Como Obispo, ¿qué valor posee la celebración y participación en los actos de la Semana Santa como transmisión popular de la fe?

La Semana Santa, y de manera particular, el Triduo Pascual, constituye el núcleo central de nuestra vida cristiana. Hemos de ayudar a que todos los creyentes puedan vivirlo y celebrarlo intensamente. Nuestra tradición religiosa ha querido expresar la fe y la devoción por medio de unas imágenes y de unos actos generalmente procesionales, que en ocasiones pueden desvincularse de la celebración litúrgica. Es cierto que estas expresiones tienen un fuerte valor artístico y catequético, y pueden hacer llegar la fe a personas que están alejadas. Pero lo ideal sería poder integrar las dos dimensiones, la litúrgica y la popular.

Precisamente, durante el pasado Encuentro Nacional de Cofradías que se celebró en nuestra ciudad, se reflexionó mucho acerca de la conexión entre tradición cultural y evangelización a partir de los actos de la Semana Santa.

¿Cuál cree que son los riesgos y oportunidades para que la Semana Santa se viva no solo como rito cultural, sino como una experiencia de fe viva?

Evidentemente todas nuestras opciones tienen oportunidades y riesgos. La oportunidad es que personas alejadas puedan tener una experiencia de fe y sentirse llamados al contemplar uno de los pasos de Semana Santa. Para ello es muy importante no solo la belleza, sino también la dignificación de todos los actos, que los que participen en ellos lo hagan desde la fe, que se pueda comunicar esa fe a los demás. El peligro es convertir la Semana Santa en algo rutinario, de manera que llegue a quedar desvinculado de la fe y se viva como una mera tradición, pero sin una auténtica vivencia interior.

Mirando hacia la diócesis de los próximos años, ¿qué futuro visualiza para la piedad popular y las cofradías dentro de un contexto cada vez más secularizado?

La piedad popular y las cofradías han sido, especialmente en el sur, un baluarte contra la secularización, pero para ello hay que hacer un trabajo paciente y constante de formación de los cofrades, de darle una identidad y un valor espiritual al hecho de pertenecer a una cofradía, que haya una sana tensión hacia una vivencia también interior y litúrgica de la Semana Santa. Si nos dejamos arrastrar por la secularización, cada vez será más difícil encontrar cofrades que renueven nuestras asociaciones.

La edición de este año de la revista Passio lleva por título Mensajeros de Esperanza y como tal en uno de los artículos se ha recogido el testimonio de una voluntaria durante las tareas de reconstrucción posteriores a las inundaciones provocadas por la DANA.

Su nombramiento fue anunciado precisamente a los pocos días de haber sucedido, ¿qué mensaje de esperanza cree que la Iglesia ofrece a los que más sufren?

Jesús ha querido vincular de manera imborrable su rostro con el de aquellos que sufren en nuestra sociedad. Lo encontramos en el evangelio de Mateo capítulo 25: Lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis. No podemos alegar ignorancia. Jesús viene a nosotros en cada necesitado, en los hambrientos, los que no tienen unas condiciones de vida digna, los que están enfermos o encarcelados... La Iglesia quiere comunicar la esperanza de que son los preferidos de Dios y que los seguidores de Jesús hemos de hacer lo posible por ofrecerles unas condiciones de vida propias de alguien que sentimos como hijo de Dios y, por tanto, como hermano nuestro.

Y como cofrades ¿cómo considera que debemos ser auténticos mensajeros de esperanza para la sociedad?

Vivimos una sociedad en la que abunda el pesimismo y el escepticismo hacia el futuro. Aunque aparentemente la ciencia y la técnica van creando realidades que mejoran nuestra vida, necesitamos también cambiar los corazones para que busquen la necesaria comunión con los demás. No podemos conformarnos con una vida individualista, en la que cada uno ha de solucionar sus problemas y sus necesidades. La verdadera esperanza está en la fraternidad, en el deseo de construir un mundo más humano y más impregnado de los valores del evangelio, sobre todo el servicio a los demás. Tenemos la certeza de que el Señor nos acompaña y nos precede, por eso podemos avanzar en el camino de la vida con confianza.

Aunque sabemos la dificultad de responder a esta pregunta, nos gusta formularla a todos los pregoneros que entrevistamos. A nivel personal ¿qué momento del relato del Evangelio le conmueve especialmente y por qué?

Creo que las páginas más conmovedoras del evangelio, especialmente para nosotros los sacerdotes, las constituyen el diálogo que Jesús mantiene con sus discípulos en la sobremesa de la Última Cena y que nos relata de manera admirable el evangelista San Juan a partir del capítulo 13. En ellas Jesús se arrodilla ante nosotros para lavarnos los pies, nos hace una revelación emocionante, nos llama amigos, nos dice que es Él quien nos ha elegido a nosotros, nos hace partícipes de su misma misión, quiere que estemos unidos a Él permanentemente para poder ser fecundos y dar frutos de santidad. De manera particular el capítulo 17 de este evangelio donde Jesús nos regala una oración sacerdotal preciosa.

Por último, conscientes de su estrecha vinculación personal con la ciudad de Gandía, nos gustaría conocer algunos de sus recuerdos durante el tiempo que permaneció aquí.

Todos mis recuerdos son preciosos. Disfruté mucho de aquellos años en la Parroquia de San Nicolás. Lo más importante en nuestras vidas siempre son las personas. Doy gracias a Dios por tantas personas buenas que conocí. También por el testimonio sacerdotal que me ofrecieron tantos hermanos sacerdotes que pasaban por aquella parroquia. De una manera particular quiero destacar el testimonio de D. Juan Miñana y la fraternidad que me unió en aquellos años con D. Vicente Fontestad. Después tantas y tantas personas vinculadas a la parroquia: catequistas, matrimonios, monitores del Junior, profesores del Colegio (un recuerdo muy agradecido a la recientemente fallecida Doña Celia Peñarrocha), los miembros de las cofradías, las buñoleras, los niños, las familias... Creo que formamos una verdadera familia de la que guardo un recuerdo profundo en mi corazón.

Queremos agradecerle sinceramente su disponibilidad por haber aceptado pregonar nuestra Semana Santa y ofrecer así su testimonio cristiano.









HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN



“ANEU I FEU DEIXEBLES DE TOTS ELS POBLES” MATEU 28, 19-20

Hermandad Entrada de Jesús en Jerusalén

La fe, quan arrela en el cor d'un poble, esdevé memòria i testimoni. Així és com Beniopa, amb l'ànima oberta a la tradició i a l'evangeli, ha fet créixer al llarg de més de quatre dècades la Germandat de l'Entrada de Jesús en Jerusalem. Fundada l'any 1982, aquesta confraria naixia amb un propòsit clar: recordar, en el marc de la Setmana Santa, l'humil passatge de l'Evangeli en què Jesús, pujant a un senzill pollí, fou aclamat amb palmes i rams per un poble que intuïa en Ell la llum i la pau. Una escena sense poder, sense fastuositat, però carregada d'esperança.

Un dels fruits més bells nascut d'aquesta missió evangelitzadora és, sens dubte, la realització del primer calvari modern de tot el País Valencià. Un projecte nascut del cor del poble, sufragat amb l'esforç dels confreres i la generositat dels veïns. Aquest calvari, a diferència dels clàssics, inclou l'estació número XV, la de la Resurrecció, que clou el drama de la Passió amb el triomf definitiu de la vida. La germandat, amb aquesta aposta, ha volgut transmetre un missatge poderós: el camí de la creu no és mai derrota, sinó porta oberta a l'esperança.

Cada any, els confreres i el poble de Beniopa recorren aquest calvari preguntant el Via Crucis en valencià. És un moment d'una intensitat espiritual única: les estacions, dites en la llengua de la terra, ressonen amb la proximitat de la Paraula feta vida. Però hi ha encara un detall que fa d'aquest Via Crucis un testimoni singular. Cada any es dedica a recordar els conflictes armats que assolen el nostre món: des d'Ucraïna fins a Palestina, passant per tants racons oblidats on la violència continua sembrant dolor. Així, la pregària s'alça no com un ritual tancat, sinó com una intercessió viva pels qui pateixen la guerra i l'exili.

La bellesa també té un lloc destacat en la vida de la Germandat. Cada Dijous Sant, el poble de Beniopa pot contemplar l'ornamentació del Santíssim amb palmes blanques treballades, veritables obres d'art efímer que evocuen el passatge evangèlic de l'entrada triomfal. Aquestes palmes, plenes de llum i simbolisme, recorden als fidels que la lloança a Crist no és cosa del passat, sinó que continua viva en els cors que el reben. L'ornamentació es converteix així en catequesi silenciosa: la bellesa que naix de l'art popular es posa al servei del misteri, obrint el cor a la contemplació i a la pregària.

La Germandat de l'Entrada de Jesús en Jerusalem no ha volgut mai tancar-se en si mateixa. Fidels al missatge d'un Crist que es lliura pels altres, els seus membres han encetat nombroses accions de solidaritat, col·laborant amb Càrites i amb altres institucions socials. Entre elles destaca Jezrael, una obra de caritat àmpliament vinculada al nostre consiliari, el reverend don Miquel Fons, la presència del qual ha estat guia i inspiració constant.

A través de campanyes d'arreglada de diners i aliments, la Germandat ha procurat que la fe no es quede en paraules, sinó que es tradueix en pa, en consol i en companyia per als qui més ho necessiten. Aquest esperit de servei ha convertit la confraria en un pont entre l'espiritualitat i la vida real, entre la pregària i el compromís amb els més vulnerables.

En un món marcat sovint per la incertesa, per la indiferència i per la violència, els confreres de Beniopa recorden que l'Evangeli és, sobretot, bona notícia. El pas humil de Jesús en un pollí és el símbol d'una altra manera d'entendre la vida: la grandesa que naix de la senzillesa, el poder que brolla de l'amor, la glòria que no esclafa sinó que acompanya.

Amb els seus projectes, les seues oracions i les seues obres de caritat, la Germandat esdevé un signe visible d'aquesta esperança que no defrauda. Els seus membres, units al poble, proclamen amb gestos concrets allò que l'evangelista narrà fa més de dos mil anys: «Hosanna al Fill de David! Beneït el qui ve en nom del Senyor!»

Han passat més de quaranta anys des de la fundació de la Germandat, i el seu testimoni no ha fet sinó aprofundir. Allò que començà amb un petit grup de fidels és avui un espai consolidat de fe compartida, un referent dins la Setmana Santa de Gandia i un orgull per a Beniopa. Però sobretot és una llavor que continua creixent. Cada nou projecte, cada acció solidària, cada pregària dita en comunitat fa que l'Evangeli es faça carn de nou enmig del poble.

Que l'Entrada de Jesús en Jerusalem continue, doncs, sent a Beniopa molt més que una imatge processional. Que siga testimoni viu d'un poble que, amb palmes al cor i esperança als llavis, proclama encara hui: «Crist és el nostre Senyor, i amb Ell el món té futur».



HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE



REAFIRMAR NUESTRA FE Y ESPERANZA

Hermandad Santa Cena Viviente

“El pueblo que caminaba en tinieblas, vió una gran luz” Isaías 9:2.

Ser peregrinos de esperanza, cuando el futuro no pinta bien, no es una tarea fácil.

Hay personas que nos cruzamos en nuestro camino que, a pesar de las dificultades, tienen una actitud de ayuda, siguen adelante, la esperanza es la motivación que los impulsa, son caminantes en la Fe, que no se rinden. Sembradores del “sí”, se puede hacer un mundo mejor.

En nuestra Hermandad de la Santa Cena y Vía Crucis Viviente, como en el resto de cofradías hay gente tremendamente involucrada, que avanza por la vida buscando un nuevo comienzo, siempre en actitud de ayuda. Todo pasa por reconocer el sufrimiento y las realidades negativas, no se trata de cargar con algo que no podemos llevar, se trata de no mirar hacia otro lado e ignorar lo que pasa alrededor, que lo que pasa no nos sea indiferente. Son momentos de demostrar, reafirmar nuestra fe y esperanza en Dios, que camina con nosotros como luz en la oscuridad.

Nuestra Hermandad pretende ser un instrumento, recordar que tenemos un compromiso personal y comunitario que nos impide cerrar los ojos al dolor del mundo, la guerra, la injusticia, la violencia, la soledad, la tristeza de muchos corazones, algunos cercanos a nosotros. La mayoría de las actividades que realiza la Hermandad conducen a la reflexión y al amor al prójimo. La Santa Cena, “El regalo de la Eucaristía”, es el abrazo vivo de Jesús, que se queda con nosotros en el Pan y el Vino, para que nunca caminemos solos. Llamados al servicio y a la fraternidad. El Vía Crucis, no solo es el camino de Jesús hacia el calvario, son también nuestras cruces, caídas, luchas y sobre todo la capacidad de amar, servir y levantarse.

Tiempo de ESPERANZA.

La esperanza nace en lo cotidiano, de gente sencilla que decide hacer algo por los demás. Voluntarios sin saber que lo son y que ofrecen más de lo que tienen: participando en todas las campañas que desde la Junta Mayor de Hermandades, Cáritas, cualquier ONG y las entidades propias de nuestra barriada (la Asociación de Vecinos...). También cuando, son dramas naturales, (La Dana, incendios) y los dramas vergonzosos como consecuencia de las guerras y las injusticias. Tenemos una experiencia tremendamente gratificante, la barriada se vuelca en ayudar en todo lo que se propone, su corazón es inmenso. El ser y sentirse de Santa Anna va más allá de un entorno físico, es una hermandad que sabe darse de forma inmensamente generosa.

La hermandad une generaciones, une cofrades. Por lejos que estén su amor es incondicional, aunque hay veces que se les tiene que dar algún que otro empujoncito. Esa unidad es la que genera la esperanza de la continuidad. Saber que hay un relevo es muy importante. En la actualidad hay casi cuatro generaciones. Cada proyecto luchamos para que no se apague y esto refuerza que la hermandad pueda avanzar. La continuidad convierte los sueños en raíces, y la esperanza deja de ser un deseo y se convierte en una certeza. La certeza de que hay compromiso, hay futuro. Valorar lo que se tiene para poder ofrecer, medir nuestras fuerzas y ponerse a disposición de otros colectivos, que tengan una visión más global del problema. Los protagonismos muchas veces echan a perder los proyectos. Todos somos importantes.

Peregrinos de Esperanza.

“Ser joven hoy, en medio de tantos desafíos, ya es un acto de esperanza significa algo más; significa no quedarse quieto, caminar con valores, construir comunidad, creer que el bien puede vencer al cansancio y el desánimo. Los jóvenes no son solo el futuro, son el ahora de Dios”. Papa Francisco.

La esperanza son gestos, son manos tendidas, es saber qué le pasa al compañero de clase, a la vecina que hace días no vemos, es decir buenos días y decirlo de corazón, es ayudar sin compensación ni aplausos, es recibir consuelo y dar gracias, es disponer de tiempo para los demás, es sentirte acompañada, es no sentirte mayor, pues hay jóvenes que te entienden y escuchan. Hay tantas pequeñas grandes cosas que podemos hacer. Necesitamos personas que nos transmitan esperanza para poder formar una cadena humana y llegar al mundo que sufre.

“Que nadie rehuya de las tareas más pequeñas. Cualquier tarea de amor es una tarea de paz, por muy insignificante que parezca”. Santa Teresa de Calcuta.



HERMANDAD ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO



PORTADORES DE ESPERANZA

Arantxa Sanchis Muñoz

Cuando nos encontramos cara a cara con el sufrimiento de los demás, las personas, los cristianos, los cofrades, estamos llamados a ayudar a quienes atraviesan dificultades, y a llevarles mensajes de esperanza en un futuro mejor. *Amarás a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo* (Mt. 22, 37-39), es el mandamiento que como cristianos debe regir nuestras vidas, y en esta línea, las Hermandades de Semana Santa son testimonio vivo del amor de Dios en medio del mundo, con sus actividades de acción social en pro de los más desfavorecidos.

El 29 de octubre de 2024, quedará ya para siempre marcado en el calendario de los valencianos como el día en que el barro arrasó la vida de tantas personas inocentes que no pudieron ponerse a salvo de los efectos de una DANA que asoló decenas de pueblos al sur de la capital. Y quienes lograron sobrevivir, además de tener que lamentar la pérdida de familiares, amigos y vecinos, vieron en muchos casos truncadas sus vidas y sus ilusiones, al encontrarse en pocas horas con sus casas devastadas, sus recuerdos destrozados, vehículos desaparecidos, cortes en los suministros básicos de agua y electricidad, desplazamientos por carretera y transporte público anulados por el estado de las vías, y la imposibilidad de abastecerse por sí mismos de alimentos, agua y productos y enseres de primera necesidad.

Pero en medio de tanto horror, esa fecha y los días y semanas siguientes, quedarán también grabados en nuestra memoria y en nuestros corazones por la gran movilización del pueblo que, de manera completamente desinteresada y movido por el más puro sentimiento de solidaridad y generosidad, supo ser luz y sembrar esperanza en la oscuridad de los más desesperados. Para el recuerdo quedará la respuesta de nuestros jóvenes, que, haciendo gala de una fuerza, un coraje y una valentía que hasta entonces muchos no les reconocían, fueron los primeros en meterse en el barro sin vacilar, y en ponerse al servicio de quienes los necesitaban.

Puedo decir con orgullo que la Hermandad de la Oración del Huerto de Gandia no fue ajena a este movimiento arrollador. En pocas horas se movilizó la junta directiva, y en apenas unos días fuimos testigos directos del altruismo y la humanidad de tantas y tantas personas que se volcaron en una campaña de recogida de alimentos, agua, ropa y productos de primera necesidad que superó con creces todas nuestras expectativas. Lo que en un principio parecía que iban a ser apenas dos mesas de alimentos no perezcos, terminó convirtiéndose en varios camiones cargados de esperanza que fueron directos a los pueblos afectados por el desastre, así como también un camión lleno de juguetes que llegó de parte de nuestros

hermanos de la Cofradía de la Oración del huerto de Sanlúcar la Mayor con la intención de devolver la ilusión a los más pequeños. Sin apenas pensarlo y sin contar con mucho tiempo para preparativos - ya que la respuesta debía ser inmediata para que fuese efectiva -, nos convertimos en puente de unión entre la generosidad de quienes estaban deseosos de ayudar y las familias que tanto habían perdido. De la noche a la mañana, y gracias a la difusión de las redes sociales, el Museo de la Semana Santa de Gandia se convirtió en almacén, para llenarse de cajas de cartón donde fuimos organizando las montañas de ropa que traía la gente. Decenas de cofrades de nuestra Hermandad, y de otras que quisieron sumarse a la iniciativa, nos abríamos paso rotulador y cinta de embalar en mano, entre cajas de leche, conservas, legumbres, cubos y palas, productos de higiene y limpieza, y litros y más litros de agua. Y todos movidos por el mismo espíritu y el deseo de poner nuestro granito de arena para intentar aliviar el sufrimiento de nuestros hermanos.

Sí, creo que, con la ayuda de Dios y la colaboración de particulares, empresas e instituciones que no quisieron mirar hacia otro lado, conseguimos ser portadores de esperanza en medio del dolor. Esperanza en una sociedad que no abandona a los suyos; esperanza de que un mundo mejor es posible; de que el mandato del amor al prójimo es un mensaje actual y digno de ser vivido, ya que nada nos hace más humanos que la entrega desinteresada a los demás; esperanza en una juventud que no defrauda, que es fuerte, valiente y solidaria. Y por encima de todo, la esperanza real y cierta de saber, ahora ya sí, que cuando unos sufran, siempre habrá otros dispuestos a arrimar el hombro.



HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL



PROCESIÓN PENITENCIAL DE NUESTRO SEÑOR DEL PERDÓN

Ximo Olaso Pérez

En la segunda mitad de la década de los 90 del pasado siglo, en Gandia comenzó a surgir un movimiento dentro de las hermandades encaminado a mejorar y ampliar la imaginería. Aunque todas contaban con sus propias “procesiones de traslado”, empezó a gestarse la idea de organizar otro tipo de procesión, de carácter más penitencial. Para ello, era necesario buscar una nueva advocación y crear su imagen, siempre en relación con el titular.

Como no podía ser de otra manera, esta inquietud también nació en la Hermandad de San Pedro. Se barajaron distintas posibilidades: ¿una Virgen?, ¿un Cristo?, ¿otro apóstol? El “runrún” era leve, pero constante. Ya en los primeros años del nuevo milenio, la idea cobró más fuerza con la aparición de un nuevo concepto. La imagen de San Pedro, arrodillado por sus negaciones a Nuestro Señor, representa la iconografía de nuestro titular. Surgió entonces una propuesta: ¿y si realizamos una procesión penitencial pidiendo perdón, como lo hizo Pedro, por nuestras faltas? Como bien dijo nuestro consiliario en aquel momento: *“Y Dios, que es AMOR, si nos arrepentimos de corazón, nos perdonará”*.

De esta reflexión nació **Nuestro Señor del Perdón**. No se trata de un “Cristo del Perdón”, figura generalmente representada crucificada, sino de otra imagen, inspirada en el Evangelio según San Lucas (Lc 22,61): *“Y el Señor se volvió y miró a Pedro; y Pedro recordó las palabras del Señor, cuando le dijo: ‘Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces.’”* Una imagen de Jesús que, con la mirada, no le dice a Pedro “te lo advertí”, sino “a pesar de todo, te perdono”. Nos tomamos además la licencia de representarlo con los brazos abiertos, en señal de acogida, dispuesto a abrazarnos a todos y recibirnos nuevamente en su seno.

A partir de ahí, se puso en marcha el proyecto: movilizar a la hermandad y contactar con el autor de la imagen de San Pedro para encargarle esta nueva escultura. Rafael Grafiá, conmovido por la propuesta, se disculpó alegando que ya no contaba con la fuerza necesaria para cumplir con el encargo. Sin embargo, nos presentó a su hijo, Miguel Ángel, a quien estaba tutelando. Ambos se comprometieron a esculpir nuestra segunda imagen. En busca de una unidad escultórica, nos ofrecieron algo aún mejor: la experiencia y sabiduría del padre, y el talento y vigor de las manos del hijo.

En febrero de 2002 celebramos una gran fiesta en la iglesia de los Escolapios, nuestra sede canónica. En el altar mayor ya podía contemplarse la imagen de Nuestro Señor del Perdón, lista para ser recibida por toda la hermandad y por la Semana Santa de Gandia. Fue bendecida por el P. Teodoro del Val, superior de la comunidad escolapia de Gandia, y apadrinada por el presidente de la Hermandad en aquel entonces, D. Andrés Sanchis, y la madrina de bendición, Doña Amparo García.

Mientras tanto, el cofrade y restaurador D. José Manuel Montagud esculpía unas andas para poder portar la imagen a hombros. Veintidós valientes se prepararon durante varios sábados, acostumbrándose al peso, al paso, y al honor de llevar a Jesús sobre sus espaldas. Cada uno con su motivo personal, pero todos con la voluntad de ofrecer su esfuerzo por “compensar mínimamente” —si esa es la expresión adecuada— el inmenso sacrificio que Él hizo por nosotros.

Los años pasaron, los portadores se fueron relevando, también los responsables de la hermandad, pero la idea se mantuvo, se consolidó y cobró mayor fuerza: **pedir y recibir el perdón de Nuestro Señor, al igual que Pedro**.

Con el tiempo, surgió una nueva iniciativa. A través de un antiguo cofrade reincorporado, se contactó con funcionarios de prisiones. ¿Qué mejor custodia para Nuestro Señor que quienes conviven cada día con personas que buscan el perdón de la sociedad por sus actos? La idea fue muy bien acogida, y la respuesta fue impresionante. El propio director de reinserción penitenciaria de Valencia se puso al frente.

En la Semana Santa de 2022, coincidiendo con el vigésimo aniversario de la primera procesión, la imagen salió custodiada por 21 funcionarios de prisiones, a quienes previamente se les impuso la medalla de la hermandad y se les nombró “Custodios”. Una imagen profundamente catequizadora.

La sorpresa llegó en 2024. El compositor D. José Luis Peiró, autor de la marcha ganadora del público en el primer certamen de composición de marchas procesionales de Gandia, donó generosamente su obra a la hermandad, sin esperar compensación alguna. Además, cambió su nombre para titularla como nuestra segunda imagen: **Nuestro Señor del Perdón**. La marcha fue presentada y recibida en un concierto en nuestra sede canónica el 6 de diciembre de 2024 y estrenada en las calles por la Asociación Musical Santa Cecilia de Bellreguard el Viernes de Dolores de 2025, tras el emotivo encuentro de nuestras dos imágenes en la parte final de la procesión penitencial. Un broche musical perfecto al simbólico perdón de Jesús a Pedro.

Y seguimos...

Que Nuestro Señor del Perdón nos siga guiando como lo ha hecho desde el germen de esta idea, y que su amparo nos acompañe por muchos años más.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO



SEGUINT LES EMPREMES DE CRIST

Llorenç Abril de la Cueva

Esperança, fe i caritat, les tres virtuts teològals que són els referents per a viure de forma coherent el compromís com a creients. Per als catòlics, l'esperança no només ha de ser un sentiment d'optimisme, sinó també una font de motivació. Missatgers d'esperança, com a constructors d'un món millor, amb esta font de motivació, que és el camí del cristià. Hui més que mai, ens hem de sentir cridats a ser testimonis i transmissors, en un món que sovint es veu immers en la desesperació i el desànim.

Les germandats han de ser el lloc on es puga cultivar esta esperança, on es creen vincles de confraternitat i l'espai on es manifeste l'amor al Germà/ana. Fer de l'esperança el motor de la vida. L'esperit penitencial de la Germandat del Santíssim Crist del Silenci, que està a l'ànima intrínseca de la nostra fe, no es queda només en paraules sinó que es converteix en fets amb la Promesa de Silenci a les processons. Nosaltres tenim el compromís de mantenir encesa la flama i fer tot el possible per mirar el futur, amb ment oberta, per trobar el camí.

Això vol dir la recerca, amb paciència, de referents i motius que ens conduïsquen a trobar senyals d'esperança que ens reconforten. L'esperança és l'última cosa que es perd, fins i tot en les pitjors situacions. En un món on la pressa s'ha convertit en una constant i estem acostumats a voler-ho tot immediatament, no ens hauríem de distraure del nostre objectiu: alçar la vista i mirar més enllà, aparcar desesperances i obrir portes a les oportunitats.

Vivim temps marcats per situacions dramàtiques que generen frustració: les guerres, les injustícies socials, les desigualtats, el drama de la immigració, les catàstrofes naturals del canvi climàtic..., necessitem esperança enmig dels desafiaments. Dins de la consciència cristiana s'interpreta: que ha de vindre. Així, el Regne de Déu es converteix en una crida continuada a la superació personal i col·lectiva. Quan ens refugiem en Crist, en la Mare de Déu, en els Sants..., és també un acte de compromís, de caminar junts, malgrat les dificultats i les incerteses, convertint-nos en sembradors d'esperança per a la vida d'amics i de tots aquells que ens envolten.

El confrare ha de reflexionar sobre el seu paper en la construcció d'un món més humà i solidari. Perquè l'esperança està a les incomptables persones que no es deixen acovardir i fan tot el que està al seu abast a favor de la pau, la llibertat i la justícia social. Això, ens permetrà trobar una bona ocasió perquè davant de la fragilitat, enmig de la foscor, s'observe la llum. Poder viure amb la confiança de l'esforç quotidià i de la senzillesa dels qui s'han construït des de l'interior i es projecten als altres. També, tenim la tasca de portar esperança allà on s'ha perdut o atenuar la solitud dels qui se senten derrotats. Si parlem d'esperança no hem d'escatimar, ens ha d'impulsar a moure'ns ràpidament.

Fa un any publicava el Papa Francisco: ESPERANÇA, la primera autobiografia d'un pontífex a la història. Un testament moral i espiritual que ens convida a reflexionar sobre l'esperança, especialment en un món que afronta reptes espirituals, socials i econòmics. Mirar el futur amb esperança també equival a tenir una visió de la vida plena d'entusiasme, per compartir amb els altres. Això serà possible si estem ben arrelats amb el Crist Ressuscitat. L'esperança cristiana està adreçada a la vida eterna, el propòsit últim de la nostra existència, movent-nos en l'ordre de la fe.

Acabat de finalitzar l'Any Sant, recordem que el Papa Francisco va titular la Bula de convocatòria del Jubileu amb el lema principal: L'esperança no defrauda. Una cita extreta de la carta de Sant Pau als Romans (Romans 5:5). Un signe essencial dels qui busquen el sentit de la vida, seguint les empremtes de Crist. Serem portadors de l'esperança, abocant-nos a viure la vida, considerant quin és el nostre compromís i implicació, per a ser guies de certeses amb les paraules i els fets, fins i tot en temps convulsos. Potser este és el moment oportú per refugiar-nos en l'esperança i enfortir-la com a companya insubstituïble.



HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN



VIVIR LA SEMANA SANTA ES SERVIR A LA EVANGELIZACIÓN

Paco Llorens. Sacerdote y Cofrade de la Hermandad de la Flagelación

La Semana Santa de Gandía posee una singular riqueza espiritual, y dentro de ella destaca la Hermandad de la Flagelación, cuya misión evangelizadora se despliega con intensidad a través de sus diversas celebraciones. Lejos de ser simples actos tradicionales, cada uno de ellos se convierte en un espacio donde la comunidad cristiana —y también quienes se acercan movidos por la cultura o el turismo— puede contemplar, escuchar y experimentar el misterio de Cristo que se entrega por amor.

El Lunes Santo, la Hermandad inicia la semana con un Vía Crucis de profundo recogimiento. No es una procesión solemne, sino una oración itinerante que acompaña simbólicamente los pasos de Jesús hacia el Calvario. Los hermanos, con velas y en silencio, recorren las calles del Centro Histórico invitando a todos a participar interiormente en la pasión del Señor. Este gesto tiene una fuerte carga evangelizadora: la ciudad es transformada en un pequeño santuario al aire libre donde se proclama que la cruz no es derrota, sino camino de amor. Desde hace unos años se ha ennoblecido este acto habiendo fundado la sección de “portadoras”, un grupo de mujeres que lleva a hombros el Cristo pequeño y que lo hacen con solemnidad.

El Martes Santo, la Hermandad participa en una procesión más solemne, podría llamarse el día de la Hermandad, portando su imagen titular y mostrando la dignidad de su devoción. Aquí la evangelización se da a través de la belleza, la disciplina y el silencio contemplativo.

El paso de la Flagelación recuerda al Jesús que sufre por la humanidad; el orden y el respeto de los cofrades son un mensaje visual: la pasión que representan no es un espectáculo, sino una invitación a encontrarse con Cristo vivo, y que se manifiesta en cada penitente y en cada capuchino que participa.

Uno de los momentos más significativos del Triduo Pascual es el lavatorio de los pies en la Misa de la Cena del Señor. Que miembros de la Hermandad participen en él como parte activa subraya que su espiritualidad no se reduce a procesionar, sino que se expresa en el servicio humilde, imitando el gesto de Jesús.

El Viernes Santo, el traslado de cruces permite a los cofrades y fieles participar físicamente en la memoria de la Pasión. Cada cruz cargada tiene un doble significado: representar la entrega de Cristo y recordar que cada persona lleva también sus propias cruces. Este acto evangeliza porque invita al pueblo a conectar la Pasión con su vida: Cristo acompaña cada sufrimiento humano, y la Hermandad lo hace visible al caminar lentamente, en silencio, con las cruces sobre los hombros. Un acto que comenzó como algo simple, llegó a convertirse en la apertura de las celebraciones del Viernes Santo.

La solemnísimas procesión del Santo Entierro, uno de los momentos culminantes de la Semana Santa gandiense, permite a la Hermandad anunciar el amor extremo de Cristo que muere por todos. El paso, la música y el silencio componen un lenguaje espiritual que habla incluso a quienes no son creyentes. Como ocurrió con Cristo, no todos los que se acercan son creyentes, pero lo cierto es que al final sino eres creyente te sonará aburrido y repetitivo. Sólo la fe hace capaz de entender el fervor y la solemnidad del momento.

A todos estos aspectos hay que añadir el de la participación de penitentes anónimos, cubiertos y silenciosos, recuerda que la conversión y la fe nacen en lo escondido. Su presencia discreta es quizá una de las formas más potentes de evangelizar: muestran que el encuentro con Dios ocurre primero en el corazón, lejos de toda ostentación.



GERMANDAT SANTÍSSIM ECCE HOMO



LA TIERRA PROMETIDA

Rafael Aparisi Díaz

“Mensajeros de Esperanza, testigos del presente” es la propuesta lanzada para esta edición de la Revista Passio dentro del hilo argumental pretendido para el periodo 2024-2028.

La pretensión anual que desde esta ventana nos lanzaban se amparaba bajo el amplio paraguas de la misión evangelizadora de las hermandades, actos penitenciales, reflexiones, celebraciones litúrgicas, penitentes, acciones sociales. Un tema recurrente donde todas las hermandades que conformamos la Semana Santa de Gandía podríamos desarrollar bajo el prisma de las actividades que al respecto realizamos a lo largo de todo el año, relatando los actos particulares que desarrollamos y/o el esfuerzo dedicado a un tema importante y singular como es la acción social a los más desfavorecidos en nuestro marco de influencia.

Ahora mismo, en este punto y aparte, tendría que hablar de todo esto, pero leo la prensa de estos últimos días del mes de julio y me encuentro con algunos de estos titulares:

- **La ONU asegura que Israel está bloqueando 6.000 camiones cargados de medicina y comida en la frontera con Gaza.**
- **70.000 niños en la Franja de Gaza sufren desnutrición clínica.**
- **Médicos de Gaza denuncian que pasan hambre, sufren desmayos y están débiles para tratar pacientes.**
- **Los palestinos se mueren de hambre en Gaza en medio de otra ofensiva israelí: “Es el infierno en la Tierra”.**
- **Responsable de Médicos sin Fronteras en Gaza: “¿Cuánto tiempo se puede aguantar así? No mucho.**
- **El asedio israelí recrudece la hambruna que se ensaña con los niños en Gaza: “Ya no queda nada”.**
- **La hambruna inducida en Gaza: “No están ni muertos ni vivos, son cadáveres andantes”.**

Y no digo que no quiera hablar de lo que hacemos aquí, que tiene su importancia, pero mi pensamiento, mi atención está ahora en esa zona abandonada por la humanidad, que mira descaradamente hacia otra parte por los intereses de “los otros”; la inacción de los organismos internacionales de toda índole mientras todos los días mueren inocentes en la “tierra prometida” es vergonzoso: aunque la crueldad de las imágenes y la realidad de los hechos es tanta que se intuye cierta esperanza inesperada. Leo que países como Alemania, Francia, Reino Unido se unen a España, Irlanda, Noruega, posicionándose en el reconocimiento al territorio Palestino, ¿será suficiente? o los “otros intereses” tienen más fuerza que las palpables atrocidades que se desarrollan en ese trozo de tierra. Ellos sí necesitan y necesitarán LA ACCIÓN SOCIAL enfrente del interés y negocio de unos pocos, ¿qué haremos?

Desde tiempos antiguos, la expresión *tierra prometida* ha estado cargada de significado. Para millones de creyentes, una tierra sagrada otorgada por Dios a Abraham y sus descendientes. Sin embargo, para millones de personas en la actualidad, esa misma tierra representa un escenario de ocupación, exilio, resistencia y dolor.

Pero ¿qué ocurre cuando esa tierra no es sólo símbolo, sino un territorio concreto donde viven pueblos, lenguas y religiones distintas? Hoy, el mismo suelo que inspiró himnos, salmos y profecías es escenario de un conflicto prolongado entre israelíes y palestinos. En nombre de la pro-

mesa, de la historia o de la identidad, se disputan casas, calles, fronteras y derechos. El sueño de libertad se transforma muchas veces en tragedia diaria: desplazamientos forzosos, muros, bloqueos, miedo y violencia. La coexistencia parece un ideal lejano cuando prevalecen el dolor, el resentimiento y la política del enfrentamiento.

Resulta doloroso comprobar cómo la tierra prometida se convierte en una paradoja: el espacio que debía ser de paz y justicia se torna un territorio dividido, donde las promesas de dignidad y convivencia parecen inalcanzables. La pregunta clave es si esa promesa puede resignificarse hoy no como una posesión exclusiva, sino como un llamado compartido a la reconciliación y al respeto mutuo. ¿Es posible volver a mirar esa tierra no como un trofeo, sino como un hogar común?

Quizá el verdadero sentido de la tierra prometida no esté en reclamar un trozo de tierra como propiedad absoluta, sino en la construcción de un lugar donde todas las personas —sean judías, musulmanas o cristianas— puedan vivir con justicia, seguridad y esperanza. No como enemigos, sino como vecinos. Tal vez la auténtica promesa no es geográfica, sino ética: crear un mundo donde el derecho a vivir en paz no dependa de la religión o la bandera, sino de la dignidad compartida.

Me han impactado, sobremanera, las palabras del ex Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad En Josep Borrell sobre este particular:

- “Europa ha perdido el alma en Gaza”
- “No comprendo cómo hay países que siguen dándole armas a Israel para que continúe matando miles de niños”
- “La mitad de las bombas que caen sobre Gaza están fabricadas en Europa”

La **ACCIÓN SOCIAL** debería ser una obligación para todas las personas, todos los organismos internacionales alejados de los intereses particulares de las multinacionales y los intereses partidistas del capital. La humanidad es la especie que se destruirá a sí misma, está claro, la pregunta clave es saber cuándo, no parece que estemos muy lejos.

Rafael Aparisi Díaz.
TESTIGO DE UNA ATROCIDAD.
Gandía julio 2025

Días después de escribir estas líneas se permite la entrada de algunos camiones cargados de comida ¿será suficiente? Según UNICEF, en este momento, 60.000 personas muertas (17.000 niños) ¿cuándo usted lea esto serán más?, ¿La barbarie habrá acabado?, espero y deseo que sí, pero el “monstruo” es insaciable.



HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO



MENSAJEROS DE ESPERANZA Hermandad Nuestro Padre Jesús Nazareno

En el corazón de Gandía late una devoción centenaria. La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno es mucho más que una hermandad: es un testimonio vivo de fe, una comunidad que, desde la oración y el servicio, hace presente el rostro de nuestro Padre Jesús Nazareno en nuestra ciudad. Hoy, más que nunca, sus cofrades se saben llamados a ser mensajeros de esperanza, reflejando la luz del Evangelio en medio de las realidades humanas que claman misericordia y amor. Con sede canónica en el Santuario del Beato, se convierte cada Semana Santa en un espacio de oración compartida y encuentro fraterno.

El emblema de la cruz inclinada rodeada por la corona de espinas resume el sentido profundo de su espiritualidad: el sufrimiento redentor de Cristo en sus caídas camino del Calvario, la carga del mundo asumida con amor y la certeza de que, tras cada caída, la esperanza siempre resurge. Cada mirada profunda al Nazareno por parte de sus cofrades, reflejan una historia de entrega y compromiso que se transmite de padres a hijos, como herencia espiritual que no se marchita.

La Hermandad vive su misión evangelizadora no solo durante la Semana Santa, sino a lo largo de todo el año. Su testimonio se hace visible en múltiples formas:

- En el culto y la oración, a través del solemne Triduo preparatorio y Triduo Pascual, las oraciones y preparaciones cuaresmales y la participación en la Eucaristía mensual junto a sus cofrades, protectores y portadores, juntamente con las actividades organizadas por Junta Mayor: retiros, misas solemnes, formación cofrade... Momentos donde la fe se renueva y el corazón se abre al perdón y la esperanza.
- En la calle, como procesión viva de fe, especialmente el Miércoles Santo en la emblemática Procesión de las Tres Caídas, siempre bajo la mirada de María Madre, el Jueves Santo, en su traslado, y el Viernes Santo, acompañando al Señor en su caminar hacia el Calvario. En cada paso se entrelazan lágrimas, promesas, gratitud y silencio. Cada hermano que carga, cada cofrade que siente el peso de la cruz se convierte en una palabra de fe pronunciada con el cuerpo, que acaba de florecer en el Vía Crucis del Viernes Santo y la procesión del Santo Entierro, con la mirada en la Gran Esperanza, el Domingo de Resurrección donde el Señor, nos libra de nuestra máxima frustración, la muerte, y nos regala una vida eterna.
- En la acción social, la Hermandad participa y colabora con iniciativas de ayuda a los más necesitados, como Cáritas, Franciscanos, Preventorio.... conscientes de que seguir al Nazareno implica mirar el dolor del prójimo y ofrecer consuelo.
- En la comunidad y la cultura, la Hermandad también es mensajera de esperanza al mantener viva una tradición que une generaciones. Sus actos, exposiciones y participación en la vida cultural de Gandía son formas de anunciar la belleza de la fe en un lenguaje cercano y accesible.

Ser mensajeros de esperanza en el siglo XXI no es tarea fácil. El ruido del mundo, la prisa, la indiferencia y la falta de referentes espirituales hacen que el mensaje de Cristo parezca, a veces, una voz débil entre tantas. Sin embargo, la Hermandad del Nazareno entiende que su misión no consiste solo en mirar al pasado, sino en renovar el testimonio cada día, convirtiéndose en una Iglesia viva y cercana.

El reto está en acoger a los jóvenes, hacerlos partícipes de la hermandad desde su infancia para mostrarles que la fe no es un peso, sino una fuerza que impulsa a servir; en mantener y cuidar el patrimonio como expresión de belleza que conduce al misterio divino; y en prolongar la esperanza más allá de las procesiones, siendo presencia activa en la vida social, familiar y espiritual de la ciudad.

Cada hermano está llamado a ser testigo del amor de Dios en su entorno: en su familia, en su trabajo, en el silencio de su oración. Ser parte de esta Hermandad es aprender a mirar el mundo con los ojos de Jesús Nazareno: ojos que no condenan, sino que comprenden; que no se apartan, sino que se detienen ante el dolor ajeno.

Cuando el paso del Nazareno avanza por las calles de Gandía, el aire se llena de recogimiento. Es el momento en que todo un pueblo recuerda que el amor no se impone, sino que se ofrece. Porque la esperanza es creer que el bien vence al mal, que la misericordia transforma los corazones, que la cruz no es el final sino el inicio de la Resurrección.

La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno seguirá caminando, fiel a su historia, atenta a su presente y abierta al futuro. Que su testimonio siga siendo semilla de fe en Gandía, invitando a todos a cargar con amor la cruz de cada día y a descubrir, tras cada caída, la certeza luminosa de que Cristo camina con nosotros.



HERMANDAD DE LA SANTA FAZ



HEMOS TOMADO EL TESTIGO

Francisco Javier Moncho Moragues

“Para mayor gloria de Dios, y provecho espiritual de los inscritos, fue creada la Hermandad de la Santa Faz, con el fin de fomentar el culto y devoción a la Sagrada Pasión del Redentor, tomando parte activa en las procesiones de la Semana Santa Gandiense.”

El primero de nuestros estatutos de 1954, indica claramente el propósito de nuestra Hermandad: una misión evangelizadora, que ya iniciaron nuestros hermanos cofrades fundadores, a los cuales les hemos tomado el testigo para continuar dando testimonio de Jesús.

“De todas las maneras posibles, os he mostrado que así, trabajando duramente, se debe ayudar a los débiles, y que es preciso recordar las palabras del Señor Jesús:

«La felicidad está más en dar que en recibir»”

Hechos, 20, 35

La acción social de nuestra hermandad ha existido desde su creación, veamos dos ejemplos.

Por nuestra vinculación al Preventorio Infantil de Nuestra Señora del Amparo, durante años hemos disfrutado de una jornada de convivencia con las niñas y los niños allí alojados, velando por un día de su bienestar, compartiendo mesa y juegos infantiles con todos ellos. Sin embargo, el contexto actual del Preventorio ha llevado a que esta acción social haya cambiado.

Así, aprovechando la experiencia de espíritu de hermandad entre todos los cofrades acaecida durante las distintas jornadas de “puertas abiertas con el Preventorio”; desde hace unos años las Hermandades de la Santa Faz y de la Santísima Cruz organizan una jornada convivencia y confraternidad, con la finalidad de crear lazos de unión entre ambas, y al mismo tiempo, realizar un donativo de acción social cuyo beneficiario es el propio Preventorio Infantil.

Por otra parte, los sucesos trágicos de la DANA del 29 de octubre de 2024 afectaron a mucha gente con sufrimiento y necesidad, lo cual nos exigió caridad y solidaridad. Por ello, nuestra directiva siguiendo la acción de servicio y de colaboración entre los distintos miembros de la Asociación Nacional de Hermandades de la Santa Faz y la Verónica, se puso en contacto con la Hermandad de la Santa Faz de Torrent, que, por la cercanía a las zonas damnificadas, podría apuntarnos de forma óptima las carencias que afectaban a la población.

Así, siguiendo sus indicaciones, se inició una labor solidaria de aportación de bienes de primera necesidad: alimentos, productos infantiles, artículos de higiene, ... Durante los días 2, 4 y 5 de noviembre se recogieron, en el local Museo de la Semana Santa de Gandía, las diversas aportaciones de cofrades, familiares y amigos de nuestra hermandad, haciéndose llegar a la Hermandad de la Santa Faz de Torrent para su distribución.

De esta forma, los cofrades de la Hermandad de la Santa Faz siguen la actitud de servicio y ejemplo de la Verónica.

*“Después Jesús les dijo:
«¿Dónde está vuestra fe?»”
Lucas, 8, 25.*

El Vía Crucis es tan importante para nosotros, que sus 15 estaciones se muestran con unas magníficas pinturas, tanto en los frontis como en los laterales de nuestro trono anda. Así, el Penitencial de la Hermandad de la Santa Faz, durante la Semana Santa, brinda a los cofrades participar de un acto solemne de religiosidad y espiritualidad.

Nuestro Camino de la Cruz, se realiza todas las noches de los Lunes Santo, recorriendo las calles del centro de Gandía. Donde, tanto el cofrade que participa como el espectador que lo presencia, reflexionan sobre el sufrimiento y la pasión de Jesús, camino al Calvario. La propia imagen del Cristo de la Santa Faz, que nos acompaña durante el Vía Crucis, muestra a Jesús clavado en la cruz en el instante de su expiración, observándose el dramatismo del momento con una sobriedad que inspira meditación y veneración.

Durante la procesión, con nuestra banda de tambores, los cofrades y acompañantes rezamos el Vía Crucis con la particularidad de nuestro toque de bocina al inicio de cada estación. Así, en cada una de ellas recordamos con amor y agradecimiento la pasión de aquel que siendo divino compartió nuestra condición humana para salvarnos del pecado y de la muerte. Ahí está nuestra fe, puesto que antes de cada Padrenuestro, reconocemos nuestra debilidad ante el pecado y nos comprometemos en acompañar al crucificado, cargando con las cruces de cada día, pues al final está la vida eterna.

Momento relevante de nuestro Vía Crucis es el rezo de la Sexta Estación “La Verónica enjuga el rostro de Jesús”; donde se exalta el acto de enorme compasión de una mujer, la Verónica, valiente y llena de caridad, que se atrevió a enjuagarle su rostro, su Santa Faz.

Cabe destacar, al finalizar, la entrada en alto de nuestro Cristo de la Santa Faz a la Iglesia de San José. Para nosotros esta entrada triunfal es el anticipo de la Resurrección, de nuestra fe en la eternidad junto a la Trinidad.

“... y Jesús añadió:

«Así está escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados.

Vosotros sois testigos de todo esto.”

Lucas, 24, 46-48.

Cofrades de la Semana Santa de Gandía, seamos coherentes con la fe que decidimos abrazar; puesto que, donde haya un cofrade, debe haber un testigo de la victoria de Jesús, de la vida, sobre la muerte.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN



TRASLADO DEL SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN: UN ACTO DE FE, TRADICIÓN Y HERMANDAD

Hermandad Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixión

Cada Domingo de Ramos, la Iglesia de San José se convierte en el escenario de uno de los actos más sobrecogedores y significativos de la Semana Santa: la misa y posterior procesión de traslado del Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixión.

A las 20:30 horas da comienzo la celebración eucarística, en la que la imagen del Cristo Yacente, portada a hombros por voluntarios de la hermandad, es posicionada a los pies del altar mayor. Este gesto, cargado de simbolismo, representa la entrega, la humildad y el profundo respeto de la Hermandad hacia el Señor en su descanso eterno.

Durante la Santa Misa, la comunidad se reúne en oración, contemplando el misterio de la Pasión y preparando el espíritu para los días santos que se aproximan. Al término de la eucaristía, tiene lugar un momento especialmente emotivo: la acogida de los nuevos hermanos y hermanas mediante la imposición de insignias y medallas.

Este año, como en los anteriores, la Hermandad celebra con alegría el creciente número de incorporaciones de niños y niñas, quienes, con su ilusión y su fe, aseguran la continuidad y el futuro de esta devoción centenaria. En sus rostros se refleja la esperanza viva de una tradición que se renueva generación tras generación.

Finalizado el acto litúrgico, los fieles presentes abandonan el templo y comienzan a formar en el exterior, portando cirios encendidos que iluminan el camino del Cristo en su traslado hasta el Palau Ducal. La solemnidad del momento se acompaña de un profundo silencio, roto solo por los cánticos de la Coral de Benirredrà, que aportan una atmósfera de recogimiento y emoción.

El recorrido incluye tres paradas, en las que se eleva una oración en cada una, permitiendo a los fieles meditar sobre el sacrificio y el amor de Cristo. En cada estación, la devoción se hace palpable, y el sonido coral se mezcla con el rumor de las oraciones, creando un ambiente de fe compartida.

El traslado concluye en el Patio de Armas del Palau Ducal, donde la imagen del Cristo Yacente es introducida en la iglesia que lo acogerá hasta el Jueves Santo. Será allí donde tendrá lugar uno de los momentos más esperados y conmovedores de la Semana Santa: el encuentro entre el Cristo Yacente en la Crucifixión y la Virgen de la Soledad, símbolo del amor maternal y del dolor compartido ante la muerte del Hijo.

Así, entre luces de cera, plegarias y cantos, el traslado del Santísimo Cristo Yacente se convierte en una manifestación viva de fe, respeto y hermandad. Un acto que une pasado y presente, que congrega a mayores y pequeños, y que mantiene encendida la llama espiritual de toda una comunidad.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS



VIURE LA FE AMB ALEGRIA I UNITAT

Francesc Moragues Más

En els estatuts de la Germandat del *Stmo. Cristo de las Angustias*, com associació religiosa, vinculada desde la seua fundació a la Parròquia de la Sagrada Família, es resalta el compromís dels seus membres confreres en la vida religiosa de la Parròquia, participant en els principals actes litúrgics de l'església, així com també el seu paper de donar testimoni i ser propagadors de l'amor de Déu, cultivant els valors cristians, encapçalant les celebracions eucarístiques, retirs, conferències, formació religiosa o qualsevol altre acte religiós que la Germandat organitza.

Igualment, en les processons on la Germandat, a través dels seus confreres, amb la seva missió evangelitzadora i de catequesi, mostra pel carrer, mitjançant les imatges del nostre Pas, un passatge molt important per al cristià, -on Jesucrist malgrat el sofriment i angoixa que pateix, amb la seva misericòrdia abans de morir, ens dona la seua mare, la Verge Maria, com a mare de tots nosaltres-, és amb aquesta mostra on els confreres, el Dijous Sant, dia gran de la Germandat, així com en la resta de processons on participem, volem donar sempre testimoniatge de fe i religiositat popular, alhora que mostrar la devoció que es te per la Setmana Santa, guardant el major respecte, fervor i silenci en totes elles.

Un dia important per a la Confraria, es el Divendres de Dolors, quan la Germandat acull amb els braços oberts, els nous confreres que han volgut donar el pas de formar part d'aquesta gran família, posseïdora de profundes arrels cristianes, oberta al missatge d'esperança i, amb humilitat a l'amor de Déu.

Amb la finalitat de donar més contingut i presència al carrer de la Setmana Santa a Gandia i estendre una pedagogia de religiositat popular, en els anys vuitanta, el dilluns sant, donat que nostra imatge titular presideix l'altar major de la Parròquia i que el tron anda es guarda al Museu de la Setmana Santa, la Germandat decideix dur endavant la idea d'instituir una processó penitencial de trasllat de la imatge del Crist, des de l'església al lloc on està dipositat el conjunt escultòric del Pas, imatge que es portada en una petita anda per un reduït grup de penitents voluntaris, els quals al so dels tambors, marxen acompanyats dels confreres i de nombroses persones devotes, veïnes del barri, amb gran silenci, devoció i fervor de tots els participants.

Anys després, el 2002, amb la inquietud que es té de ser confrere, la devoció i l'amor que porta cadascun de nosaltres per la imatge del Crist, la directiva amb el suport incondicional del rector de la Parroquia, buscant donar més rellevància i solemnitat a l'acte de baixar el Crist, des de l'altar major a la petita anda, s'instaura aquesta solemne baixada, on han anat incorporant-se cada any, diferents aspectes musicals ó d'altre caràcter, amb la finalitat de què any rere any, aquest senzill acte de la Baixada del Crist de les Angoixes, guanye amb qualitat, emotivitat, fervor i solemnitat.

Inquiets per donar més contingut i testimoni religiós a les celebracions que la Germandat realitza en la Semana Santa i, amb la missió evangelitzadora i propagadora de l'amor de Déu que te cadascun de nosaltres, cristians i confreres, recentment la junta directiva amb el Consiliari de la Germandat planteja la celebració d'un Via Crucis penitencial pels carrers de la barriada. Es va acordar realitzar-lo Dilluns Sant, després de la solemne baixada de la imatge del Crist. S'inicia el prec del Via Crucis pels carrers del barri, (el darrer any jubilar el Papa Francesc va recomanar "ser sembradors d'esperança") i participa, a més dels confreres el veïnat de la Parroquia.

En realitzar el Via Crucis Dilluns Sant, quedava pendent el tradicional trasllat de la imatge del Crist, acte processional i penitencial que es mou al dimarts sant amb la mateixa participació dels confreres i veïns del barri, amb la singularitat que, quan passa la processó, les llums dels carrers queden a fosques amb un efecte d'intimitat personal i espiritualitat general.

Els membres de la Germandat col·laboren, des de la seva fundació amb la Parròquia de la Sagrada Família, nostra seu, amb els seus Rectors, nostres Consiliaris, als quals ens uneix sempre un vincle personal i espiritual en el repte de viure plenament nostra fe amb alegria, donant eixample, testimoni d'amor, humilitat i fraternitat.

La Germandat i els seus confreres, en anunciar a Jesucrist, som portadors d'esperança al nostre voltant i fem palpable eixe deure al qual estem compromesos.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE



TU NOS DIJISTE QUE LA MUERTE NO ES EL FINAL DEL CAMINO Hermandad Santísimo Cristo de la Buena Muerte

Al estudiar el catecismo se incide fuertemente en la importancia de la resurrección como colofón de una Semana Santa que deja atrás la pasión y la muerte de Jesucristo. El atormentado final en la cruz que experimenta el Hijo de Dios pone ante nosotros una de las mayores muestras de confianza en el Padre, pues cuando todo parecía acabarse y la esperanza haberse agotado, simplemente Cristo pronunció: *“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”*.

La esperanza en Dios y en la resurrección se convierte así en clave del mensaje y testimonio que los cofrades hemos de hacer público. Una obligación de anunciar que la resurrección llegará y que adquiere especial exigencia para una hermandad, como es la del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que representa ese final de incertidumbre y oscuridad que llega con la muerte en la cruz.

Con la finalidad de que nuestros cofrades se formen e interioricen el testimonio como cristianos, el jueves de pasión nuestra Hermandad organiza una conferencia de preparación a la Semana Santa, que desde el año 1993 viene realizándose en la Parroquia de Cristo Rey, y que sirve como ensamblaje de todo lo que durante la semana viniente ha de vivir un cristiano al recordar el camino de Cristo hacia la cruz, su muerte y la esperada resurrección el Domingo de Pascua.

Llegado el Martes Santo el Vía Crucis Penitencial de la Hermandad constituye un auténtico elemento evangelizador. Acompañando al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, con la solemnidad que le aportan las parihuelas con antorchas sobre la que es portado y los faroles con vela que trasladan los cofrades, la Hermandad y la feligresía de la Parroquia de Cristo Rey recorren las calles de nuestra ciudad al son de los timbales y cánticos, con la lectura de las doce primeras estaciones del Vía Crucis a las que le sigue una reflexión realizada cada año por un celebrante, una manifestación pública de ser testimonio evangelizador. La decimosegunda estación *“Jesús muere en la cruz”*, da por finalizado el Vía Crucis, al ser esta estación la propia del paso del Cristo de la Buena Muerte. Es en este momento en el que el cristiano ha de recordar que Cristo no acaba en esa decimosegunda estación, no acaba su reinado muriendo en la cruz, sino que *“resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios”*.

El Jueves Santo la Hermandad lleva a cabo su Procesión de traslado, la cual finaliza en los primeros momentos de la madrugada del Viernes Santo en la plaza de las Escuelas Pías, y en oscuridad, iluminando únicamente al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, se acoge un acto de cierre en el que acompañados de una coral se interpreta *“La muerte no es el final”*. Un momento en el que, a pesar de entrar ya en el día central del Triduo Pascual en el que muere Cristo en la cruz, pasaje bíblico que encarna nuestro paso, este himno proclama que, ante la tristeza y desasosiego, se ha de mantener la fe y esperanza de que la muerte no es el final del camino: queda por llegar la resurrección del Señor.

La buena muerte no deja de ser una paradoja en catalogar el último trance como ‘buena’, y es que a la vez que anuncia el tránsito no deja de vincularlo a la esperanza en la resurrección, en volver al Padre, pues como dice en Juan 11:25-26, Jesús afirma: *“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”*. La muerte no es el final del camino, es parte de ese camino hacia la resurrección, ya que como reza el himno anteriormente referido *“muriendo vivimos vida más clara y mejor”*.

Muerte, esperanza y resurrección, tres conceptos que se vinculan inseparablemente y de los que la Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte da testimonio a través de sus actos centrales en la labor evangelizadora a la que, muy especialmente, en los días de la Semana Santa, estamos llamados todos los cristianos como parte esencial de nuestra fe.



HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



EL VÍA CRUCIS COTIDIANO: REFLEJOS DE UN DOLOR COMPARTIDO

Rosa Pascual Olaso

En un mundo que a menudo celebra lo efímero, lo individual y lo superficial, el eco de los tambores y las cornetas de la Semana Santa se alza como un contrapunto sonoro, un himno ancestral que desafía la modernidad. Las hermandades y cofradías, con sus túnicas, capirotos y cirios, no son meros vestigios folclóricos de un pasado remoto, sino portadores de un testimonio vivo que resuena con una pertinencia sorprendente en el presente. Su presencia en las calles no es solo una manifestación cultural o un desfile estético, sino un acto de fe que nos invita a reflexionar sobre el significado del sufrimiento, la comunidad y la trascendencia.

El testimonio de las hermandades se articula, en primer lugar, en la reafirmación de la comunidad. En una sociedad que privilegia el “yo” y exalta la autosuficiencia, la cofradía se erige como un “nosotros”. La hermandad es un crisol de generaciones, de clases sociales y de oficios, unidos por un vínculo que va más allá de la mera coincidencia geográfica. Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, se unen en una tarea común: la de llevar sobre sus hombros el peso de la fe. Este acto colectivo, cargado de sacrificio y esfuerzo compartido, se convierte en un símbolo poderoso contra el individualismo rampante. En las andas, el cofrade aprende que su fuerza no reside en su singularidad, sino en la sinergia con el otro, en el apoyo mutuo que convierte una carga pesada en un acto de devoción compartida. Es un testimonio de que la fe se vive y se fortalece en comunión, no en aislamiento.

En segundo lugar, el testimonio de las hermandades nos habla de la dignidad del sufrimiento. Vivimos en una cultura que busca evitar el dolor a toda costa, que lo esconde y lo patologiza. La Pasión de Cristo, revivida en cada procesión, nos recuerda que el sufrimiento es una parte ineludible de la condición humana, pero que no es necesariamente estéril. Y en el corazón de este misterio, no solo encontramos el dolor del Hijo, sino también el de su Madre. La Virgen María, en su advocación de Madre Dolorosa, no es una mera figura de duelo, sino el espejo en el que se refleja toda la aflicción humana. Su presencia en las calles, su rostro surcado por el llanto, nos muestra que el sufrimiento no tiene por qué ser estéril. Ella nos enseña que el dolor, cuando se abraza con fe y dignidad, se convierte en un acto de amor redentor.

Las hermandades, al marchar con sus imágenes del Cristo yacente o del Nazareno y, a su lado, la Madre Dolorosa, no solo conmemoran un hecho histórico, sino que nos invitan a contemplar el dolor desde una perspectiva de fe. El Vía Crucis de la Semana Santa es, en esencia, un Vía Matris, el camino de la Madre que acompaña a su Hijo hasta el final. Y es en ese caminar donde la fe del cofrade se fortalece, al saber que en su propia cruz, por pequeña que sea, no está solo: la Madre Dolorosa camina a su lado. La devoción a la Madre de los Dolores dentro de las hermandades no es un culto a la tragedia, sino un reconocimiento de que no hay dolor humano que no haya sido abrazado por el corazón de la Madre de Dios.

Finalmente, el testimonio de las hermandades es una proclamación de la trascendencia en la inmanencia. En una era dominada por el materialismo, donde el valor de las cosas se mide por su utilidad o su precio, las procesiones son un acto de locura para el mundo. Son la afirmación de que hay realidades que no se pueden ver, tocar ni comprar. La devoción, el silencio, el olor a incienso, la luz de los cirios que ilumina los rostros de los cofrades; todo ello nos invita a mirar más allá de lo evidente, a conectar con lo sagrado que se manifiesta en lo ordinario. La calle, un espacio de tránsito y consumo, se transforma por unas horas en un templo a cielo abierto, en un escenario de la fe donde lo divino irrumpe en lo humano. Este testimonio nos recuerda que, incluso en el tumulto de la vida cotidiana, existe una dimensión de lo sagrado que nos llama y nos sostiene.

En conclusión, el testimonio de las hermandades y cofradías en el presente es un faro de luz en la oscuridad. Nos hablan de la fuerza de la comunidad en un mundo de individuos, de la dignidad del sufrimiento en una cultura que huye del dolor, y de la trascendencia en una sociedad dominada por la inmanencia. Su procesionar, con la cadencia de los pasos y el tintineo de los varales, no es una mera reliquia del pasado, sino una profecía para el futuro. Nos invitan a participar en un Vía Crucis que se extiende a cada día de nuestra vida, recordándonos que la fe no es un credo, sino un camino, y que no se vive en soledad, sino en hermandad y en comunión. En sus calles y en sus templos, las hermandades nos enseñan a mirar la cruz no como un final, sino como el umbral de la esperanza, acompañados por el amor silencioso de la Madre Dolorosa.



HERMANDAD EL DESCENDIMIENTO



VIA CRUCIS, UN SENTIMENT DEL GRAU: EN CASA I PER A CASA

Paula González Carrascosa

Des de la fundació de la Germandat del Davallament, el Grau ha viscut cada Divendres Sant un gest que ja forma part de la seua ànima: el viacrucis penitencial pels seus carrers. No és només un acte; és un camí compartit, una respiració col·lectiva que uneix generacions, records i mirades. Un ritual que naix ací, en casa, i que es fa per a casa.

Amb el pas dels anys, el viacrucis ha anat transformant-se, com ho fa tota tradició viva. Els primers temps, a les set del matí del Divendres Sant, confreres i veïns caminaven junts en silenci, guiats només per la fe i per la llum tènue que començava a obrir-se pas sobre el port. Eren viacrucis sense imatges, però plens d'una profunditat que no necessitava formes escultòriques per fer-se present: la fe nua, el Grau despertant, la senzillesa d'un poble que pregava amb els peus.

A la dècada dels huitanta, el camí començà a vestir-se de major solemnitat. El rector de Daimús, mossén José, ens cedia un Crist que encapçalava la processó, acompanyat per unes parihüeles de la Germandat de la Bona Mort. Aquell Crist prestat es convertí, durant uns anys, en un símbol estimat: recordava que, abans que la propietat, ve la fraternitat entre pobles i confraries.

Però fou en l'any 1988 quan la història del nostre viacrucis canvià definitivament. En un viatge a València, Salvador Vidal, Vicente Sancho, Miquel Escura i José Santiago contactaren amb l'escultor D. José Estopiñà. La voluntat era clara: dotar la Germandat d'un Crist propi, una imatge que parlara del Grau i per al Grau. Una peça que no només presidira el viacrucis, sinó que el definira.

La creu que havia de sostindre aquell Crist fou confeccionada i generosament donada per Enrique Marçal. I així, el 24 de març de 1989, en un ambient carregat d'il·lusió i íntima emoció, es va beneir la imatge del Crist de la Nit. Un nom que no és anecdòtic: aquesta talla sols processona de nit, sota un cel que sembla fer-se més profund quan les llums del Grau s'apaguen i el silenci de la devoció ho envolta tot.

Des d'aleshores, cada any, quan el Crist de la Nit travessa els carrers estrets del barri mariner, el viacrucis deixa de ser un simple recorregut per convertir-se en un sentiment compartit. Un sentiment que només s'entén des d'ací, des d'aquesta comunitat que ha sabut transformar la fe en identitat i la tradició en memòria viva.

El viacrucis del Grau és, al capdavant, un regal que fem a la nostra pròpia història. Un gest humil però profund que recorda que els pobles no es mesuren només pels seus monuments, sinó per les devocions que mantenen unides les seues persones. I aquesta, la del Crist de la Nit, continua sent una de les més estimades: un viacrucis en casa i per a casa.



HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD



REFLEXIÓN Y TESTIMONIO

Rvd. D. Víctor Viciano

La religiosidad popular, me resultaba bastante difícil de “tragar” en mi juventud; no porque no lo viviese, pues en Gandía había procesiones de Semana Santa, del Beatet, de la Mare de Déu de Gracia, de San Francisco de Borja, y en El Grao la de San Nicolás, la Mare de Déu Blanqueta, la Virgen del Carmen, San José.

Miraba a la Semana Santa sevillana, me resultaba tan ajena y tan dispar a lo que aquí, en Gandía se vivía con unas procesiones solemnes, silenciosas, con caramelos... y lo otro mi cabeza no lo entendía, lo siento, la adolescencia y la juventud tienen esas cosas; sobre todo, cuando amas tanto lo tuyo, que lo demás como que te parece absurdo, disparatado... Juicios y prejuicios, que nacen de las propias experiencias religiosas, vivencias personales, cuando buscaba una experiencia coherente, honesta, del mensaje evangélico.

De las procesiones de Gandía y Grao siempre me impresionaba el silencio, la cantidad de gente que participaba con velas o, en Semana Santa, aquel ruido de cadenas arrastradas...

En la iglesia de San Nicolás del Grao, el Descendimiento, por orden de D. Juan Miñana, se ocultaba tras un pesado cortinón aterciopelado que impedía su visión, le enfadaba mucho verlo corrido o que la gente se asomase, cosa que yo hacía todos los días para poder contemplarlo o enseñárselo a los turistas, intentando que no se diese cuenta. Mi corazón estaba dividido entre el deseo de ser cofrade y el rechazo a ciertas manifestaciones de religiosidad popular porque no veía que se acompañase la vida privada del capuchino con su participación religiosa, aún hoy me entran serias dudas a este respecto, solo que ya, en la edad madura, uno madura.

Cuando regresé del Seminario, el gusanillo me lo despertaron los Jandro, sí, los de los muebles. Hablando sobre la Semana Santa, de cómo se vivía, eran años fundacionales del Silencio gobernado por el P. Puig. Los Jandro me conquistaron para la Semana Santa gandiense y me vi pidiéndoles que me ayudasen, aquel año procesioné -con su atavío prestado- en la Hermandad de la Oración en el Huerto de los Olivos, aquella túnica morada con capa verde fue la que me cubrió por las calles gandienses, de tal modo que fue a través de los pequeños agujeros del caperucho como vi y viví en silencio mi primera Semana Santa de capuchino y dando caramelos, era como decir “el Señor sufriente pasa por en medio de su pueblo, al que tanto ama y por el que da la vida, y agradece su compañía dulcificándoles el dolor que la dantesca escena les lleva a sentir”.

Pasaron de nuevo varios años sin Semana Santa popular, tiempo de cuidar leprosos, enfermos de Sida, toxicómanos, de vida monástica, de preparar las liturgias en la Casa de Oración y en el Monasterio.

Con estas fui enviado a Granada, más concretamente al Barrio de la Paz (Polígono Cartuja – Almanjayar). La primera Semana Santa granadina fue un regalo, el Cristo y su Procesión del Silencio con el Albahicín y la Alhambra de fondo me puso los pelos de gallina, las procesiones de los gitanos en las que ellos gritaban a la Virgen y al Cristo con todo tipo de piropos, ¡rompiendo todos mis esquemas! Me cautivó. La Semana Santa nunca más volvió a ser la misma, era comprender que el Evangelio entraba en la persona misma a través de sus manifestaciones personales, de su descubrir la fe, de una fe tan igual y tan diferente para todos, ¿porqué no iba a manifestarse Dios así, con el lenguaje del pueblo, con las vivencias de cada ser humano? Quizá tenía que aprender que el fracaso más humillante se convierte en el triunfo soñado de nuestras ilusiones, como decía P. José María Castillo. Ese exhibicionismo de dolor en imágenes soportadas por labrados troncos de madera y oro, los inciensos, las bandas de música; todo para decirnos que “en Él vivimos, nos movemos y existimos” (Hch17,28).

En mi regreso a casa, después de tantos años, quise formar parte de la Hermandad del Descendimiento, algo que ha sido del todo imposible y ahí lo dejo.

Un día me llamó mi querido amigo Salvador Gregori para complicarme un poco la vida, habían pasado varios sacerdotes del Grao a predicar Los Siete Dolores de Nuestra Señora de la Piedad, es el Hermano Mayor. Estaba recién ordenado, llevaba pocos meses de Diácono, insistió y dos años seguidos tuve el honor de hacer esta predicación, era como estar en casa; en el tercero, no sería yo el predicador, pero era tanta la insistencia que no entendía el porqué, al terminar mis obligaciones parroquiales fui directo y me encontré con la sorpresa jamás imaginada al oír mi nombre acompañado de “Cofrade de Honor”.

El círculo se había cerrado, de la mano de la Madre de Dios.



HERMANDAD SANTO SEPULCRO



CORAZÓN DE ESPERANZA

Héctor Salazar Fernández

La Hermandad del Santo Sepulcro de Gandia es una institución referente por su actividad más allá del calendario de Semana Santa. Una familia de fe y compromiso entiende que la devoción sólo tiene sentido cuando se convierte en servicio. Por eso, la acción social no es un añadido en nuestra vida, sino el auténtico eje que vertebra nuestro día a día.

Quienes *Som Sepulcre* sabemos que la fe se demuestra en pequeños grandes gestos. En el apoyo a quienes más lo necesitan, en la escucha atenta, en la mano tendida. No basta con custodiar nuestras tradiciones; debemos hacerlas vivas y actuales, respondiendo a los problemas de nuestro tiempo.

Durante todo el año, nuestra Hermandad organiza campañas de recogida de alimentos, colabora con Cáritas y otras entidades solidarias de la Safor, y mantiene un contacto directo con familias que atraviesan dificultades. No son acciones aisladas ni fotografías de un momento: es un compromiso constante que nos recuerda que, tras cada túnica y cada hábito, hay un corazón dispuesto a servir.

La dimensión espiritual de nuestra Hermandad encuentra su máxima expresión en, pero no sólo, la Semana Santa. Desde 2022, la Procesión Penitencial del Cristo Yacente en su camino al Sepulcro se ha convertido en uno de los momentos más esperados y sobrecogedores. En apenas tres años, esta procesión ha conquistado el corazón de Gandia.

La sobriedad del cortejo, el silencio roto únicamente por el sonido de un timbal y el paso sereno del Cristo Yacente iluminado por las velas, invitan a la reflexión más íntima. Cada año cientos de personas se suman a este itinerario de fe que no sólo emociona, sino que refuerza la identidad de la Semana Santa de Gandia y coloca a nuestra Hermandad, una vez más, en el centro de una vivencia espiritual única.

Pero la procesión no es un fin en sí mismo. Es un recordatorio de lo que significa acompañar a Cristo en su camino: estar al lado del que sufre, cargar siempre con su peso y no darle nunca la espalda.

Uno de los mayores orgullos de nuestra Hermandad es ver cómo los más jóvenes se implican en estas acciones. No solo participan en la Semana Santa, también lo hacen en las campañas solidarias, en la organización de actos benéficos o en las visitas a entidades sociales. Ellos aprenden que ser cofrade es mucho más que salir en procesión: es vivir todo el año con un espíritu de entrega y de servicio.

Gracias a esta semilla, garantizamos que el relevo generacional mantenga viva nuestra esencia.

La realidad social de hoy nos zarandea con fuerza: familias que no llegan a fin de mes, mayores que sufren soledad, jóvenes sin oportunidades. Ante estos retos, nuestra Hermandad no puede permanecer indiferente. El futuro nos exige redoblar esfuerzos, tejer nuevas alianzas y mantener siempre abierta la puerta de la solidaridad.

La Hermandad del Santo Sepulcro de Gandia es hoy una institución viva, que mantiene el pulso de la tradición pero que late con fuerza en el presente.

Porque servir a los demás es, al fin y al cabo, la mejor manera de mantener encendida la llama de la Esperanza.



HERMANDAD SANTÍSIMA CRUZ



EVANGELIZAR DESDE LA HERMANDAD

Carlos Costa Carbó

La evangelización constituye una parte esencial de la Hermandad de la Santísima Cruz. Además de las distintas procesiones en las que los cofrades acompañan a las imágenes titulares, dando testimonio de fe y venerando a la Santísima Cruz, las distintas Juntas Directivas han procurado cuidar especialmente la dimensión evangelizadora, así como la formación teológica y pastoral de los cofrades. Asimismo, se ha buscado potenciar la participación en las celebraciones litúrgicas, con especial atención al Triduo Pascual, núcleo central de nuestra fe.

El primer artículo de los primitivos Estatutos de la Asociación de la Santísima Cruz cita textualmente: “Se crea una asociación bajo la invocación de la Santísima Cruz en la iglesia del colegio de las Escuelas Pías de esta ciudad, con el objeto de rendir culto al signo de redención del género humano”.

Es por eso que, desde su fundación, se centra en exaltar el símbolo de la Cruz, con especial devoción a la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Entre sus principales celebraciones destaca la Exaltación de la Cruz cada 14 de septiembre, declarada festividad oficial. En la fundación ya se hace referencia como una efeméride muy importante a tener en cuenta por los cofrades. En el primer periodo la fiesta de la Exaltación de la Santísima Cruz se celebraba en el Altar de la Cruz.

Con la refundación esta festividad se retomó por parte de los cofrades de la Asociación, incluyendo en el Reglamento de la Asociación de la Santísima Cruz, en su título cuarto, hasta ser un acto de culto imprescindible en el calendario cofrade de la Hermandad hasta nuestros días.

Otra fecha significativa para la Hermandad es la de la Invenición de la Santa Cruz, celebrada cada 3 de mayo desde 1889, y que desde el año 2020 se venera la reliquia de la Vera Cruz durante dicha celebración.

Por otra parte, y para fomentar la asistencia a la celebración dominical, cada primer sábado de mes los cofrades se reúnen en la Iglesia de las Escuelas Pías en la Eucaristía mensual, en la cual se tiene presentes a los difuntos de la Asociación en las intenciones de la Santa Misa.

En el año 2016 se pensó en una Misa familiar para celebrar la Navidad, participando en la “Missa del Pollet” en Navidad, adaptada para familias con niños.

Durante la Cuaresma, la Hermandad promueve el Miércoles de Ceniza junto con las Escuelas Pías, y la Celebración de la Reconciliación, momento de reflexión y confesión. Además, cada Viernes de Dolores se celebra una misa en sufragio de los difuntos, acto que desde 2005 incluye la imposición de insignias a nuevos cofrades.

En el Triduo Pascual se ha potenciado la participación de la Hermandad, ya que la liturgia cristiana de esos tres días constituye la parte central de la Semana Santa.

Con la celebración del Jueves Santo, en memoria de la Cena del Señor, se da inicio al Triduo Pascual, incluyendo un lavatorio de pies a 12 niños de las Hermandades de San Pedro y la Santísima Cruz, símbolo de servicio y fraternidad, y finalizando con la Vigilia ante el Monumento de Jesús Sacramentado.

Tras la celebración del primer Lavatorio de pies en la Semana Santa del año 2017, se había recuperado una tradición, ya que hasta el año 1876 se realizaba un lavatorio de pies con alumnos del colegio en la iglesia de las Escuelas Pías.

El Viernes Santo conserva el espíritu de los antiguos Sermones de la Cruz, celebrados desde 1883. Hoy día se integran en la liturgia de la Pasión del Señor, incluyendo lecturas, homilía, adoración de la Cruz y veneración de un crucifijo centenario, símbolo de la salvación cristiana.

La Vigilia Pascual representa el culmen de la Semana Santa, en la que cada vez participan un mayor número de cofrades, en la cual con el encendido del cirio pascual celebran la Resurrección de Cristo y victoria sobre la muerte.

La Hermandad también participa activamente en la solemnidad del Corpus Christi, celebrada 60 días después de Pascua. Por la mañana asisten a la misa en la Insigne Colegiata y por la tarde participan en la procesión, colaborando en la instalación de un altar floral en las Escuelas Pías. Desde 2019, además, se colabora con el Centro de Acogida San Francisco de Asís en la misa y procesión claustral con enfermos.

En conjunto, todas estas celebraciones expresan la profunda espiritualidad, tradición y vida comunitaria de la Hermandad, centrada en el culto a la Cruz de Cristo y en la vivencia activa de la fe cristiana.

Por otra parte, la formación en la fe es una cuestión esencial dentro de la Hermandad de la Santísima Cruz, cuya misión es profundizar en la vivencia cristiana de sus miembros. Esta formación busca dotar de contenido espiritual la devoción por la Cruz, fomentando una vida coherente con los principios cristianos.

Desde sus inicios, la Asociación de Caballeros de la Santísima Cruz promovió encuentros como las “Reuniones de Vida Cristiana” en Cuaresma, destacando la figura del asociado como un modelo de dignidad y vida de oración.

En años recientes, la Hermandad retomó esta labor formativa con charlas cuaresmales iniciadas en 2000 por el P. Teodoro del Val, continuadas por el P. Fuster y luego por el P. Enric Ferrer, profundizando en la Pasión y el Padrenuestro a través de imágenes y reflexiones bajo el nombre “Conferencias preparatorias para la Semana Santa”.

También se han impulsado los Retiros de Cuaresma desde 2019, con momentos de oración y meditación personal, permitiendo a los cofrades vivir intensamente la preparación para la Pascua.

Además, la Hermandad promueve la participación en el Curso de Formación Cofrade, organizado por la Semana Santa de Gandia y el Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas, como medio para profundizar en la teología, liturgia y vida cristiana.

Todo ello subraya el compromiso de la Hermandad por formar cristianos maduros que vivan con plenitud su fe en el seno de la Iglesia y en la sociedad.



HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD



MISIÓN DE ESPERANZA CRISTIANA Hermandad Virgen de la Soledad

Me gustaría transmitir un mensaje de esperanza al mundo cofrade, siempre y además en este año Jubilar. Un motivo de esperanza para uno mismo y para todo el mundo.

Todos sabemos que en las Hermandades hay distintos cofrades que viven la Hermandad de maneras muy diferentes, pero no podemos olvidar que las Hermandades de Semana Santa somos asociaciones religiosas y como cristianos todos tenemos una **“Misión”** a seguir, que es: **“transmitir un testimonio de fe y tener una vida acuerdo con el Evangelio”**.

Es difícil ser perfecto, pero no es tan difícil seguir, y ayudar a seguir, un camino de perfección. Por eso las Hermandades deben ser ese camino de esperanza que con la **Formación**, sus **Actividades** y con el **Testimonio** de sus cofrades den a conocer el Evangelio, que aunque hace muchos años que se escribió, cada vez que se lee nos descubre y enseña un mensaje nuevo.

Anteriormente hemos indicado que hay muchos tipos de cofrades, y no podemos perder de vista que la Hermandad es un núcleo de **Evangelización** y de **Conversión** y todos los cofrades, seamos como lo seamos, necesitamos de los dos.

No hay una clasificación de cofrades de buenos ni malos. Todos los cofrades pertenecen a la Hermandad y hemos de vivir la Hermandad en comunidad. Ayudándonos unos con otros y compartiendo la fe y el Amor a Dios y al prójimo. Evangelizando a los que practican la vida cristiana para ir creciendo en la fe. Y facilitando la Conversión para aquellos cofrades que solo acceden a la Cofradía para participar de los desfiles procesionales en la Semana Santa, siendo la Hermandad la llama que enciende su corazón para conocer a Jesús y a la Virgen, y poco a poco seguir el camino de la salvación.

La Hermandad debe ser el vehículo que haga conocer que el sentido de la Resurrección, vivida el último Domingo de nuestra Semana Grande, nos recuerde de la existencia de un Jesús vivo.

Todo este mensaje de esperanza nos tiene que hacer comprender la vida de Hermandad a lo largo de todo el año, y que además de las procesiones, también son importantes todas las actividades que se realizan y nos hacen vivir cristianamente en Comunidad.

En nuestro tiempo tiene gran importancia la Acción Social, pero no solo en clave de ONG, sino que nuestra Acción Social tiene un IVA añadido que es hacerlo por Amor a los que más lo necesitan y para todos ellos es una esperanza que se hace realidad.

También realizamos jornadas, charlas de reflexión, vigiliass, etc. que nos ayudan a crecer en la fe y que suponen un acercamiento cada vez mayor al Encuentro con Jesús.

Creo que, en general, el mundo cofrade necesita colaborar más en la vida parroquial, porque esta es una Comunidad Cristiana donde se realizan multitud de actividades, se honra el culto, se crece en la fe y se puede manifestar la esperanza a tantos hermanos que lo necesitan. Y esto no le corresponde únicamente al párroco, que también debe de colaborar con la Hermandad en lo que pueda, sino que esta participación es la **“Misión”** de todo cristiano y los cofrades también lo somos.

¡Ánimo a tener esperanza, no solo en el año Jubilar, sino todos los días de nuestra vida!





“HACED ESTO EN
MEMORIA MÍA”
(Lc 22,19)



LA HERMANDAD DE
LA SANTA CENA Y
VÍA CRUCIS VIVIENTE
CELEBRA 50 AÑOS
DE FE, TRADICIÓN Y
HERMANDAD.

“UNA HISTORIA QUE ILUMINA,
CAMINOS DE TESTIMONIOS Y
ESPERANZA”

MEMORIA EMOCIONAL

Y dijo Jesús "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo"
Lucas (10,27-28).

Jesús no excluye a nadie de su Mesa, hay sitio para todos; el que le traiciona, el que le niega, el que le abandona, el que le ama.
Papa Francisco.



PRIMERA INSTANTÁNEA. **"La imagen de Santa Anna"**

Mirar las calles de Santa Anna, adentrarte en ellas, casas humildes, sencillas, que nos hablan de corazones atentos y manos trabajadoras, subir por la escalera del calvario y llegar a la explanada, encontrar la ermita con su blancura, con ese encanto tan especial que te hace pensar que nuestra oración se escucha más cercana. Desde allí la belleza se pierde en el horizonte, donde el mar y el cielo se abrazan. Es como si el mundo se detuviera por un instante, llenándose de serenidad y paz. La ermita de Santa Anna, (*siglo XIV y XV*) en su interior cobija una talla pequeñita, que representa a Santa Anna, la abuela de Jesús con María su Madre en brazos. Santa Anna fue patrona de Gandia hasta 1882, imagen venerada por todos los vecinos en todos los tiempos. Hoy cariñosamente llamada "Santaneta". Bajo su manto nació la barriada de Nazaret. Santa Anna lugar sanador, la gente recurría allí para curarse. Hoy continúa siendo nuestra sanadora, la que nos abraza, escucha y malcría, ¡Nuestra Patrona!

En ese bellissimo escenario tan natural, que nos seduce y cautiva, se unió lo más importante, la valentía y la complicidad de su gente, que tenía y tiene la necesidad de mostrar lo mejor de la barriada, sus valores, su alma, algunas veces maltratada por la incomprensión y la marginación. Con ese fondo tan maravilloso lleno de fuerza, nace La Hermandad de la Santa Cena y Vía Crucis Viviente. (*... solía ir con mis hijos a la Ermita de Santa Anna, nos decía Salvador Aracil, era una gozada, la barriada ofrecía un paisaje natural bellissimo, no tardé en convencer a Carmen, Palmira, Pilar y Teresa, Misioneras Rurales y con el beneplácito del Padre Navarrete SJ y un grupo de vecinos, así de forma sencilla, en 1976 se inició el Vía Crucis Viviente. Para ello se buscó el mejor de los relatos "La Divina Tragedia escrita por José Julio Martínez SJ", y se diseñó detalle a detalle todo lo que requería la representación*).

Expresar y representar los sentimientos en torno a los acontecimientos que suceden en la Semana Santa fue y es todo un reto. Seguir los pasos de la vida de Jesús de Nazaret, seguir sus huellas y manifestarlas en el hoy, es un tesoro que debemos cuidar y mostrar de generación en generación.

SEGUNDA INSTANTÁNEA. **"La realidad de un sueño"**

50 años de ilusión de la Hermandad, la realidad de un sueño con-

vertido en tradición. La fe y la oración de un pueblo que supo y sabe desde su humildad y entrega poner al servicio de la Hermandad su tiempo, su espíritu, su ser, meditando, reflexionando, reviviendo los momentos más importantes de la vida de Jesús, el Hijo de Dios.

Con el corazón dispuesto de una barriada implicada, con la mano tendida y la puerta siempre abierta, hay una llamada invitando a todos a participar, a llenar las plazas y calles de Santa Anna. El Domingo de Ramos por la tarde, al presenciar y vivir el Vía Crucis viviente, es una experiencia única que busca en tu mirada esa conexión y te invita a formar parte de ese relato que hace que las calles den vida hoy a La Pasión y Muerte de Jesús, que desemboca en la luz de la Resurrección. Los gestos, las palabras, las hacemos nuestras, colaborando, en cada estación, en cada encuentro y sintiéndonos cuestionados hasta por los silencios. Todos formamos parte de esta manifestación de sentimientos.

Esta realidad se convierte año tras año en una de las páginas más bellas de la Semana Santa de Gandia.

TERCERA INSTANTÁNEA. **"Recordar y dar gracias"**

Situarnos en la historia, recordar a los que nos precedieron y agradecer. Dar un inmenso GRACIAS por tanto recibido.

Los pilares del espíritu de Santa Anna son firmes, como firme es la voluntad de su gente. La construcción de sus cimientos está llena del esfuerzo de un pueblo que ante una necesidad, ante cualquier petición, se vuelca sin más, contra la adversidad, con voluntad e ingenio.

Seguir los pasos de la historia, es dejarse a mucha gente anónima por el camino, que ayudó a engrandecer nuestra Hermandad.

Una pequeña historia... de encuentros.

Sobre el año 1943 - 1944 llegaba a la barriada de Santa Anna (en su tiempo conocida como Nazaret) el Padre Elicer SJ, junto con un grupo de catequistas de la Congregación Mariana, para iniciar su labor pastoral, (sembrar inquietudes, mover conciencias). Más tarde continuaron los Padres Villamata SJ y Campillo SJ. Ellos celebraron las primeras Eucaristías, en una casa deshabitada propiedad de D. Francisco Oltra, que se convirtió en una Capilla



pequeña en tamaño, inmensa en Fe. Se levantaron los primeros muros de la futura Iglesia estando al frente en aquella época el Padre Arcuse SJ. con el impulso y el trabajo de todos se pusieron los cimientos de una Iglesia, construida poco a poco por todos y para todos. La 1ª Eucaristía en 1948 fue oficiada por J.Luis Forcade SJ. La labor fue impresionante, volcándose en las necesidades de la barriada, espirituales y materiales, el alma y las necesidades del vivir, la dignidad de la pobreza, cimientos de solidaridad y Evangelio, la esperanza por una barriada mejor; una verdadera catequesis en el sentido más amplio de la palabra. Desde 1967 la capilla se convierte con mucho esfuerzo en la Parroquia de Santa Anna. Durante este año y los siguientes nunca cesaron en el trabajo, realizando infinidad de proyectos que de una forma, altruista casi anónima, protagonizaron un equipo tremendamente ilusionado. Dar las gracias a esas manos que trabajaron en silencio, hombres y mujeres que llevaron adelante la historia, que almacena en la memoria colectiva muchos hechos que nos hablan de misericordia, caridad y grandeza.

El Padre César Navarrete SJ, es quien continua el acondicionamiento de la parroquia, el Sagrario acoge a Jesús Eucaristía, las imágenes del Sagrado Corazón, San José y La Inmaculada, la imagen del Cristo del Amor, el cuadro que representa a Santa Anna con la Virgen María niña, el que representa a San Francisco de Borja, y el cuadro de la reproducción de la Santa Cena de Juan de Juanes. Cuánto amor y cuánto bien hay entre estos muros que siguen dando fruto.

CUARTA INSTANTÁNEA.

“Catequizar de forma sencilla”

Nadie ama lo que no conoce y descubrir el barrio y su gente es amarlo, es quedarse a formar parte de él. Te sientes atrapado por su entusiasmo, por su magia, por su tolerancia hacia el diferente, por su gratitud, por su lucha, por su forma de acoger.

En los años 80 un nuevo Párroco, el Padre Judas SJ, (*Él comentaba que cuando llegó se sintió profundamente sorprendido por la gente de la barriada, por su Hermandad y nos dice “La Santa Cena y Vía Crucis viviente comenzó con intención de catequizar, de manera sencilla a gente sencilla... Se ofrecen con sencillez, sinceridad, y fe porque sale del corazón obrero y cristiano”*), fue sacerdote durante más de dos décadas. También el hermano jesuita Antonio Beneyto (Donan), maestro del taller de cerámica, moldeando el barro, formando en valores y libertad, enseñaba a ser creadores de ideas,

haciendo vasijas, esculpiendo imágenes, iniciando en el arte de la pintura, en dibujar la vida. Viven allí y se integran perfectamente con el sentir de la barriada, hacen suyos sus problemas, son unos vecinos más. En la calle Santa Teresita vivían María Aguilar, Patro, Rosaura, Pepa, Angelina, Carmen, Lola, Josefina y Dolores... de la orden de las Carmelitas Vedruna, conviviendo, haciendo un frente todos juntos, en la maravillosa tarea de luchar por la dignidad de una barriada, por desterrar las lacras que algunos intentan instalar... hasta hoy. Para ello se invirtió en más educación, formación, alfabetización, el Colegio Jesús Obrero, construido por los vecinos, donde generaciones de niños y niñas crecieron y aprendieron. Todos ellos eran educadores, vecinos, amigos, confidentes, activistas por una sociedad mejor. El legado es inmenso: la asociación de vecinos, la semana cultural en verano, la formación desde la Comunión hasta la Vida Ascendente, la representación del Evangelio dominical... Desde los más pequeños hasta los más mayores disfrutaban implicándose en dar frutos de convivencia, de tolerancia y de paz. La actividad de una barriada que sabe ofrecer lo mejor: El Racó Cultural, la primera casa de cultura de Gandia, el taller de cerámica, el aula de Patro, la Hermandad, las fiestas de Santaneta. Su lucha diaria por vencer las diferencias, denunciando injusticias, creando futuro, amistad y respeto.

QUINTA INSTANTÁNEA.

“Transmitir el Evangelio”

Hablar de la Hermandad de la Santa Cena y Vía Crucis viviente es hablar de la historia de la barriada de Santa Anna, como hemos podido ver, es comprender una forma de ser, es remodelar el paisaje, es hablar de los que ya no están con nosotros. Este año que iniciamos la celebración de sus 50 años de existencia, sabiendo que cada año ha sido un reto, un esfuerzo para cumplir con las exigencias de ser portadores de esperanza, adquirir el compromiso de vivir intensamente y fielmente la realidad que allí se escenifica. Transmitir el Evangelio es un reto del día a día, que nos compromete a no alejarnos del camino.

A lo largo de los años no podemos olvidar a los Sacerdotes Consiliarios que nos acompañaron: César Navarrete SJ, Antonio Judas Moreno SJ, Tomás Moreno SJ, Vicente Almiñana SJ, Luis Añorbe SJ, Mariano M.SJ, D. Romel, D. Blas, D. José Tomás, D. José Santamaría, D. Pedro Puche en la actualidad y un grupo de sacerdotes estudiantes ruandeses, que se han desvivido, a pesar del idioma, por colaborar con todos los actos de la Hermandad: Los Padres Pascal, Bosco, Emmanuel. Mil gracias por estar ahí.



SEXTA INSTANTÁNEA. “Tenerlo todo apunto”

Hombres y mujeres que dejaron huella.

Estamos en 1977.

150 docenas de claveles para magnificar el anda. Teresa Piera y Amparo Martínez se encargaron de la decoración, con la colaboración de muchas más. Como resultado, un anda muy sencilla, de una belleza natural espectacular. Los detalles para una cena perfecta en una mesa, con sus trece aposentos, llena de amistad y servicio junto con el mantel, los cuencos, la fruta, las vasijas, el pan y el vino (*Me pidieron que les hiciera los muebles, recordaba el Sr. Mario Melo en su escrito para la celebración de los 25 años, “tenían tanta ilusión y dije: ¡Eso está hecho!”*).

Se hicieron las vestimentas, cosieron las túnicas las manos de muchas vecinas, para la Santa Cena y para el Vía Crucis viviente. Se dispuso de profesionales que nos ayudaron a ensayar, ensayar y más ensayar: las Misioneras Rurales, Gomar, y Gongu. Reme Puig, maquilladora, los escenarios, los efectos especiales, la megafonía, iluminación, la música...

Detrás de todo esto hay un potencial humano impresionante. Que se han ido sucediendo a lo largo de los años, dejando cada uno su granito de arena.

El primer Jesús fue José Morant, y el actual es Juan José Merino.

Los primeros apóstoles fueron Federico Mahiques, Sabino Martínez, José Hidalgo, Miguel García, Vicente Carreño, José Martínez, Juan Villar, Felipe Mahiques, Antonio Arroyo, Pedro Rosillo, Vicente Catalá y Salvador Miret.

(“Este es mi Cuerpo que se entrega por vosotros. Esta es mi Sangre derramada por vosotros y por todos los hombres. Dice Jesús en la Última Cena”. En el corazón de Cristo Jesús está toda la humanidad. Nosotros también, nos dice Luis Añorbe SJ).

Nuestros Hermanos Mayores: Justo Lorente Perete. José Ramón Pérez Martínez. Roberto Miñana Navarro. Jorge Pérez Martínez. Jordi Pérez Castelló (en la actualidad).

Nuestra Madrina: Mari Carmen Mocholí.



Madrina de la Semana y Camarera del Cristo Resucitado en 2015: Maite Vidal Noguères.

Nuestras Camareras: María Casanova Úbeda, Josefa Martínez Bañuls, Vicenta Guerola, Ana Arlandis Llopis, Maruja Borreda, Carmen Noguères Miret, Ana Noguères, Cristina Verdú García (en la actualidad).

Los primeros porteadores: José Pérez Martínez, Roberto Miñana Navarro, José Giner Martínez, Antonio Sánchez Ayón, Vicente Arlandis Selfa, Manuel Rosillo Gabaldón.

Aproximadamente 48 familias, y 130 cofrades iniciaron esta andadura, vamos a esbozar algunos nombres y que sea vuestra memoria la que complete este recuerdo. Nuestra hermandad rebosa de personas entregadas.

FAMILIA de: Pérez Martínez, Antonio Mellado, Antonia Martínez (la pateta), Rosillo Gabaldón, Miret Borrull, Rosillo Amparo Martínez, Paqui García, Antonia Bullón, Carmen Aroca, Maite Vidal, Juan Villar, Miguel, Felipe Mahiques Gómez, Pedro Rosillo, Pepe Morant, Agustín Villar-Juanita Belzunce, Maruja, Rosita, Eulogio Bonillo, Nicolasa, Roberto Miñana-Rosarito Oltra, Rosa Miñana Bataller-Latorre, Zacarías Rosa, Muñoz Dios, Carmen Juan, Justo Lorente-Carmen Mocholi, Corbacho Merino, Teresa Piera, Arlandis, Aracil, Fores Rosillo, Barrera, Pomar, Benito, Faus, Belzunce.

La Hermandad es una gran familia donde todos caben.

SÉPTIMA INSTANTÁNEA. “Caminando hacia delante, asegurando el futuro”

Santa Anna hoy llena de vivencias, llena de historia, con nuevas calles y plazas a los pies de la ermita, tiene un semblante especial. De un nuevo balcón, de nombre Federico García Lorca, emerge con fuerza una nueva Santa Anna que se extiende más allá del barranco con nombres de calles de personas que la quisieron e hicieron de ella una barriada especial: Antonio Beneyto (Donan), el nuevo Palacio de Justicia y otros, nuevas circunstancias, nuevos vecinos. El ayer y el hoy caminan de la mano. Atrás quedaron las calles, Santa Teresita, Pasión, San Jaime, Carrer la cova, Rosales. Las casas se fueron como las hojas de otoño, dejando desnuda la piel de la montaña. Risas en los patios, juegos en la calle, el olor a leña, todo está ya en nuestros recuerdos... Pero está brotando el



jardín Antonio Machado donde la tierra nos recuerda a quienes la habitaron, su vida y su esperanza.

DÍAS ESPECIALES PARA LA HERMANDAD:

En Navidad realizamos un Belén artesanal. Expuesto últimamente en el centro social de Santa Anna. Asimismo, se están recuperando cantos antiguos de transmisión oral, de una calidez y belleza especial. Los niños hacen su Belén en la Iglesia, la Celebración Eucarística, donde de forma especial recordamos a los Cofrades que ya no están con nosotros, la imposición de las insignias a los nuevos cofrades. Un acto muy emotivo son las promesas de los que van a representar a Jesús y a los Apóstoles.

DOMINGO DE RAMOS

Instantáneas del Vía Crucis Viviente, la Entrada en Jerusalén, La Última Santa Cena, La Oración del Huerto, Jesús es juzgado y Condenado a Muerte, 1ª caída, San Juan y la Virgen, 2ª caída, la ayuda del Cirineo a llevar la Cruz, la Verónica, las mujeres, la subida al calvario. Jesús clavado en la cruz junto a los dos ladrones, Jesús muere, Jesús en brazos de su Madre, Jesús sepultado y La Resurrección. Miles de imágenes, que nos cuestionan e invitan a permanecer en el camino.

MIÉRCOLES SANTO

Vía crucis acompañados por el Cristo del Amor.

Subir a la ermita es un privilegio, detenerse en las estaciones, entre ellas la capillita de María Magdalena, alcanzar la cima bajo las estrellas, participando en un vía crucis que cada uno hace suyo. Los lectores son los mismos asistentes, consiguiendo que los sentimientos, las voces, los silencios, lo hagan irrepetible, acercar el diálogo al hoy. Al finalizar, hay que agradecer al Padre Enric Ferrer, escolapio y al Sr. Gustavo su disposición para abrir las puertas de la Ermita y poder compartir en oración ese camino con Santa Anna.

JUEVES SANTO

Lección de Amor y de Servicio. Jesús, nos enseña lo que significa amar, en el lavatorio de los pies, en el silencio del sagrario y en su entrega generosa. Día del Amor Fraternal. Procesionar por las

calles, el encuentro con la Virgen de la Soledad, *Jesús le habló de Salvación, El Pan, El Vino, la traición, le nombró la cruz, el sudor, la sangre. La Virgen en su soledad no preguntó, no lloró, solo bajó los ojos y ofreció su corazón. No hacían falta palabras, en su silencio ya habitaba el hágase, y ella en silencio escuchó y abrazó sus palabras. Desde 2022 admiramos y veneramos la réplica del Santo Cáliz.*

VIERNES SANTO

La Hermandad de la Santa Cena procesiona en el Santo Entierro. Jesús transforma nuestras heridas en puertas abiertas a la vida ¡Hagamos espacio a la luz del Resucitado!

Y nos convertiremos en constructores de esperanza para el mundo. (Papa Francisco)

A los que empezaron el camino.

A los que lo continúan.

A los que lo heredarán.

Un cofrade.

Nota del autor: Algunos datos han sido extraídos del Passio /libro 25 Aniversario de la H. Santa Cena y V. C. V.





Con motivo de la temática propuesta para la edición de este año, hemos invitado a cinco cofrades de diferentes hermandades que colaboran como voluntarios en distintas entidades sociales para participar en un coloquio. La labor de todos ellos es un ejemplo de testimonio actual de fe y esperanza.

Para facilitar su lectura, hemos indicado, con una abreviatura, el nombre de cada uno según sus intervenciones.

A todos ellos, les agradecemos su colaboración y generosidad a la hora de compartir sus experiencias.

Luis Miquel Gómez (LMG)

Cáritas Parroquial

(Director de Cáritas Parroquial de la Colegiata)

Hermandad de la Flagelación



Con más de dos décadas de servicio, Lluís Miquel representa la esencia del voluntariado discreto. Desde Cáritas parroquial acompaña a personas y familias en situación de vulnerabilidad, ofreciendo escucha, orientación y apoyo espiritual. Su experiencia le ha permitido descubrir la profunda riqueza interior de quienes acuden a pedir ayuda, y considera su labor como una misión de esperanza y fe compartida.

Lola Gregori (LG)

Preventorio Infantil Ntra. Sra. del Amparo

Hermandad del Stmo. Cristo del Silencio



Lola desarrolla su voluntariado en el Preventorio Infantil, donde atiende a niños que sufren principalmente una pobreza afectiva y familiar. Su tarea cotidiana—preparar cenas, acompañar, ofrecer cariño—se convierte para ella en un espacio de encuentro humano y de crecimiento mutuo. Su testimonio muestra cómo un gesto pequeño puede transformar la vida de un niño.

COLOQUIO

Lola, Gloria, Ximo, Inma y Lluís son cofrades que acostumbran a realizar su voluntariado de manera anónima y discreta, convencidos que únicamente ofrecen algo de su tiempo y ayuda.

Sin embargo, hoy queremos hacer público su testimonio, pues son auténticos mensajeros de esperanza. Su labor, y la de todos los voluntarios que colaboran en las entidades a las que pertenecen, hace creíble una Iglesia preocupada siempre por hacer realidad el Evangelio entre los “últimos” y los más vulnerables.

Este coloquio quiere reconocer la labor de estos cinco voluntarios y de tantos otros que, cuyas voces nos invitan a mirar la realidad con más compasión, a redescubrir la fuerza transformadora del servicio y a creer que la esperanza, cuando se comparte, siempre crece.

1. Recientemente el Papa, León XIV, publicó *Dilexi te*, su primera exhortación apostólica que ha querido centrarla en el amor hacia los pobres; los más necesitados en cualquier tipo de vulnerabilidad.

¿Quiénes serían vuestros “pobres”? es decir ¿quiénes son las personas vulnerables a quienes atendéis? Saberlo, nos ayudará a conocer cuál es la misión de cada una de las entidades que representáis.

XV: Cada vez que acudo como voluntario al comedor social me encuentro con una gran diversidad de personas que llegan al centro para que les proporcionemos comida. A veces son familias de dos, tres, cuatro o incluso cinco miembros, mientras que en otras ocasiones se trata de personas que viven solas.

LG: En mi caso, que realizo mi voluntariado en el preventorio, atendemos no a pobres, en un sentido estricto de la palabra, sino a los niños que, en mi opinión, son lo más desprotegido que hay. Se trata de niños que sufren la pobreza de amor y atención y necesitan que alguien se la ofrezca.

GF: Yo que colaboro en el centro de acogida de San Francisco de Asís, estoy muy de acuerdo con Lola, pues aunque en su caso atienden a “gente pequeña”, en el nuestro son personas adultas que con poco amor que les ofrezcas te lo agradecen mucho.

Respecto a la pregunta, nuestros “pobres” son residentes que pertenecen a culturas muy diversas y que carecen absolutamente de todo.

LMG: A mí me gustaría diferenciar entre lo que es un pobre económica y socialmente hablando, respecto a su pobreza cristiana. Porque es verdad que si analizamos la palabra pobreza observas en muchas familias o personas que acuden a Caritas una fuerte creencia en Dios. Sí, podemos afirmar que son pobres en lo material, pero son ricos en cuanto a su voluntad, a su creencia de que Dios está con ellos y en esta fe depositan su esperanza.

IN: Yo soy voluntaria en la Asociación contra el cáncer y trabajamos en un ámbito muy delicado porque nosotros apoyamos directamente no solo al enfermo, sino también a sus familiares. Casi siempre visitan la asociación invadidos de una gran desesperación, con temor ante su futuro. Y nosotros, aparte de un acompañamiento, realizamos una gran diversidad de tareas y atendemos a quien no tiene familia ni medios y se encuentra totalmente desamparada.

Intentamos ayudarlos acompañándolos al psicólogo, al fisioterapeuta, al psiquiatra,... lo que acaba siendo una atención prácticamente 24 horas al día.

Al igual que ha dicho Lluís Miquel, se hace evidente la dimensión espiritual de las personas a las que atendemos, porque aunque acude mucha gente que no es creyente, se agarran a una esperanza similar a la de las personas que sí lo son.

En definitiva nuestra labor, consiste en tratar de que se sientan contentas y esperanzadas, esforzándonos por acoger a alguien que ha llegado triste y enfermo y consiga convertirse en una persona más recuperada y más alegre.

2. En este mismo documento el Papa afirma que “el amor verdadero siempre sale de sí para hacerse encuentro”.

¿Cómo se refleja ese espíritu de encuentro en el trabajo cotidiano de vuestras entidades?

LG: Me gustaría destacar el encuentro que vivo cada vez que las dos cocineras del preventorio, Nuria y Encarna, a pesar de todas las horas de dedicación al día, siempre se muestran muy atentas con los niños, con los mayores y pequeños y con nosotras, las voluntarias, dándonos las gracias siempre que vamos.

Y, pienso, ¿cómo nos dicen gracias? ¡Si ellas están allí desde las nueve de la mañana hasta las ocho de la tarde!

Ese es para mí un auténtico encuentro de personas entregadas a una misma causa y produce un efecto multiplicador entre los diferentes voluntarios, que casi sin conocernos, vamos forjando una relación de familiaridad que nos une.

XV: Aunque a veces terminas muy cansado, para mí el mejor encuentro es estar trabajando en el comedor, porque estar ayudando a hacer la comida o cualquier otra tarea, produce mucha satisfacción.

LMG: Desde mi punto de vista lo llamaría, más que encuentro, acompañamiento. Nosotros, en Cáritas, con el acompañamiento que hacemos de las personas, que a veces consiste en decirles solamente el Señor y yo estamos contigo, no estás solo, se produce ese acompañamiento.

Ximo Vercher (XV)
Comedor Social

Hermanidad del Stmo. Cristo del Silencio



Ximo colabora en el Comedor Social desde hace cerca de nueve años, realizando todo tipo de tareas. Su trabajo, a menudo exigente físicamente, le genera una profunda satisfacción personal. Vive su voluntariado con entrega sencilla, convencido de que tanto las tareas visibles como las que se desarrollan “entre bastidores” son igual de necesarias para sostener la misión de la entidad. Su servicio es ejemplo de constancia y disponibilidad.

Gloria Fernández (GF)
Centro de Acogida “San Francisco de Asís”

Hermanidad de la Santa Faz



Gloria se ha incorporado recientemente al voluntariado en el Centro de Acogida, pero su compromiso y sensibilidad han hecho que su experiencia sea muy intensa desde el primer día. Acompaña a personas adultas sin recursos, en muchos casos residentes de larga duración, y destaca la enorme gratitud y dignidad con la que responden al cariño recibido. Para ella, la labor de los voluntarios y de los hermanos franciscanos es un testimonio vivo de esperanza.

Inmaculada Navarro (IN)
Asociación Española Contra el Cáncer (AECC)

Hermanidad de la Santísima Cruz



Inma realiza un voluntariado especialmente delicado: acompaña a pacientes oncológicos y a sus familias en momentos de gran fragilidad emocional. Su labor combina apoyo emocional, acompañamiento en gestiones médicas y presencia constante ante la soledad y el miedo. Como superviviente de cáncer, su propio testimonio es para muchos un signo de fuerza y esperanza que ayuda a otros a seguir adelante.



IN: Quisiera comentar que en los talleres que realizamos, como parte de la actividad de la asociación, te diriges a las personas que tienes enfrente, haciendo que compartan sus sentimientos y preocupaciones, al mismo tiempo que los voluntarios pretendemos ofrecerles cierto cariño a través de consejos empaticizando con ellos. Nuestra finalidad es, que la gente que venga se sienta querida y valorada hasta el punto de darnos las gracias.

GF: Aunque no tengo mucha experiencia aún, pues acabo de incorporarme al voluntariado de la residencia, hacía tiempo que meditaba la idea de colaborar y desde mi hermandad había estado ayudando cada año. He de decir que en mi primer encuentro ya me embargó una gran alegría.

Los residentes en cuanto me vieron, no dejaban de preguntarme quién era, cómo me llamaba, si iba a volver..., felices de encontrarse con una persona nueva. Tanto que uno de los residentes encamados, enfermo casi terminal, antes de marcharme me dio las gracias siendo lo único que podía decir y además en un idioma que no es el suyo. Esa primera experiencia me impresionó mucho ya que simplemente le había dado de cenar.

LG: Efectivamente, esto ocurre en todas las entidades de voluntariado. Cuando te dicen gracias, lo dicen de una forma que te sorprende a ti misma. A veces pienso que ellos nos dan más a nosotros de lo que nosotros les ofrecemos. Lo veo en los niños, pues hay quien antes de irse a dormir mientras estamos recogiendo, nos da las gracias por haberle preparado la cena.

GF: Es verdad, Lola, ellos siempre nos dan más que nosotros. A mí me dio mucha fuerza esa vivencia que he compartido. Me hizo decir Dios mío gracias por todo lo que tengo porque estas personas carecen de todo aunque, como comentábamos, no carecen de pobreza de espíritu. Y me di cuenta en el momento de la

cena porque todos rezaron la oración, a su modo, con alegría y una total convicción.

3. Aunque ya habéis ido respondiendo, de un modo u otro, a la siguiente pregunta, desde vuestra experiencia, ¿qué os enseña la relación con las personas atendidas?

LMG: El valor religioso que tienen las personas a las que atendemos, porque de verdad, poseen una gran riqueza y amor espiritual frente a su pobreza material.

Están convencidos, y nos convencen, de que Dios no falla. A pesar de su situación, de sus penurias, de sus historias de vida, muchas veces complicadas, confían en Dios. La confianza absoluta que ellos tienen en Dios es un gran mensaje de esperanza.

4. Pasamos ahora a hablar de dificultades y necesidades ¿Cuáles son hoy las más comunes que detectáis en vuestro entorno más cercano? ¿Han cambiado en los últimos años?

LG: Bueno, considero que siempre hay algún tipo de dificultad. Quizás en el preventivo, siempre se necesita mucho alimento. Y más en el caso de los niños que siempre, a pesar de haber comido, aún te preguntan si hay algo más porque lógicamente están llenos de energía.

Pero más allá de la comida, también necesitan mucho cariño. En mi caso, hay quien viene directamente corriendo a abrazarme. Eso para mí significa que, por las razones que sean, en su casa o no hay, o tienen falta de amor.

De hecho, el día de la semana dedicado a que llamen por teléfono a sus familiares, siempre ocurre que son



los mismos niños quienes reciben una llamada y percibes cierta tristeza entre aquellos que no tienen esa suerte. En resumen, las necesidades que identifiqué, son un compendio de alimento, falta de amor, atención familiar; aspectos que son fundamentales en el caso de la infancia.

5. Luis, tú que estás en Cáritas que atendéis una globalidad de necesidades y llevas más de 20 años siendo voluntario, ¿has visto un cambio en las necesidades de la gente que acude a la parroquia demandando ayuda?

LMG: Sí, efectivamente, existe un cambio. Antes, la gente solamente venía para que le orientáramos en temas sobre documentación para regularizar la situación en la que se encontraban, mientras que ahora sus necesidades son mayores. Por ejemplo, la vivienda es un gran problema que padece la mayoría; al igual que los obstáculos para empadronarse en la ciudad.

Y lo peor, es cuando descubres que hay personas que están abusando de ellos alquilando habitaciones a precios con los que podían asumir una vivienda entera hace solo cuatro o cinco años.

Además, desde la Cáritas estamos desbordados en cuanto a falta de voluntariado aunque siempre garantizamos que podemos ofrecer la escucha. Sentirse escuchados es fundamental, pues observo que hay mucha soledad entre la gente. Sin embargo, solo con la escucha no podemos solventar todo aquello que necesitan.

IN: Y a la soledad, súmale la enfermedad, aumentando su angustia vital que les pone en riesgo de depresión. Ante este tipo de necesidades nosotros nos enfrentamos habitualmente.

En los talleres trabajamos también desde la escucha

y les hablamos para darles mucha fuerza. Les animamos a que intenten relacionarse entre ellos, que compartan sus experiencias y así conozcan gente que están viviendo lo mismo que ellas y que lo acaban superando. De esa relación surge muchísimo apoyo y cariño.

Desde la Asociación contra el cáncer, procuramos estar muy pendientes de las necesidades de los enfermos, les llamamos por teléfono para preguntarles cómo se encuentran, qué necesitan, etc....

6. Habéis empezado a hablar de algo que para nosotros es importante reflejar en este coloquio. En muchos ámbitos sociales aparece el cansancio, la falta de recursos o el desánimo. ¿Cuáles son las necesidades más urgentes en vuestro ámbito de acción?

GF: Ayuda. Porque de haber más voluntariado se podrían hacer más cosas.

En todo caso, he de decir que a pesar de las muchas necesidades del centro de acogida (alimentos, ropa, ...) la gente se vuelca muchísimo. Tanto en el preventivo como en el centro de acogida. Y siempre hay personas particulares, asociaciones, supermercados que hacen donaciones.

Pero, a pesar de las dificultades añadidas de cualquier voluntariado, y más del que nos estamos refiriendo, reconforta mucho los testimonios de las personas voluntarias que les dan todo su cariño y amor. En el centro, el ejemplo de los hermanos franciscanos Guillermo y Pepe son una inspiración. No dejan de cuidar a los residentes siempre con paciencia, con una sonrisa, sin dejar de animarles.

Hace un tiempo el padre Pepe me dijo que él había estado velando a una persona que estaba moribunda con la mano cogida durante tres noches seguidas



hasta que el residente falleció. Tanto en el centro de acogida como en cualquier otro ámbito, lo que urge es el amor.

7. Al parecer todos coincidís que una de las principales necesidades es la falta de voluntariado. Y también pretendemos que la lectura de este coloquio sirva para animar a los cofrades o a cualquier persona que se anime a ser voluntario o voluntaria.

¿Qué les podríais decir para que como vosotros, se transformen en mensajeros de esperanza para otros a través del voluntariado?

LG: Al parecer hay gente que les da un poco de miedo colaborar porque enfrentarse a algo que no conocemos genera temor hasta que das el paso, lo descubres y te das cuenta que no era para tanto. Al contrario, como ya hemos dicho, se recibe siempre mucho más a cambio.

LMG: Y otro mensaje que queríamos lanzar es que muchas veces el voluntario no sabe realmente de qué forma puede ayudar. Como también decía Lola, deben saber que cuando estamos hablando de voluntariado no es un compromiso de 24 horas. Se les pide solo aquella cantidad de tiempo que puedan dedicar y que seguramente la asociación a la que se acerquen les ofrecerá una tarea que sí sabrán hacer.

LG: Estoy de acuerdo con lo que dice Luis porque, por ejemplo, aunque nuestro voluntariado está dedicado a preparar las cenas, si es necesario sacamos la ropa de una lavadora y la tendemos o fregamos el comedor para que esté preparado para recibir a los niños tras el fin de semana.

IN: No me gustaría terminar sin una palabra de agradecimiento porque a través de la colaboración ciudadana, de las grandes empresas y de los ayuntamientos,



somos capaces de aumentar los recursos que van destinados íntegramente a la investigación médica que es nuestra finalidad. Este año, por ejemplo, hemos logrado becar a siete médicos de distintas especialidades. Puedo decir que las personas de Gandía y alrededores son gente muy solidaria y las puertas de la asociación están abiertas para quien quiera conocernos.

GF: Yo para terminar animaría a todos, no solamente a las personas que pertenecen al mundo cofrade, sino al resto de Gandía para que se animaran a colaborar como voluntarios en cualquier asociación.

LG: Al igual que Gloria, animo a toda la gente a que no tengamos miedo porque todos podemos hacer de todo.

XV: Por mi experiencia, considero que es necesario aclarar que tan importante es realizar un voluntariado en contacto directo con las personas beneficiarias, como es estar en la “parte de detrás” porque todo trabajo es necesario

LMG: Yo insistiría en decirles a los interesados en ser voluntarios que basta con escuchar nuestro testimonio para que se den cuenta que el voluntario siempre recibe mucho más de lo que entrega; es una lástima que se lo pierdan. El que pruebe ser voluntario, repíte seguro.

8. Terminamos con dos cuestiones muy concretas y casi personales. Todos habéis comentado lo importante que está siendo el voluntariado en vuestras vidas y lo mucho que os transforma. Pero, ¿podéis compartir alguna anécdota o algún ejemplo concreto que os haya dado esperanza?

LG: En mi caso la esperanza está depositada en todos esos niños y niñas que cuando alcanzan cierta edad

y deben abandonar el preventivo desean seguir estudiando para convertirse en aquello que sueñan. Es totalmente reconfortante para mí recordar cómo llegaron, casi siempre sin recursos, y cómo terminan llenos a su vez de esperanza.

IN: Mi propia experiencia personal al ser paciente oncológica y voluntaria sirve como testimonio que la esperanza nunca se pierde. Ayer mismo recibí un mensaje de una compañera que me agradecía la fortaleza y la capacidad de superación que le había transmitido. Siento que Dios no me ha abandonado y ahí reside mi fuerza y esperanza.

LMG: Cuando ves que las personas que han venido pidiendo ayuda, fueron atendidas por Cáritas y llega un momento en que se ven con capacidad para ser, digamos, voluntarios para otras personas y poderse ayudar entre ellos, te das cuenta que el trabajo que estamos haciendo no está del todo mal. La escucha que tanto hemos ofrecido con ellos, como voluntarios, ha sido positiva en sus vidas y por esa razón quieren hacer lo mismo con el resto de la gente.

GF: Yo quiero añadir que a veces me pregunto en qué tienen esperanza los residentes que no tienen nada y llevan años allí. Sin embargo, observo que entre ellos se animan, se apoyan y pienso que todos tienen un rayo de esperanza en la posibilidad de mejorar sus condiciones.

9. Finalmente, y como conclusión, invito a que cada uno termine la siguiente frase: mi esperanza nace de... Os pido que lo expreséis, desde vuestra experiencia de voluntariado, a modo de frase o pequeño pensamiento.

LF: Mi esperanza nace al comprobar que, a pesar del poco tiempo que puedo dedicar, estas personas se puedan sentir un poco mejor, más a gusto, más felices y contentas al recibir nuestra ayuda.

IN: Mi esperanza nace del amor a los demás. No puedo evitar enamorarme de la gente, sea quien sea, vaya donde vaya.

LG: Mi esperanza surge al ver esos niños que crecen en un entorno que los acoge, que les da cariño, que les ayuda y que todo eso posibilita que puedan convertirse, como decía antes, en personas de provecho para la sociedad.

LMG: Yo diría que mi esperanza está en que realmente creamos que Dios está con nosotros, que no nos abandona, que por difícil que sea una situación que vivamos, Dios no abandona nunca a ninguno de sus hijos. Y mi esperanza es poder seguir trabajando, ayudando para demostrarlo.

XV: Sencillamente, mi esperanza es seguir ayudando, no desfallecer; así de sencillo. Ser útil para los demás. Eso es lo que más me importa.

A todos, os agradecemos vuestras intervenciones y recuerdos, pero también tenéis la oportunidad de añadir cualquier otro comentario.

Si deseas conocer mejor la labor caritativo y social que realizan cada una de estas entidades y colaborar como voluntario/a te invitamos a que visites sus páginas web así como sus perfiles en redes sociales:

Cáritas Interparroquial



caritasgandia.org

Preventorio Infantil Ntra. Sra del Amparo



colegiatagandia.org

Comedor Social



comedorsocialgandia.com

Asociación Española contra el cáncer



contraelcancer.es

Centro de acogida "San Francisco de Asís"



centro-de-acogida-san-francisco-de-asis.webnode.es







IDENTIDAD VISUAL

IMAGEN SEMANA SANTA DE GANDIA 2026

Nos gustaría mostrar la Semana Santa de Gandía, Fiesta de Interés Turístico Nacional, como una celebración inclusiva y diversa, donde se sientan identificadas tanto las personas que participan activamente en los distintos actos que le dan forma, como las habitantes de Gandía y a cualquiera con ganas de conocerla y disfrutarla.

Para conseguirlo, trabajamos una idea de cartel con diversas lecturas: Una primera más general donde se ve la cruz, principal símbolo de la cristiandad, que representa la victoria de

Cristo sobre la muerte y el pecado. En una segunda lectura más en detalle, la cruz se dibuja con una procesión de participantes que nos van descubriendo, a través de distintos guiños y referencias, elementos que conforman y hacen única la Semana Santa de Gandía. Donde incluso cada persona puede ver distintos significados en ellos, creemos que eso es parte del interés. Os invitamos a descubrirlas.

LOS AUTORES

NÚRIA TAMARIT es ilustradora y autora de cómic afincada en Valencia. Su trabajo, desarrollado para clientes nacionales e internacionales, abarca desde la ilustración editorial y los libros ilustrados hasta campañas gráficas y colaboraciones con diversos medios.

Su universo visual, rico y ecléctico, se caracteriza por el uso de colores vibrantes, texturas sugerentes y una fuerte presencia de elementos fantásticos. En sus obras destacan las formas vegetales exuberantes, criaturas oníricas y, especialmente, sus emblemáticos personajes femeninos de gran fuerza y personalidad. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran *El Enebro*, *Giganta y Loba Boreal*, títulos que han consolidado su presencia en el panorama del cómic contemporáneo.

A lo largo de su carrera ha trabajado para instituciones y entidades como la Generalitat Valenciana, Google, la Biblioteca Nacional de España, Le Monde Diplomatique, Metrovalencia, la Presidencia de la Generalitat o el Teatre Nacional de Catalunya. Además, compagina su labor profesional con la docencia y con proyectos de autoedición, un ámbito desde el que mantiene un firme compromiso con el activismo cultural.

SANTI VICENTE, arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia, es el responsable del estudio *memosesmas*, estudio especializado en diseño e ilustración.

Su formación se ha enriquecido también con estudios de Artes Aplicadas en la especialidad de Escultura, impartidos en la Escuela Superior de Arte y Diseño de Valencia, así como con estudios de fotografía en la Escuela Fotoarte de Santiago de Chile.

Su experiencia profesional incluye la conceptualización y desarrollo de proyectos en diversos estudios de ámbito nacional e internacional alrededor de la comunicación gráfica como libros, campañas gráficas o el sector editorial. Este recorrido multidisciplinar lo llevó a crear *memosesmas*, un estudio especializado en diseño gráfico, ilustración y dirección de proyectos, que ha trabajado para clientes como British Airways, Metrovalencia, la Fundación Arquia, la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia y los Colegios Territoriales de Arquitectos de Castellón y Valencia.

Paralelamente, Santi desarrolla proyectos de arquitectura efímera junto al estudio *Nituniyo*, explorando nuevas formas de integrar espacio, narrativa y experiencia visual.

Semana Santa Gandia

**Del 27 de
marzo al
5 de abril
de 2026**



Fiesta de Interés Turístico Nacional




MENSAJEROS DE ESPERANZA

LA HISTORIA DETRÁS DE LA PORTADA

“Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: *Todo varón primogénito será consagrado al Señor* y para ofrecer en sacrificio *un par de tórtolas o dos pichones*, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón: este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu vino al Templo y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: “Ahora, Señor, puedes, según tu palabra dejar que tu siervo se vaya en paz, porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel”.

Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: “Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel y para ser señal de contradicción -¡y a tí misma una espada te atravesará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.”

Lucas 2, 22-35

Hablar de esperanza hoy parece complicado. En realidad, ¿cuándo no lo ha sido? Imágenes terribles de guerras, hambrunas, epidemias, odios, desolación, nos golpean todos los días en un goteo incesante de dolor y espanto que nos lleva a preguntarnos el porqué sin que a veces encontremos respuesta. Si alguna vez creímos haber hallado en nuestra propia intuición y sabiduría, en el poder de la ciencia y la tecnología, en nuestras estructuras sociales o en las bienintencionadas teorías políticas la solución a los continuos y terribles males que nos acompañan desde siempre, la realidad tozuda nos muestra el verdadero rostro de nuestras obras. Es difícil no



mostrar empatía con el dolor ajeno, creemos. No solidarizarse con el oprimido, con el sin techo, con el enfermo, el desahuciado, con la víctima. O no sentir simpatía por aquellas causas que nos conmueven, sean sociales, medioambientales o políticas. Es fácil instalarse en una bondad cómoda cuando no carecemos de nada, cuando nada turba nuestra tranquilidad y bienestar. Pero qué pasa cuándo todo esto se acaba, cuando empieza a desmoronarse nuestro mundo, cuando vamos, poco a poco, perdiéndolo todo. ¿Qué esperanza nos queda entonces?

En otro pasaje del Evangelio Jesús recibe una petición por parte de un centurión; su criado, a quien ama, está enfermo y teme que muera. Siente que está a punto de perderlo todo en esta vida y se pone en marcha para buscar al único que cree que puede ayudarlo. Cuando llega ante él, avergonzado pues es en realidad enemigo de los judíos, pronuncia unas de las palabras más bellas de las escrituras, tanto, que la Iglesia las coloca en la liturgia cristiana en los instantes en que nuestro corazón se dispone a recibir la comunión: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarlo”. Al oír esto Jesús quedó conmovido y dijo a los que le seguían. “Os aseguro que en Israel no he encontrado nadie con una Fe tan grande”. Y en ese mismo instante, el criado quedó sanado.



¿Qué quiere decir esto? Que mantengamos la Fe. Que cuándo todo parezca perdido, cuándo no encontremos la salida, cuando no sepamos hacia donde ir, no perdamos la esperanza. Jesús nos muestra cuán cerca está la Esperanza de la Fe. Si creemos esto, si de verdad lo creemos, podremos ser testigos de ello, podremos ser mensajeros de Esperanza, como el centurión, o como María, que cuando lo perdió todo, cuando parecía que lo que había sido el centro de su vida desaparecería para siempre, cuando el dolor de una espada le atravesaba el alma, mantuvo su Fe, sola al pie de la Cruz.

Esta soledad de María al pie de la Cruz, esta Piedad es la imagen escogida este año para la portada de la revista Passio. Se trata de una representación de la Virgen con Cristo muerto en su regazo. Es una imagen en la que aparecen ambos personajes en el momento en que el cuerpo del Hijo, desclavado de la Cruz, descansa en los brazos de su Madre que le recibe con un dolor contenido.

Este tema no aparece en los Evangelios y su origen está en la literatura mística bajo medieval, aunque desde el punto de vista plástico parece derivar del tema de la Virgen sentada donde se ha sustituido al Niño por el cuerpo inerte del Crucificado. A este respecto vale la pena mencionar un texto atribuido a San Bernardino de Siena que dice: “La Virgen

creyó que habían retornado los días de Belén; se imaginó que Jesús estaba adormecido y lo acunó en su regazo; y el sudario en que lo envolvió le recordó los pañales”.

Por este motivo, la contraportada representa a la Virgen joven, sentada con el Niño en su regazo, quizás meditando y guardando en su corazón las palabras del anciano Simeón que le profetizó un día que una espada de dolor le iba a atravesar el alma.

La Piedad une la infancia y la muerte de Jesús; viene a consumir el ciclo trágico del que sólo queda el dolor de la Madre, cambiando el significado de María, que de Madre pasa a encarnar la Soledad; se convierte en ara, en altar, con sus brazos como sudario.

La fotografía vuelve a ser la herramienta escogida para esta representación. Para ello hemos optado por crear, como en ediciones anteriores de la revista Passio, una escenografía única en una sesión de estudio con modelos que representan a María; al niño Jesús y al mismo Jesús muerto tras la crucifixión, y así, de esta manera, dotar al Passio de una iconografía única, propia, original. Nos hemos inspirado, evidentemente, en otras representaciones de Madonnas y de la Piedad, pero, creando algo personal y con una estética acorde con el planteamiento artístico que desde hace seis años venimos aportando a la revista Passio. Las fotografías se han realizado sin la colaboración de la Inteligencia Artificial, pero sin la ayuda de un excelente equipo compuesto por maquilladoras, peluquería, atrezzo, asistentes de fotografía e iluminación, así como de excelentes modelos, no había sido posible. Esperamos que os guste.

Salva Gregori





XLIV CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

Para esta edición se han recibido un total de 2.259 obras, que corresponden a 480 autores, repartidas entre el tema “Aspectos de la Semana Santa” —con 1.173 trabajos, de los cuales 165 incluyen imágenes de la Semana Santa de Gandia— y el Tema Libre, que ha reunido 1.086 obras.

Tras proceder a una selección previa de las obras para exposición, y después de un amplio y animado debate, el jurado otorgó los siguientes premios:



PRIMER PREMIO
ASPECTOS DE LA SEMANA SANTA

EROTIC

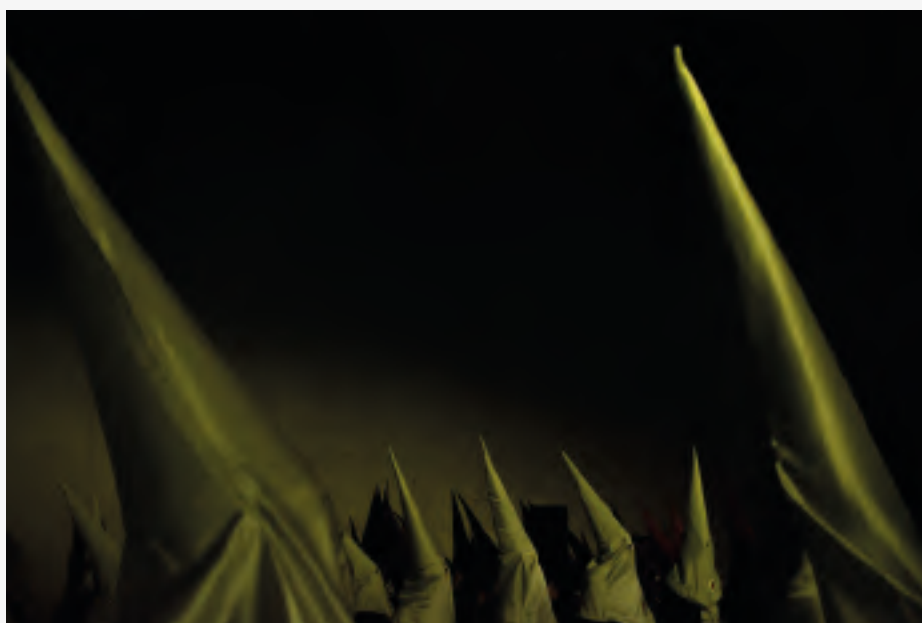
GABRIEL MARÍA POU RIESCO | SEVILLA (SEVILLA)



SEGUNDO PREMIO
ASPECTOS DE LA SEMANA SANTA

SAETA CON LENGUAJE DE SIGNOS

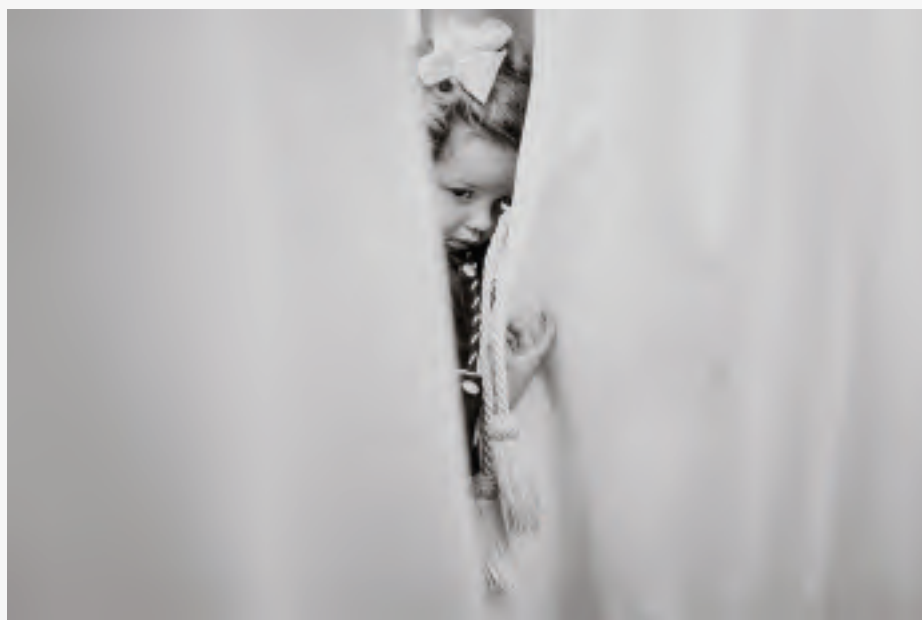
FRANCISCO JAVIER GARCÍA VILLEGAS | CÁCERES (CÁCERES)



PRIMER PREMIO
IMÁGENES DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

SILENCIO 2

NATHALIE LUISHIER | GRAO DE GANDIA (VALENCIA)



SEGUNDO PREMIO
IMÁGENES DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

ENTRE CAPAS

LUIS MUÑOZ | GANDIA (VALENCIA)



PRIMER PREMIO
TEMA LIBRE

PREMIO “CIUDAD DE GANDIA” DEL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO DE GANDIA

MANUELA

JOSÉ ANTONIO PASCUAL SALVADOR | ZAMORA (ZAMORA)



SEGUNDO PREMIO
TEMA LIBRE

LUCHADORES

JAVIER PEDRO FERNÁNDEZ HERREAS | URDULIZ (VIZCAYA)







MEMORIA DE ACTIVIDADES

2025-2026



Como es habitual, la Semana Santa, en el conjunto de todas las hermandades, a lo largo del año 2025, ha desarrollado un amplio programa de actividades que ha abarcado tanto el ámbito litúrgico y pastoral, como el caritativo, cultural e institucional.

A continuación, resumimos aquellos actos característicos que contribuyen a recordar los hechos más relevantes del año.

Se inició la Semana Santa el Viernes de Dolores participando de los desfiles procesionales de las hermandades, y el Sábado de Pasión se celebró la procesión del Santo Rosario acompañando la imagen de María en su Soledad por las calles del centro de la ciudad, procesión que finalizó en la parroquia de San José.

Unas pocas horas después y ya en Domingo de Ramos, se pudieron volver a congregarse todos los cofrades y fieles en la Plaza de las Escuelas Pías para recibir la bendición de las Palmas y Ramos por parte del consiliario de la Semana Santa D. Ángel Saneugenio. La alegría de los cofrades se volvió a expresar al agitar las palmas en el momento de recibir la imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén al término de la Procesión General. A continuación, se celebró la eucaristía solemne de Domingo de Ramos en la Insigne Colegiata.

Durante los días posteriores, el Presidente, la Madrina y los miembros de la Junta Directiva de la Junta Mayor acompañaron a las hermandades en sus traslados y procesiones particulares, viviendo con ellos esos momentos de reflexión y recogimiento.

El Jueves Santo, la Junta Directiva de la Semana Santa con el Presidente y la Madrina encabezándola, participaron de la eucaristía de la Cena del Señor en nuestra sede canónica, la Insigne Colegiata tomando parte activa en la organización. Posteriormente y como se había venido haciendo toda la semana, las hermandades en sus procesiones particulares, fueron acompañadas por diferentes miembros de la Junta Directiva.

El Viernes Santo se inició con el tradicional Via Crucis por las calles de nuestra ciudad, acompañando las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de la Virgen Dolorosa, siendo el reverendo D. Rvdo. D. Erivelton Alves de Oliveira, Rector del Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón y Consiliario de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno. A él le correspondió dirigir el rezo de la cuarta estación y la reflexión posterior.

Esa misma tarde, la Madrina de la Semana Santa y el Presidente con su Junta Directiva asistieron a los Santos Oficios en la Insigne Colegiata y al finalizar acudieron a la Procesión General del Viernes Santo.

El Sábado Santo, tras acompañar a la imagen de la Virgen de la Soledad por las calles de nuestra ciudad, la Madrina de la Semana Santa, el Presidente y su Junta Directiva acudieron, nuevamente, a su sede canónica para participar de la Vigilia Pascual, punto culminante de la celebración cristiana.

En la mañana del Domingo de Resurrección, todas las hermandades de la Semana Santa al completo participaron de



la Procesión General de Resurrección y a las puertas del edificio consistorial, se escenificó el encuentro glorioso entre Jesús Resucitado y su Madre desbordando de alegría el ambiente.

Finalizaron los días propios de la Semana Santa y Pascua con la participación en la misa de San Vicente Ferrer y en la procesión posterior de Impedidos, donde tradicionalmente se les lleva la Comunión a los feligreses que no pueden acudir al templo.

Una vez transcurrida la Semana Santa, las hermandades se volvieron a concentrar para bendecir las cruces de flores que confeccionan a principios de mayo siguiendo la costumbre popular.

El consiliario de la Junta Mayor, bendijo la cruz floral realizada por la Semana Santa en la plaza del Rei en Jaume y bendijo el término de la ciudad en sus puntos cardinales. Al finalizar se procedió también a colocar la cruz floral de los niños en la plaza mayor; cruz confeccionada con las flores de papel pintadas por los niños de distintos colegios de la ciudad.

Quince días después, se procedió a purificar dichas cruces en una hoguera al efecto en la plaza del Tirant en presencia de cofrades de todas las hermandades; acto que sirvió como cena solidaria para la recogida de alimentos y productos de primera necesidad.

Precisamente las hermandades de Semana Santa, coordinadas por la Junta Mayor, han vuelto a ser un testimonio de la

Iglesia hacia los más vulnerables a través de la acción caritativa que a lo largo de todo el ejercicio han llevado a cabo.

En esta ocasión, bajo el lema “Mensajeros de Esperanza”, los delegados y las delegadas de cada hermandad se reunieron en la V Jornada de Acción Social que tuvo lugar en los locales parroquiales de la iglesia de la Sagrada Familia de Gandia en el mes de septiembre. El objetivo de este encuentro fue evaluar las actividades del curso anterior, dar a conocer la nueva programación y poner en común nuevas ideas y proyectos.

La comisión propuso, y la Asamblea así lo aceptó, realizar las campañas solidarias de recogida de alimentos en Navidad, el Día del Cofrade, una nueva edición del Teatro Solidario, y la cena benéfica con motivo de las Cruces de Mayo; entre otros proyectos.

Uno de los actos más importantes y que además sirve de inicio del ejercicio es la celebración del día del Cofrade, comenzando con una Eucaristía en la Insigne Colegiata oficiada por D. Ángel Saneugenio como consiliario. Tras la misa, y debido a las condiciones climáticas, cada hermandad tuvo que reunirse en un local propio o en su parroquia para poder compartir la comida. A pesar de este contratiempo, fueron más de 800 cofrades quienes se inscribieron y participaron del encuentro.

Por último, a principios del mes noviembre, las hermandades se dieron cita en el centro de acogida San Francisco de Asís para visitar a los hermanos franciscanos de la Tercera Orden Regular que lo gestionan y compartir la jornada y la



comida con las personas residentes. Con ellos, los asistentes celebraron la eucaristía y colaboraron con donativos destinados íntegramente para el sostenimiento del centro.

En cuanto a la campaña solidaria de Navidad, tras la buena acogida de las hermandades y de la sociedad de Gandía del formato de los últimos años, de nuevo se propuso la recogida de alimentos y productos de higiene y aseo a través de mesas solidarias ubicadas en diferentes puntos de la ciudad. Gracias a la generosidad de los cofrades y muchas otras personas que desearon colaborar, junto con numerosos voluntarios, la campaña sirvió para contribuir a paliar las necesidades tanto del Comedor Social como del centro de acogida de S. Francisco de Asís. Además, también se destinaron los donativos recogidos para ayudar a Cáritas Interparroquial.

Terminó el año con un último gesto solidario, en este caso dirigido a los niños y niñas. Coincidiendo con la entrega de premios de los concursos de tarjetas navideñas y Belenes, se invitó a quienes asistieron a realizar un sencillo gesto solidario antes de iniciar la representación del espectáculo infantil *La costurereta valenta* de la compañía Xarop Teatre.

En el mes de enero, la Semana Santa volvió a demostrar su compromiso solidario, esta vez asistiendo a la representación de la obra teatral *Desencaixats* representada por Ambfi teatre.

La recaudación de la XIIIª edición del Teatre Solidari, que contó con un gran éxito de asistencia, sirvió como fondo para los proyectos de la comisión de Acción social.



En cuanto al área socio-cultural y de concursos organizados por la Semana Santa desde la última edición del Passio, de manera resumida, citamos las siguientes actividades.

Respecto al cartel anunciador de la fiesta, por primera vez, la elección fue resultado de una “llamada a proyecto” que se resolvió a favor del estudio castellonense Juárez Casanova. El diseño definitivo contó con una presentación propia antes los medios de comunicación en el Ayuntamiento de Gandia, un proyecto encargado al estudio valenciano Juárez Casanova. El diseño se concibió como un homenaje a las dieciocho hermandades que conforman la celebración. Se empleó una diversidad cromática para plasmar las particularidades de cada cofradía, integradas en un todo armónico. La imagen también incorporó la palma como símbolo central, evocando esa tradición religiosa. En paralelo, elementos alusivos a la música y a la tamborrada fueron integrados para subrayar el espíritu solemne y festivo de la conmemoración.

Posteriormente, el Teatro Serrano acogió, una vez más, la presentación de la guía de procesiones y de la Revista Passio que cumple la edición número 73.

Antes de la entrega de los primeros ejemplares a la Madrina de la Semana Santa, al Alcalde de Gandia, al Presidente de la Junta Mayor, a los autores de la portada y a todos los hermanos mayores, se introdujo el acto con un breve recital de música. A continuación, y como es habitual, se presentaron los aspectos más reseñables de la nueva edición del Passio que en el año 2025 giró en torno al testimonio histórico de los cofrades.



A principios de abril y justo a las puertas de la Semana Santa, se realizó en la misma jornada la tamborrada que anuncia la inminencia de los días grandes, seguido del Pregón de la Semana Santa a cargo de Doña Amparo Estellés Rodríguez, Delegada Episcopal de Apostolado Seglar, en la iglesia de las Escuelas Pías.

El pregón, titulado “Amor que se hace vida”, fue una invitación a vivir la fe como una experiencia auténtica y comprometida. Amparo Estellés reflexionó sobre el valor espiritual de las hermandades, entendidas no solo como custodias de tradición y cultura, sino como comunidades vivas que encarnaban el Evangelio en la vida cotidiana.

Destacó la “piedad popular” como lenguaje del corazón, capaz de evangelizar desde los gestos sencillos del pueblo. Inspirándose en los Hechos de los Apóstoles, llamó a los cofrades a ser presencia pública y testimonio de fe en todos los ámbitos: la familia, el trabajo y la sociedad. Subrayó la caridad, la comunión y el servicio como signos del amor cristiano que se hacía acción.

Concluyó animando a vivir la Semana Santa con autenticidad, belleza y entrega, recordando que todo estaba preparado para proclamar, con gestos y vida, que Cristo había resucitado.

En el mes de junio, y en la Colegiata, la Junta Mayor de Hermandades de la Semana Santa de Gandía organizó el tradicional concierto de Corpus, titulado *Música para el Alma*, que reunió las corales de la comarca —la Coral Renaixença de Villalonga, la Coral Sant Blai de Potries y la Coral de

la Societat Musical de Benirredrà— bajo la dirección del maestro Juan Miguel Terrazas Samper. El programa incluyó grandes obras de música sacra, así como piezas contemporáneas y un homenaje al compositor italiano Marco Frisina.

Con la Eucaristía Solemne por la mañana y la procesión del Corpus con la participación de los “cirialots” por la tarde concluyeron los actos de la celebración de la festividad del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Por segundo año consecutivo, se convocó el Certamen de Marchas Procesionales de Semana Santa, en el que la composición *Agnus Dei*, del autor Juan Luis Roig (Benicarló), fue la ganadora y que se incorpora al patrimonio musical de la Semana Santa de Gandia bajo el título de *L'Esperança*.

El concierto-final se celebró en el Teatre Serrano, con la orquesta de la Unión Artístico Musical Sant Francesc de Borja bajo la dirección de Vicent Mengual Caudeli. El premio del público recayó para la marcha “Las Tres Caídas” de Miguel Ángel Ruiz. Este certamen, se organiza junto con Fomento AIC y busca enriquecer el patrimonio musical de la Semana Santa local y difundirlo a nivel nacional.

Las actividades previamente al verano terminaron con la despedida de Juana Gregori Romero como Madrina de la Semana Santa de Gandia y se realizó el acto de petición de la nueva Madrina de la Semana Santa y Camarera del Cristo Resucitado. En los Jardines de Fomento A.I.C, el presidente de honor de la Semana Santa, D. José Manuel Prieto pedía la aceptación del cargo a Paula Cabanilles Escrivá, de la hermandad del Descendimiento, quien aceptaba, con



ilusión y orgullo, el cargo siendo consciente de la responsabilidad que supone la representación de todas las hermandades de Gandia.

Entrado el mes de octubre y tras las fiestas patronales de la ciudad, se presentó a la Madrina de la Semana Santa de Gandia 2026 a la Asamblea y a la sociedad gandiense en el Salón de Coronas del Palau Ducal. En dicho acto, se le reconoció a Juana Gregori, como Madrina de año 2025, su compromiso y su intachable representación oficial, mientras que Paula Cabanilles recibió el Escudo de Oro de la ciudad de manos del alcalde, José Manuel Prieto, y el certificado que la acredita como representante de la Semana Santa y de Gandia.

Unas semanas más tarde, se celebró un acto muy asentado en la programación cofrade como es la edición XXX del Certamen de Bandas de Música Cofrade de la Semana Santa de Gandia en el Jardín de la Casa de Cultura.

En la edición de 2025 participaron donde participaron cinco formaciones: la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli de Elda (Alicante), la Banda de Cornetas y Tambores Santísimo Cristo de los Necesitados de Aldaia (Valencia), la Banda de Cornetas y Tambores Clave de Sol de Manises (Valencia), la Agrupación Musical Santo Sepulcro del Raval de Gandia y la Banda Mare de Déu Blanqueta del Grau de Gandia.

Antes de iniciar el certamen las distintas agrupaciones recorrieron las calles del Centro Histórico de Gandia desde las Escuelas Pías llenando de música cofrade la ciudad.

Días más tarde, las hermandades, comprometidas con su formación, fueron convocadas a participar en una nueva edición del curso cofrade, organizado junto con el Instituto



Diocesano de Ciencias Religiosas, que en esta ocasión estuvo dedicado al año de esperanza y corrió a cargo del Rvdo. D. Francisco Revert.

La propuesta formativa se completa con el ciclo de reflexiones sobre Cuaresma que en esta edición trató, de manera monográfica, sobre los testigos que aparecen en el relato de la Pasión. En total, fueron organizadas tres sesiones que se llevaron a cabo en diferentes parroquias de la ciudad a cargo de los reverendos D. Jesús Girón, Ricardo Lázaro y D. Juan José Monfort.

Cerrando este apartado, no podemos dejar de hablar de los concursos de tarjetas navideñas que se va consolidando año a año en los colegios, incorporándolo a su programación escolar, de los concursos de escaparates navideños y de belenes y cómo no, del concurso de fotografía que sigue aumentando su presencia internacional.

Respecto del V concurso escolar de tarjetas navideñas, el dibujo ganador y que se ha convertido en la tarjeta de felicitación de la Semana Santa, fue el de Clara Costa Buchó del colegio Escolapias de Gandia.

En cuanto al XLVI concurso de escaparates navideños el ganador del primer premio fue el escaparate de Martí Indumentària, entre los más de 40 comercios presentados, y respecto al XLI concurso de belenes los ganadores fueron Jesús Montolío Escrig y Nietos (categoría de artístico), Víctor Escrivá Rodríguez (categoría artístico-popular), Carlos Costa Carbó (categoría popular) y Alejandro López Ripoll (categoría nuevas tendencias).

Con respecto a los premios entregados a las diversas entidades los ganadores fueron la Hermandad de la Flagelación



(hermandades de Semana Santa), la Colegiata de Santa María (parroquias) y el Hotel Bayren (asociaciones/entidades). Finalizadas las fiestas de Navidad, se falló el XLIII concurso nacional de fotografía artística cuyas obras son reproducidas en esta misma edición del *Passio* junto con el nombre de los autores ganadores.

La selección de las fotografías finalistas, junto con las premiadas, fueron expuestas en la Casa de Cultura Marqués de González de Quirós del 25 de enero al 20 de febrero.

Un apartado especial merece el XXXVI Encuentro Nacional de Cofradías y Hermandades de Semana Santa que se celebró en nuestra ciudad del 25 al 28 con la participación de más de 500 inscritos procedentes de distintas regiones del país. Esta edición tuvo un significado especial, pues coincidió con el 70.º aniversario de la creación de la Junta Mayor de Hermandades de Gandia y marcó el regreso del Encuentro a la ciudad tres décadas después del VIII Encuentro.

La inauguración oficial se celebró en el campus de la UPV Gandia, con la presencia de autoridades civiles, religiosas y culturales. Durante la apertura se ofrecieron dos ponencias destacadas: una sobre el impacto cultural y económico de la Semana Santa en Gandia, impartida por Juan Sapena, y otra sobre patrimonio y museología, a cargo de Ximo Company.

A lo largo de los cuatro días se desarrollaron múltiples actividades que combinaron tradición y cultura: mesas redondas, debates, visitas guiadas, exposiciones, conciertos de música cofrade y actos litúrgicos. Uno de los momentos más emotivos fue la Procesión Extraordinaria. También se realizaron representaciones litúrgicas como la *Visitatio Sepulchri* en la iglesia de las Escuelas Pías y la “Bajada

del Santísimo Cristo de la Buena Muerte” en la parroquia Cristo Rey.

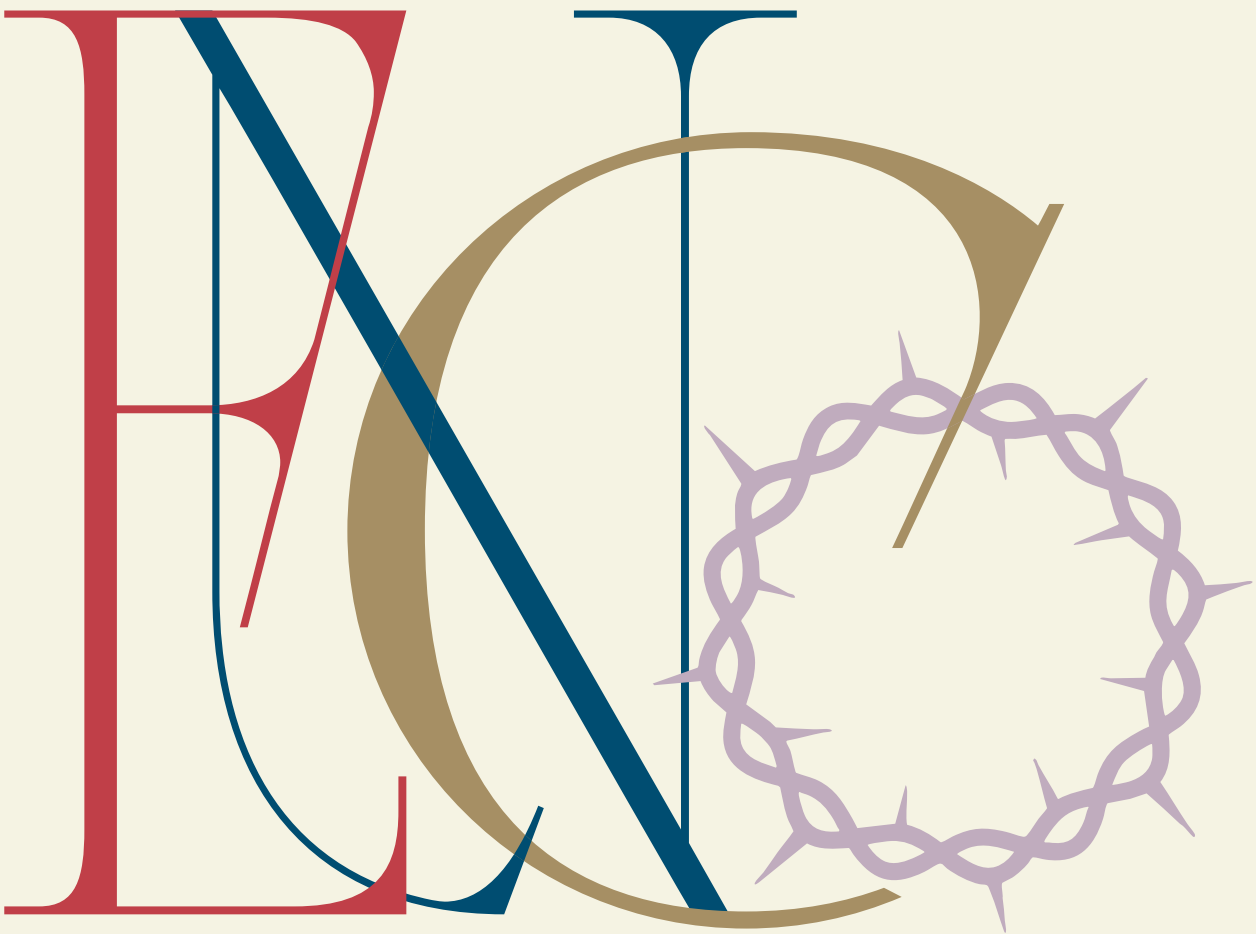
Gandia se engalanó con exposiciones abiertas al público, como “La Semana Santa a través del visor de una cámara” en la Sala Coll Alas y una muestra en el paseo de las Germanías con cubos informativos sobre cada hermandad local.

El encuentro concluyó con la lectura de las conclusiones finales, la elección del municipio de Salamanca que acogerá el XXXVII Encuentro, la presentación de Elche como sede del Encuentro Nacional de Jóvenes Cofrades y una solemne Eucaristía en la Insigne Colegiata, seguida de un almuerzo de fraternidad.

En conjunto, el XXXVI Encuentro Nacional de Cofradías fue una experiencia de fe, cultura y convivencia, consolidando a Gandia como referente en la vida cofrade española.

Gandia
25-28
Septiembre
2025

ENCUENTRO
NACIONAL
DE COFRADÍAS



XXXVI ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS EN GANDIA

XXXVI ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS

Entre el 25 y el 28 de septiembre de 2025, Gandia reunió a cofrades de distintos puntos de España para celebrar el XXXVI Encuentro Nacional de Cofradías. La ciudad retomaba así un evento que no acogía desde hacía más de tres décadas, coincidiendo con el aniversario número setenta de la Junta Mayor de Hermandades.

Un comienzo marcado por la música y la acogida

El jueves 25 de septiembre por la tarde, y tras la entrega habitual de credenciales a los casi 500 participantes inscritos, el Teatro Serrano abrió sus puertas para un concierto inaugural. Varias bandas locales interpretaron marchas procesionales; algunas de las cuáles fueron premiadas en el reciente certamen de composición de marchas procesionales organizado por la JMHHSS desde el año 2024.

Al finalizar el acto, todos los asistentes se desplazaron al Palacio Ducal siendo recibidos por un grupo de “dansà” valenciana. Momentos después, en el patio de armas, se celebró el acto oficial de bienvenida. Representantes de distintas instituciones saludaron a los asistentes, recordando la trayectoria de los ENC y el vínculo que mantienen con Gandia desde hace décadas dando así por inaugurado formalmente el XXXVI Encuentro.

Inauguración académica: una mirada amplia sobre la Semana Santa

A partir del viernes comenzaron en el campus de la Universitat Politècnica de València las ponencias y las mesas de trabajo.

La primera de ellas, con carácter inaugural, correspondió al Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valencia, D. Enrique Benavent quien destacó que la Semana Santa solo conserva su sentido auténtico si permanece unida a la fe, advirtiendo del riesgo de una “secularización interna” cuando se convierte en mera tradición cultural. Recordó

que todas las expresiones cofrades nacen de la misma fe en Jesucristo, capaz de generar cultura y de transmitir el Evangelio incluso a quienes están alejados de la vida litúrgica. Invitó a las cofradías a mantener vivas sus tradiciones y a utilizarlas como un camino para acercar el Evangelio en un contexto secularizado. Finalmente, animó a que el Encuentro fuera un espacio de diálogo para renovar la religiosidad popular y reforzar su misión evangelizadora.

Acompañaron en la inauguración al Sr. Arzobispo, el Presidente de la Diputación de Valencia, el Alcalde de Gandia, el Director de la Comisión de los ENC, así como el Presidente de la JMHHSS y la Madrina de la Semana, entre otras personalidades.

A partir de esta presentación, comenzaron a sucederse las distintas actividades formativas centradas en los temas principales propuestos para el Encuentro de Gandia: la importancia del arte y la comunicación en la Semana Santa como vehículos de fe, historia y tradición.

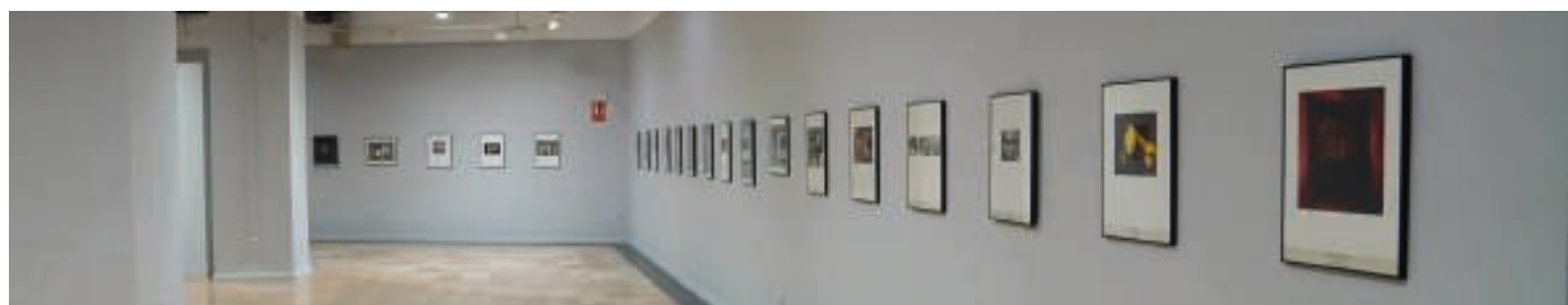
Desde esta perspectiva se abordó cómo los medios, tanto tradicionales como digitales, influyen en la participación y pueden enriquecer estas celebraciones. También se quiso analizar el impacto económico y turístico de la Semana Santa y la necesidad de gestionarlo de manera que impulse el desarrollo local sin perder su auténtico sentido religioso.

La primera de las conferencias corrió a cargo del doctor en Ciencias Económicas y Sociales, D. Juan Sapena, quien exploró cómo la Semana Santa se relaciona con la actividad económica, la vida cultural y el flujo de visitantes. Presentó datos, ejemplos y comparaciones que permitieron entender la tradición desde una perspectiva más amplia.

La segunda, fue conducida por el catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Lleida, D. Ximo Company, quien se centró en el patrimonio material de las hermandades: imágenes, tronos, enseres y documentación. Su exposición repasó cómo se conserva ese legado, qué retos presentan las restauraciones y de qué manera puede difundirse mejor destacando la importancia de los museos.

Ambas intervenciones sirvieron como punto de partida para el resto de actividades, aportando un marco común desde el que debatir durante el fin de semana.





Talleres, debates y una ciudad convertida en una exposición abierta

A partir del viernes por la tarde, la programación se repartió entre distintas mesas redondas y talleres. Los temas fueron diversos: un análisis de la realidad cofrade con la mirada puesta en las propuestas de futuro, y la relación entre la comunicación y la Iglesia y las oportunidades que ofrece a las hermandades como un medio para difundir su mensaje.

Paralelamente, Gandia se convirtió en un circuito patrimonial para los visitantes. Grupos guiados recorrieron la Colegiata, el Palacio Ducal, el convento de las Clarisas y otras sedes vinculadas a las hermandades. Cada visita permitía conocer la historia de la ciudad y su vinculación histórica con la Semana Santa.

Por otra parte, en la sala de exposiciones "Coll Alas", una muestra fotográfica reunió las fotografías premiadas en los últimos años por el concurso nacional de fotografía que organiza la JMHHSS. En el paseo de les Germanies, se instaló al aire libre una exposición integrada por paneles informativos de gran formato dedicados a cada hermandad. Los visitantes podían informarse, a través de esta

muestra, de los datos históricos de cada una y las características de su patrimonio artístico.

Por último, en el local museo inaugurado recientemente se instalaron temporalmente las principales imágenes de cada hermandad con la finalidad de ofrecer la posibilidad a los participantes del encuentro a conocer el patrimonio escultórico gandiense.

Espacio Joven: una propuesta centrada en el relevo

Una de las novedades del Encuentro fue la creación del Espacio Joven. El objetivo era ofrecer actividades pensadas para los cofrades más jóvenes, coordinadas por otros jóvenes voluntarios a partir de una yincana patrimonial, talleres creativos y una visita adaptada al Palacio Ducal. Uno de los momentos más participativos fue la llamada "Noche Cofrade", celebrada al aire libre en el "Moll dels Borja", en el Grau de Gandía que incluyó una propuesta musical y de convivencia.

Actos litúrgicos

El viernes por la tarde tuvo lugar la bajada extraordinaria del Cristo de la Buena Muerte en la parroquia de Cris-



to Rey. El acto se desarrolló con sobriedad, pero con un gran seguimiento por parte de quienes habían llegado al Encuentro.

Además, cada mañana, antes de iniciar la jornada se celebró la Eucaristía en la iglesia cercana al campus universitario y el domingo se ofició una misa de acción de gracias en la Colegiata presidida por el Sr. Arzobispo auxiliar de Valencia, D. Arturo García.

Sábado de procesión: la ciudad como escenario

El sábado 27 fue uno de los días más señalados ya que desde las primeras horas de la tarde, los tronos comenzaron a concentrarse en las calles principales del centro histórico. La procesión extraordinaria reunió a las 18 hermandades y diferentes bandas de música que acompañaron el recorrido.

Pero previamente, por la mañana, en la iglesia de las Escuelas Pías se representó la *Visitatio Sepulchri*, el auto sacramental medieval que representa una de las singularidades de nuestra Semana Santa, convirtiéndose en uno de los actos que más sorprendió a los participantes del encuentro.





Domingo de clausura: conclusiones y un monumento para el recuerdo

Tras la lectura de las conclusiones, se anunció que la ciudad que acogerá el próximo encuentro en su edición número XXXVII será Salamanca y se presentó el Encuentro Nacional de Jóvenes Cofrades que tuvo lugar en Elche.

A continuación se inauguró un monumento en bronce dedicado a la familia cofrade de Gandia. La pieza ha quedado instalada en la Plaza de los Apóstoles como reconocimiento al trabajo constante de las hermandades a lo largo de los años y como recordatorio del paso de este Encuentro por la ciudad.

El almuerzo posterior permitió compartir impresiones, valorar lo vivido y cerrar las jornadas en un clima de hermanamiento.

Un Encuentro que suma experiencias y abre nuevas líneas de trabajo

El XXXVI Encuentro Nacional de Cofradías fue, sin duda, para Gandia y la Semana Santa, como ya ocurrió hace treinta años, una gran oportunidad de reflexión, encuentro y comunión cofrade. Una ocasión para fortalecer los lazos que unen a los territorios donde se celebra la Pasión, Muerte y Resurrección, y un renovado propósito para seguir caminando juntos con la mirada puesta en el futuro.

Escanea el código QR para leer toda la documentación de los encuentros, conclusiones, ponencias y vídeos de todos los actos que se realizaron.







ADENDAS

HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

L'any passat fou especialment fecund en fites per a la Germandat de l'Entrada de Jesús en Jerusalem. Un dels moments més significatius va ser la culminació del procés de policromia i daurat dels medallons del nostre trono-anda, un conjunt escultòric que l'any 2024 havia estat tallat amb mestria per l'escultor Ricardo Rico. L'obra de la policromia, duta a terme per l'artífex Ricardo Bargues, ha dotat els medallons d'una nova vida cromàtica i d'un resplendor daurat que accentua encara més la seua bellesa i dignitat. Amb aquesta intervenció, el nostre pas processional guanya en profunditat artística i esdevé també un testimoni viu de l'esforç col·lectiu per unir tradició, devoció i patrimoni.

En l'àmbit litúrgic, prenguérem la decisió de traslladar el res del nostre Via Crucis del Dimarts Sant al Dilluns Sant, per evitar la coincidència amb la celebració comunitària del sagrament de la Penitència. La meteorologia, no obstant això, ens obligà a improvisar: la pluja ens dugué a realitzar la pregària a l'interior de la nostra parròquia. La singularitat arquitectònica del temple —dividit en tres naus i amb un deambulatori concebut originàriament per al res de la Minerva— permeté que el Via Crucis adoptara una disposició claustral. L'espai es convertí així en escenari ideal per a una pregària íntima, profunda i comunitària, que posà en relleu la capacitat d'adaptació i la riquesa espiritual de la Germandat.

Com cada any, les estacions varen ser redactades en la nostra llengua, el valencià, reafirmant així la identitat pròpia de la confraria i el seu compromís amb la proximitat cultural i espiritual. A més, aquelles meditacions prengueren un caràcter universal, en tant que s'oferiren com a intercessió pels grans conflictes armats que continuen colpejant la humanitat. La pregària recorregué escenaris dolorosos i ben actuals: la invasió d'Ucraïna, el genocidi a Gaza, la guerra civil al Sudan, el record de les Mares de la plaça de Maig a l'Argentina, el conflicte al Iemen, la violència dels càrtels de Colòmbia, els grups armats del Congo, la llarga guerra a Síria, la massacre del Tigris a Etiòpia, l'opressió dictatorial de Corea del Nord, la tensió fronterera entre el Pakistan i l'Índia, la barbàrie de l'Estat Islàmic Khorasan a l'Afganistan, les màfies armades a Haití i els grups gihadistes que continuen sembrant terror al Sahel (Malí, Níger i Burkina Faso). Cada estació fou, doncs, una ferida oberta portada davant la Creu, amb la convicció que la pregària compartida pot ser també llavor de pau i esperança.

També es va introduir una novetat significativa al Calvari: junt al Crist, la imatge de la Mare de Déu dels Dolors de la nostra parròquia fou present en el recorregut. Amb aquest gest, volguérem fer memòria de l'antiga ermita —hui desapareguda— dedicada a la mateixa advocació, i recordar que la Passió de Crist no es pot contemplar sense la presència amorosa i dolorosa de la seua Mare, qui acompanya amb silenci i fortalesa tots els camins de sofriment.

Finalment, no podem deixar de ressaltar un altre motiu d'alegria: la Germandat obtingué el tercer premi en el concurs de Betlems organitzat anualment per la Junta Major de Germandats de la Setmana Santa de Gandia. El nostre naixe-

ment, senzill però elaborat amb dedicació i estima per part dels confreres, fou reconegut com una obra que transmetia autenticitat i calidesa. Més enllà del guardó, l'experiència enfortí la cohesió de la Germandat i mostrà que, quan l'amor i la fe s'uneixen, la senzillesa esdevé bellesa.

Aquestes fites, tant artístiques com espirituals i comunitàries, posen de manifest que la Germandat no sols conserva un passatge evangèlic, sinó que el fa créixer en noves formes de testimoni i compromís. Són fruits d'un camí compartit, on la bellesa, la pregària i la solidaritat es donen la mà per continuar essent llavor viva de l'Evangeli al cor de Beniopa.

HERMANDAD ORACIÓN EN EL HUERTO

Recogida alimentos y ropa para afectados por la Dana

Tras el desastre natural provocado por la DANA el 29/10/2024, nuestra Hermandad puso en marcha una campaña de recogida de ropa, agua, productos de higiene y alimentos no perecederos destinados a los afectados. A esta iniciativa se sumaron particulares, empresas e instituciones, así como la Hermandad de la Oración del Huerto de Sanlúcar la Mayor, que colaboró con la aportación de juguetes para los más pequeños.

Fin de ejercicio: Misa de campaña y almuerzo en el huerto de la hermandad

El día 18/05/2025 nuestra Hermandad puso fin al ejercicio 2024-2025 con una actividad muy especial: nuestro consiliario D. Fernando Do Nascimento celebró una eucaristía de campaña en el huerto de olivos que la Hermandad tiene en propiedad. A continuación almorzamos todos juntos en el mismo huerto a base de bocadillos de carne y embutido a la brasa. A la actividad asistieron el Presidente de la Junta Mayor de Hermandades, la Madrina de la Semana Santa y el Concejal Delegado del Ayuntamiento en la Semana Santa.

Excursión a Murcia

Como parte de los actos de celebración del 175 aniversario de fundación de nuestra Hermandad, el día 24/05/2025 un grupo de cofrades, acompañados de amigos y miembros de otras hermandades, fuimos de excursión a Murcia, donde visitamos el Museo de Salzillo, el Casino y el centro histórico de Murcia, pudiendo compartir un día de hermandad que los asistentes disfrutaron y valoraron muy positivamente.

Restauración de las imágenes titulares de la hermandad

Durante este ejercicio 2024-2025 la Hermandad ha llevado a cabo trabajos de restauración de las imágenes titulares del paso, consistentes en la limpieza de las tallas del Cristo orante y el Ángel, la sustitución del pelo natural del Cristo por uno nuevo, y la limpieza y arreglo de la corona dorada del Cristo.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO

En 2025 por primera vez la Hermandad del Santísimo Cristo del Silencio ha realizado una serie de mejoras en la participa-



ción, encaminadas a ampliar la participación de las mujeres y los niños/as en sus actos. A lo largo de los años desde su fundación en 1952, la hermandad ha ido adaptándose a las demandas sociales, con la posibilidad de participar la mujer como Manola o Clavariesa en 1979 y los jóvenes mayores de 9 años desde 2016. Pero el paso del tiempo nos ha confirmado que el número de cofrades implicados en los actos, lejos de irse acompasado como el resto de hermandades de la ciudad, estaba retrocediendo por la elevada edad de los integrantes.

La devoción al Santísimo Cristo del Silencio y Nuestra Señora del Silencio se ha mantenido como una importante constante en las calles de la ciudad. La majestuosidad de las imágenes, la promesa de silencio y el ritmo acompasado de la trompeta junto a los timbales por el estrecho Centro Histórico, sigue provocando emoción en el creyente o espectador que las contempla. En cambio, de puertas hacia dentro, la hermandad había llegado a un momento en que apenas superaba el medio centenar de participantes en las procesiones y cualquier imprevisto limitaba mostrar la grandiosidad de la representación de la fe en Semana Santa, una de las funciones de las cofradías.

Ante esta situación la asamblea extraordinaria de febrero de 2025 ratificó la propuesta del Hermano Mayor, Ciro Palmer Pascual, de ampliar la participación para que las mujeres puedan realizar el desfile religioso con vesta y capuchón, de la misma manera que los hombres, tapando su rostro, si así lo desean, o seguir participando de Manolas con teja, mantilla y traje largo de terciopelo negro. A la vez, se eliminó la restricción de edad para los niños/as sin capuchón, acompañados de un adulto, y manteniendo el respetuoso silencio. Se completaba de esta manera que la familia cofrade pueda par-

ticipar en grupo en la hermandad. Afortunadamente la aceptación de los cambios está siendo positiva sin que se pierda la seriedad y solemnidad del Paso del Silencio.

También, nuestra hermana Juana Gregori Romero se despidió del cargo de Madrina de la Semana Santa y Camarera del Cristo Resucitado, después de un año imborrable. En la procesión del Miércoles Santo, participó junto a los miembros de la Junta Directiva y autoridades, entre ellas, el Alcalde D. José Manuel Prieto que por primera vez presidió como máximo responsable de la Policía Local, que custodian nuestras imágenes en las procesiones desde hace una década.

Para este ejercicio, aportamos más posibilidades para la participación. Siendo una hermandad penitencial, con la promesa de silencio de los cofrades, además, se crea la sección de penitentes para aquellos que quieran realizar una promesa o vivir con mayor intensidad la participación en la Hermandad del Silencio. Podrán participar mayores de 16 años, independientemente del sexo, solicitándolo por escrito a la Junta Directiva, que garantizará en todo momento preservar la identidad. Se proporcionará hábito con túnica y capuz blanco sin capuchón, con fajín rojo como el resto de cofrades. El calzado será blanco, de llevarlo y en las manos se portará un farol con luz interior de color rojo. Así como, también, se permite la posibilidad de que los penitentes puedan ser portadores de las andas, si la complexión lo permite, en cuyo caso llevarán capuz.

Estas novedades pretenden profundizar en la devoción al Santísimo Cristo del Silencio y Nuestra Señora del Silencio, incrementar las posibilidades de crecer como hermandad, y a la vez, mejorar las condiciones para 2027 que cumplimos 75 años de historia, nuestras Bodas de Diamante.

HERMANDAD SANTÍSIMO ECCE-HOMO

En primer lloc volem felicitar els 21 nous confreres que van ser admesos el darrer 22 de març del 2025 com a membres de ple dret dins de la nostra confraria. La Junta Directiva va prendre la decisió de modificar la data del acte d'admissió dels nous germans/es a una més propera a la Setmana Santa, dins del període de Quaresma.

Una opció molt encertada pel gran nombre de persones que van acudir a l'Eucaristia i posterior arplegada del seu pergamí, medalla, estatus i pin de la Germandat en comparació als darrers anys.

Campanya Gota a Gota In crescendo

Dins de la Campanya "Gota a Gota", que va encetar la Germandat en gener del 2023, i a punt ja de finalitzar-la, es va organitzar al Teatre Serrano de Gandia el concert solidari anomenat "In Crescendo" amb la finalitat de recaptar fons pel brocat del nou mantell procesonal de la Mare de Déu de la Sang.

Amb un teatre ple de gom a gom i amb la col·laboració del Exc. Ajuntament de Gandia, la A.M. Nostra Senyora de la Pietat d'Oliva, la U.M. Santa Cecilia d'Ador i les agrupacions corals "La Nova" de l'Olleria, "Reinaixença" de Vila-llonga, "Sant Blai" de Potries, "Santa Cecilia" d'Ador i el cor de la A.M. de Benirredrà; una combinació de música confrare i marxés processonals envoltades per les veus d'aquest grup d'associacions corals mai vist a la nostra ciutat.

Amb una participació de 345 benefactors i la recaptació del concert, el nou mantell ja brocat, ja va ser incorporat en la processó del Divendres Sant d'aquest any, on va lluir amb tota l'extensió de la paraula.

Acabada aquesta segona fase i, per tal de finalitzar-la, deixarem a les properes directives de la Germandat, la tasca de culminar en la seua totalitat aquest projecte encetat.

Agrair a En Carlos Chova i Morant la seua gran reflexió a l'encontre del Dijous Sant entre la Mare de Déu de la Sang i el Crist de la Bona Mort; un emotiu i encertat missatge que va con moure als, cada volta més persones/espectadors, que omplien de fe el creuament del Passeig de les Germanies amb la Vila-Nova.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

Nuevo Vía Crucis, Lunes Santo

Entre las novedades que desde el año pasado puso en marcha la Hermandad del Santísimo Cristo de las Angustias, destaca el nuevo Vía Crucis que se desarrolla tras la tradicional Bajada del Cristo, que cada año celebramos el Lunes Santo en nuestra parroquia.

La puesta en marcha de este nuevo Calvario pretende recuperar para la barriada un acto propio dirigido al distrito de



Corea. Así pues, parte de su sede canónica, en la Sagrada Familia, y tras recorrer varias calles del barrio, finaliza de nuevo en esta parroquia. De este modo se acerca al vecindario nuestra imagen, que despierta gran devoción, en una jornada clave para la Hermandad.

En definitiva, una noche en la que el Cristo es llevado sobre la parihuela, que técnicamente va a ser modificada para que pueda llevarse cómodamente sobre ruedas por unos pocos portadores. Todo ello permitirá una mayor proximidad a la gente, que puede vivir con mayor intensidad el momento y ver de cerca el realismo y plasticidad de una imagen policromada, cumbre en la carrera del maestro Miguel Ángel Casañ.

Se ha previsto un Vía Crucis abierto no sólo a los cofrades, sino que también el público general puede participar como comitiva de la procesión, tras la imagen. Se trata de seguir el itinerario proyectado de las estaciones, donde el Cristo realizará paradas, y la gente que lo desee podrá vivir con nosotros esos momentos de pasión.

Para agilizar el Calvario, y reducir la duración del acto, para el Lunes Santo de 2026 se ha previsto que los cofrades salgan de dos en dos, es decir, filas de cuatro personas. Además se prevé que en cada estación sea doble, en una única parada, recortando pues a la mitad el número de interrupciones. Por último, en este intento de mejorar el acto, se llevará a cabo un recorrido más corto, con un menor número de calles por las que se pasará: salida en Poeta Llorente, Cardenal Cisneros, Magistrado Catalá, Calderón de la Barca, finalizando en Poeta Llorente.

Por lo que se refiere a la música durante el Vía Crucis, sólo acompañará al Stmo Cristo de las Angustias un único tambor, lo que aportará a la escena una mayor intensidad y sensación de soledad y desamparo.

Procesión de traslado del Martes Santo

Tras el Vía Crucis del Lunes Santo, que se desarrollará por la barriada de Corea, finalizará en la sede canónica de la Hermandad, la parroquia de la Sagrada Familia. En este sentido, se hace necesario trasladar la imagen del Cristo hasta los locales del Museo de la Semana Santa, para así reunirse con el conjunto escultórico del anda y prepararlo todo para



las siguientes jornadas de Pasión. De esa necesidad, surge también la oportunidad de organizar la nueva procesión el Martes Santo, a la que se le ha querido dar una verdadera entidad, y no el carácter informal que tuvo el traslado del año 2024. De hecho, ya en el año 2025 se realizó un primer traslado oficial, con un notable seguimiento.

Respecto al itinerario del Martes Santo, en su mayor parte ya se conoce de años precedentes, cuando se realizaba el traslado penitencial del Lunes Santo, aunque ahora se producen algunas modificaciones, sobre todo en el tramo final. Así pues, los cofrades partirán con la imagen del Stmo. Cristo de las Angustias desde la parroquia de la Sagrada Familia, para seguir por las calles Tirso de Molina, Magistrado Catalá, Marqués de Campo (Renfe), Alzira y San Rafael, para acabar en el nuevo local Museo de la Semana Santa.

Se trata de una procesión a la que se le quiere dotar de la solemnidad debida, y de ahí que también se mantenga abierta la posibilidad de incorporar a un grupo de penitentes.

Una de las decisiones más acertadas para dotar de mayor impacto al paso de la procesión del Martes Santo fue la de apagar las luces del alumbrado público, aunque con ello tampoco la imagen del Stmo. Cristo se veía en condiciones. Para no perder nada del dramatismo que aporta la oscuridad, y que la talla del maestro Miguel Ángel Casañ se pueda ver en condiciones, se va a incorporar una luz led que solucione este problema.

Respecto a la música que acompañará a la Hermandad en esta jornada del Martes Santo, abrirá la comitiva nuestra Banda de Tambores; mientras que se incorpora por primera vez, en el cierre, a la Banda de la Mare de Déu Blanqueta. La presencia de la Blanqueta todavía enriquecerá más el acto, y se espera que se fusione en un espectáculo musical con nuestra Banda de Tambores a la entrada al local de San Rafael. Un momento para no perderse, en lo que podemos calificar como una auténtica “mascletà” de música por la reverberación que aporta este espacio.

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

El 150 aniversario de la Hermandad de la Santísima Cruz dio inicio el pasado sábado con un concierto inaugural



El pasado sábado 8 de marzo la Hermandad de la Santísima Cruz de Gandia celebró el IX Concierto de Cuaresma de Música Sacra que organiza anualmente la Hermandad de la Santísima Cruz y que este año tenía un sentido especial para todos sus cofrades ya que coincide con el 150 aniversario de la fundación en 1875. Esta efeméride también coincide con el 85 aniversario de la refundación, el 25 aniversario de la creación de la Banda de Tambores y el 20 aniversario de la creación de la imagen de María Magdalena junto a la Cruz de Jesús.

Por todo ello la Junta Directiva llevaba tiempo con la idea de realizar un concierto especial junto a su sede canónica y el Real Colegio de las Escuelas Pías donde empezó a gestarse esta Asociación en 1875 con antiguos alumnos del centro escolar.

La mañana del sábado la plaza de las Escuelas Pías se llenó con cerca de 400 personas que quisieron asistir a tan llamativo concierto, que contó con cerca de 70 músicos de la Societat Musical de Benirredrà que estuvo presidido por la imagen de la Santísima Cruz, situada detrás de los músicos.

La Societat Musical de Benirredrà interpretó diversas marchas de procesión y piezas musicales, junto a otras obras propias de la Cuaresma, como preludio de la ya cercana Semana Santa.

De esta manera, entre otras piezas musicales, la Societat Musical de Benirredrà interpretó las tres marchas de procesión que posee la Hermandad: “La Santa Creu” de D. Jesús Debón con la instrumentación de D. Remigi Morant, “María Magdalena” de D. José Vercher y “Al peu de la Creu” de D. Vicent Mengual.

Al finalizar, la Camarera de la Hermandad D^a. Cristina Miñana y la Hermana Mayor D^a. Paula Beltrán, entregaron un corbatín conmemorativo del aniversario al Director de la Societat Musical de Benirredrà D. Josep Alemany, y al Presidente D. Vicent Savall como muestra de agradecimiento por y por su acompañamiento en los desfiles procesionales de Semana Santa acompañando a nuestras imágenes titulares por las calles de la ciudad desde el año 2002.

Al concierto asistieron diversas autoridades como el alcalde de Gandia D. José Manuel Prieto, la alcaldesa de Benirredrà D^a. María Victoria Bordes, el teniente de alcalde y concejal delegado de la Semana Santa D. Miguel Ángel Picornell, la Presidenta de la Junta de Distrito del Centro Histórico D^a. Lidia Morant y los concejales de los Ayuntamientos de Gandia y Benirredrà, D^a. M^a. Del Mar Beltrán, D. Vicente Gregori, D^a. Tere Signes y D^a. Violeta Gómez.

También se contó con la presencia de miembros de la Junta Mayor de Hermandades como su Presidente D. Emili Ripoll y la Madrina de la Semana Santa D^a. Juana Gregori, los anteriores Hermanos Mayores de la Hermandad de la Santísima Cruz D. Salvador Frasset y Carlos Costa, la anterior Camarera D^a. M^a José Simó, los Hermanos Mayores y Camareras de las diferentes Hermandades de la ciudad, el Presidente de la Societat Musical de Benirredrà D. Vicent Savall y su Junta Directiva, así como cofrades de la Hermandad de la Santísima Cruz y público general.

Este concierto está enmarcado dentro de las actividades culturales que lleva a cabo la Hermandad para dar a conocer su patrimonio artístico-musical y las composiciones musicales propias de la Semana Santa a todos los vecinos de Gandia, contando con la colaboración de la Junta de Distrito del Centro Histórico, la Societat Musical de Benirredrà, la Junta Mayor de Hermandades de la Semana Santa y la Delegación de Semana Santa del Ayuntamiento de Gandia.

Alrededor de 150 personas asistieron a la inauguración de la exposición del 150 aniversario de la fundación de la Hermandad de la Santísima Cruz de Gandia

El pasado jueves 27 de marzo, la Hermandad de la Santísima Cruz inauguró una exposición conmemorativa para celebrar el 150 aniversario de su fundación en el año 1875. La muestra se encuentra en la sala “Carròs i Centelles” del Palacio Ducal y permanecerá abierta al público hasta el 28 de abril. Este acto marca un hito en la historia de la Hermandad y se enmarca dentro de un programa de actividades diseñado para rendir homenaje a su legado y trayectoria.

La inauguración congregó a alrededor de 150 personas, entre cofrades y público en general, reflejando el gran interés, donde entre los asistentes se encontraban diversas autorida-



des municipales, como los concejales D. Miguel Ángel Picornell, D. Víctor Soler, D. Manuel Millet, D^a. Lydia Morant, D^a. Maribel Codina, D^a. Liduvina Gil y D^a. Rosabel Borrull. También participaron el consiliario de la Hermandad de la Santísima Cruz, P. Enric Ferrer, el presidente de la Junta Mayor de Hermandades, D. Emili Ripoll, y la Madrina de la Semana Santa, D^a. Juana Gregori, quienes con su presencia resaltaron la importancia de la efeméride y su relevancia dentro del calendario religioso y cultural de la ciudad.

El acto de inauguración comenzó en el patio de armas del Palacio Ducal, donde la directora del Palau Ducal dels Borja, D^a. Estela Pellicer, dio la bienvenida a los asistentes y destacó la estrecha vinculación del Palacio con la Semana Santa. Asimismo, explicó que la exposición no solo estará abierta al público en general, sino que también formará parte del recorrido habitual de los visitantes del Palacio Ducal, permitiéndoles descubrir la historia y el significado de la Hermandad al finalizar su visita en la sala de la muestra.

A continuación, el concejal delegado de la Semana Santa, D. Miguel Ángel Picornell, hizo un repaso por las distintas efemérides que confluyen en este 150 aniversario, subrayando la importancia de la Hermandad a lo largo de los años. Además del aniversario fundacional, también se conmemora el 85 aniversario de su refundación, el 25 aniversario de la creación de la Banda de Tambores y el 20 aniversario de la imagen de María Magdalena junto a la Cruz de Jesús, elementos fundamentales en la evolución de la Hermandad.

Por su parte, la Hermana Mayor, D^a. Paula Beltrán, tomó la palabra para agradecer el esfuerzo de todos los cofrades y de las diferentes entidades que han colaborado en la organización y montaje de la exposición. Destacó el trabajo conjunto y el compromiso de quienes han hecho posible este acto, señalando que se trata de una oportunidad única para acercar la historia de la Hermandad a toda la ciudadanía de Gandia y visitantes, especialmente en la ya cercana Semana Santa.

El comisario de la exposición, D. Carlos Costa, fue el encargado de cerrar el turno de parlamentos, explicando el concepto y la estructura de la muestra. La exposición ha sido diseñada como un auténtico viaje a través de la historia de la Hermandad, donde una serie de paneles temáticos con textos y fotografías permiten conocer en profundidad sus distintos ámbitos: la historia, la imaginería, las procesiones y la música.



ca, entre otros. Además, cada panel cuenta con un código QR que facilita el acceso a información ampliada y documentos complementarios, ofreciendo una experiencia interactiva y enriquecedora para los visitantes.

Entre los elementos más valiosos de la muestra se encuentran documentos históricos de gran relevancia, como los estatutos primitivos de 1885 y el libro de actas fundacional, testigos escritos de los primeros pasos de la Hermandad. También se expone la primera Cruz de la Asociación, que data de 1940, y el boceto y la maqueta de la imagen de María Magdalena junto a la Cruz de Jesús, obra del escultor Ricardo Rico, que hasta ahora se encontraba en su taller.

Los paneles expositivos incluyen una cuidada selección de fotografías realizadas por reconocidos fotógrafos como D. Víctor Cucart, D. Rafa Andrés, D^a. Encarna Fuster, D. Salvador Malonda, D. Natxo Francés, D. Toni Deusa, D. Luís Muñoz, D. Víctor Valls, D. Vicente Burguera y D. Jaime Costa, entre otros. Además, la muestra recoge la obra que D. Antoni Durà diseñó para la portada del libro “La Santísima Cruz: Historia, arte, fe y tradición” y un impactante dibujo hiperrealista de la Santísima Cruz, realizado a grafito por D. “Pako” Martínez.

Desde la Hermandad han subrayado que esta exposición es mucho más que una simple recopilación de objetos y documentos históricos; representa la esencia misma de la devoción a la Santísima Cruz y la herencia religiosa y cultural que generaciones de cofrades han construido con esfuerzo y fe. Se trata de una oportunidad excepcional para conocer mejor la historia de la Hermandad, valorar su patrimonio y reafirmar el compromiso con su futuro, asegurando que su legado siga vivo en las próximas generaciones.

La exposición fue inaugurada oficialmente por la Camarera de la Hermandad, D^a. Cristina Miñana, en un emotivo acto que marcó el inicio de esta celebración histórica que permaneció abierta hasta el 28 de abril, que fue una oportunidad única para descubrir y profundizar en el legado de una de las instituciones religiosas centenarias de la ciudad.

Emoción, historia y solemnidad en la procesión del Miércoles Santo de la Hermandad de la Santísima Cruz

La Hermandad de la Santísima Cruz volvió a llenar de fervor

las calles del centro histórico de Gandia durante la emotiva procesión del Miércoles Santo, una cita que este año tuvo un marcado carácter conmemorativo y que quedará grabada en la memoria de fieles y cofrades.

Puntualmente a las 22:00 horas se abrieron las puertas de su sede canónica en las Escuelas Pías, dando comienzo a un desfile procesional que combinó solemnidad, tradición y momentos de profunda devoción. El estandarte de la Hermandad abrió el cortejo marcando el paso por unas calles abarrotadas de público que acompañó respetuosamente durante todo el recorrido.

La banda de la propia Hermandad, compuesta por 18 músicos, tuvo un papel destacado en esta edición, al celebrarse el 25 aniversario de su fundación. Sus interpretaciones envolvieron de emoción el paso de las imágenes por las calles de nuestra ciudad.

A continuación, las tres cruces guía daban paso a las Hermanas de María Magdalena, que con recogimiento escoltaban la imagen de María Magdalena a los pies de Jesús. La talla, realizada en pino de Suecia por el escultor Ricardo Rico, conmemoró este año el 20 aniversario de su bendición y dos décadas desde su primera salida procesional con la Hermandad en 2005.

Uno de los momentos más singulares lo protagonizó la sección de matracas, cuyos toques recuperaron un sonido ancestral casi perdido. Estos instrumentos de percusión, empleados tradicionalmente durante los Santos Oficios por respeto al luto, resonaron con fuerza, despertando la memoria litúrgica de la Semana Santa.

Los cofrades, con su vesta y capa blanca, capuchón negro y ciriales encendidos con la cruz roja y azul, daban paso solemnemente la imagen titular de la Santísima Cruz. En una salida extraordinaria motivada por el 150 aniversario de la fundación de la Hermandad, la imagen volvió a procesionar un Miércoles Santo tras veinte años de ausencia. La talla, obra del escultor D. Francisco Pérez Gomar sobre andas de D. Antonio Sanjuán Villalba (1952), fue acompañada de cerca por su camarera, D^a. Cristina Miñana.

A lo largo del recorrido se sumaron destacadas autoridades del ámbito cofrade, entre ellos el Presidente de la Junta Mayor

de Hermandades, D. Emili Ripoll, y la Madrina de la Semana Santa, D^a. Juana Gregori. También estuvieron presentes los actuales y antiguos Hermanos Mayores D^a. Paula Beltrán, D. Salvador Frasset y D. Carlos Costa, así como las camareras D^a. Blanca Femenía y D^a. M^a José Simó. Igualmente, los Hermanos Franciscanos del Centro de Acogida San Francisco de Asís participaron como muestra del vínculo solidario que la Hermandad mantiene con esta institución en su labor social.

Tras la representación de diversas Hermandades de Gandia, la procesión culminó con la participación de la Societat Musical Benirredrà, dirigida por D. Josep Alemany. En su llegada a la plaza Escuelas Pías, y tras el rezo de una oración, interpretaron la solemne marcha La Santa Creu, que puso el broche de oro a una noche intensa y cargada de simbolismo.

Una jornada para el recuerdo, donde la Hermandad de la Santísima Cruz volvió a demostrar su arraigo, su sensibilidad histórica y su capacidad de emocionar.

Tele Safor rinde homenaje al 150 aniversario de la Hermandad con un emotivo reportaje especial

Dada la importancia y el profundo significado de este aniversario, Tele Safor quiso sumarse a la conmemoración del 150 aniversario de la fundación de la Asociación en 1875 con un emotivo reportaje especial, emitido la tarde del Jueves Santo. Un gesto que no solo informa, sino que también honra la historia, la fe y la tradición de una Hermandad que ha sido pilar espiritual y cultural para generaciones enteras.

Durante la emisión, los telespectadores pudieron disfrutar de un recorrido íntimo y lleno de sentimiento por la trayectoria de esta centenaria institución, a través de entrevistas a cofrades que contaron la historia y compartieron sus recuerdos y vivencias más profundas.



Uno de los momentos más conmovedores del reportaje fue la retransmisión de la procesión del Miércoles Santo, en esta ocasión tan especial en que los cofrades tuvieron el privilegio de acompañar de manera extraordinaria a la imagen de la Santísima Cruz por las calles de la ciudad, envueltos en un silencio reverente y una devoción palpable, y dónde la retransmisión captó cada detalle.

Tele Safor, al dedicar este reportaje, no solo ha contado una historia: ha contribuido a engrandecerla, a hacerla eterna en la memoria de todos, y para quienes no pudieron verlo en directo o desean revivirlo, el reportaje completo está disponible en el canal oficial de YouTube de Tele Safor a través del siguiente QR:

Siglo y medio de fe: la Hermandad de la Santísima Cruz clausura su aniversario fundacional

El pasado domingo 14 de septiembre, coincidiendo con la festividad de la Exaltación de la Santísima Cruz, la Hermandad homónima de Gandia puso el punto final a los actos con-

memorativos de su 150 aniversario fundacional, con una emotiva jornada repleta de simbolismo, homenajes y participación institucional.

El acto reunió a numerosos cofrades y representantes de las diferentes Hermandades de la ciudad. Entre los asistentes destacaron el Presidente de la Junta Mayor de Hermandades, D. Emili Ripoll, junto a varios miembros de su directiva; la Madrina de la Semana Santa de Gandia y Camarera del Cristo Resucitado 2026, D^a. Paula Cabanilles; así como los concejales D. Miguel Ángel Picornell, D. Víctor Soler y D^a. María del Mar Beltrán.

La celebración dio inicio con una solemne Eucaristía, presidida por el escolapio P. Enric Ferrer Solivares, consiliario de la Hermandad, y concelebrada por el abad mitrado de la Insigne Colegiata, D. Ángel Saneugenio. El acto litúrgico, cuidadosamente preparado, estuvo impregnado de un profundo sentido de gratitud y devoción, pues se ofreció como acción de gracias a Dios por el siglo y medio de historia y de transmisión de la fe, en la que se pudo venerar el Lignum Crucis, que alberga una astilla de la Vera Cruz.

Tras la misa, se celebró un acto de homenaje a los Hermanos Mayores y Camareras que han formado parte de la historia de la Hermandad. En un gesto simbólico y cargado de emoción, la actual Camarera, Cristina Miñana, entregó una réplica en miniatura del báculo de la Asociación a los descendientes de los antiguos Presidentes ya fallecidos y a quienes aún viven, como D. Salvador Frasset, D. Francisco Simó, D. Carlos Costa y D^a. Paula Beltrán, así como a las camareras D^a. Blanca Femenía, D^a. M^a José Simó y D^a. Cristina Miñana y las Madrinas de la Semana Santa del año 1993 y 2019, D^a. María Dolores Ribera y D^a. Paula Beltrán respectivamente, pertenecientes a la cofradía de la Santísima Cruz.

Seguidamente se rindió homenaje a personas y entidades que han contribuido de manera significativa a la vida y la tradición de la Semana Santa de Gandia.

Se reconoció a Paco Picot, delegado de la Banda de Tambores de la Hermandad que este año celebra el XXV aniversario de su fundación, por sus 25 años de entrega y dedicación, el cual recogió el detalle en nombre de todos los componentes que forman, o han formado parte de la banda, desde sus inicios en el año 2000.

Asimismo, se homenajeó a Ricardo Rico, escultor de la imagen de María Magdalena que este año celebra el XX aniversario de su bendición, cuya obra se ha convertido en un verdadero símbolo de fe, devoción e identidad para todos los cofrades de la Asociación, especialmente de las Hermanas de María Magdalena.

También se destacó la labor de los Hermanos Franciscanos del Centro de Acogida San Francisco de Asís, con el que la Santísima Cruz colabora con diversas campañas a lo largo del año y centra su acción social caritativa como Hermandad.

La Societat Musical de Benirredrà, que desde 2002 acompaña la Santísima Cruz en todos sus desfiles procesiona-



les de Semana Santa, fue igualmente reconocida por su estrecha colaboración.

Por último, la Hermandad agradeció la colaboración institucional del Presidente de la Junta Mayor de Hermandades, D. Emili Ripoll, y la Madrina de la Semana Santa D^a. Paula Cabanilles, así como a todas las Hermandades que quisieron compartir esta efeméride tan especial de la Hermandad de la Santísima Cruz.

Finalmente, se le hizo entrega al Concejal Delegado de la Semana Santa D. Miguel Ángel Picornell, quien subrayó la importancia de preservar las tradiciones, reconocer el esfuerzo de quienes hacen posible la Semana Santa y transmitir la fe y la cultura popular a las nuevas generaciones, destacando el papel de cada persona y entidad homenajeada.

La Hermana Mayor, Paula Beltrán, tomó la palabra para destacar el papel imprescindible de generaciones de cofrades que han hecho posible la continuidad de la Hermandad desde su fundación en 1875.

El momento culmen de la celebración fue la interpretación del Himno de la Hermandad de la Santísima Cruz, compuesto por D. Facundo Chambó y cuya armonía musical es de D. Gerson Padilla, magníficamente interpretado por la soprano solista D^a. Ana Torregrosa y el acompañamiento al piano de D^a. Alba Cantos.

Al finalizar la ceremonia, los asistentes pudieron visitar unos paneles informativos instalados en el patio del colegio, que ofrecieron un completo recorrido por la historia de la Hermandad a lo largo de siglo y medio de existencia. A través de escritos e imágenes, los paneles mostraron los hitos más significativos de la Hermandad, desde sus orígenes en el siglo XIX hasta la actualidad, poniendo en valor tanto el patrimonio material como el legado humano y espiritual que ha acompañado a la Semana Santa gandiense.

La jornada conmemorativa concluyó con un vino de honor en el claustro del Real Colegio de las Escuelas Pías, donde los asistentes pudieron compartir recuerdos y emociones tras una jornada histórica para la Hermandad.



D^a. M^a. Dolores Faus toma el testigo de D^a. Cristina Miñana y ya es la nueva Camarera de la Hermandad de la Santísima Cruz de Gandia

El pasado domingo 14 de septiembre, en el marco de la festividad de la Exaltación de la Cruz y coincidiendo con la clausura del 150 aniversario de la fundación de la Asociación de la Santísima Cruz, la iglesia de las Escuelas Pías congregó a numerosos cofrades, autoridades civiles y religiosas, así como representantes de otras hermandades y entidades asociativas de la ciudad.

Durante la ceremonia se produjo un relevo muy significativo: tras cinco años de dedicación y servicio, D^a. Cristina Miñana Sanchis dejó el cargo de Camarera de la Hermandad, responsabilidad considerada de alta representatividad en el ámbito cofrade. Fue al acabar Eucaristía cuando se le realizó un pequeño homenaje a D^a. Cristina, quien ha sido Camarera de la Santísima Cruz desde el año 2020, a la cual se le entregó un pergamino de agradecimiento por su labor a lo largo de estos 5 años, así como la insignia de oro de la Asociación.

El testigo fue recogido por D^a. M^a. Dolores Faus Ferrandis, quien fue presentada de manera oficial ante los cofrades de la Hermandad. Su designación supuso la continuidad de una trayectoria marcada por la cercanía, el compromiso y la dedicación constante con la Santísima Cruz de las últimas Camareras.

A continuación, la Hermana Mayor D^a. Paula Beltrán impuso la Insignia de Oro de la Camarera de la Hermandad a D^a. M^a. Dolores, quien a partir de ahora representará a todos los cofrades en los distintos actos de la Semana Santa de Gandia y de la Hermandad.

D^a. M^a. Dolores Faus Ferrandis forma parte de la Hermandad desde 2011, año en que ingresó como Hermana de María Magdalena. Desde entonces, había participado en varias juntas directivas y asumiendo responsabilidades en diferentes ámbitos, especialmente en la acción social.

Su perfil cercano, su capacidad de trabajo en equipo y su compromiso con los valores de la Hermandad la convirtieron en una figura muy valorada por los cofrades, que la recibieron como nueva Camarera con gran ilusión y respeto.



HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

Una nueva procesión para la Virgen de la Soledad

La Semana Santa de 2025 marcó un antes y un después para la Hermandad de la Soledad. Tras el traslado de la imagen desde la Iglesia del Palacio al Real Monasterio de Santa Clara, motivado por la marcha de la comunidad jesuita, la cofradía se enfrentó a un reto: mantener viva la tradición de que la Virgen esté presente en su sede canónica durante los días grandes.

Para ello, nació una nueva cita en el calendario: el solemne traslado del Miércoles Santo. Cada año, la Virgen será llevada a hombros desde Santa Clara hasta la Iglesia del Palacio, en un recorrido cargado de emoción y simbolismo. La imagen será acompañada por cofrades, devotos y el grupo de porteadoras de la Hermandad de la Flagelación, reforzando la unión entre hermandades.

En la primera edición, el honor de llamar a la puerta del convento para solicitar la salida de la Virgen recayó en el Hermano Mayor Honorario, el alcalde de la ciudad, D. José Manuel Prieto Part. Al abrirse las puertas, la Marcha Real sonó con solemnidad y la Virgen irrumpió en la plaza de María Enríquez, dando inicio a una procesión que promete convertirse en tradición.

El momento más esperado llegó con el traspaso del anda al trono, una maniobra delicada y emotiva que realizan los propios cofrades, arrojando la imagen en un gesto de devoción.



Este instante, concebido como el broche de oro del traslado, será cada año el punto culminante de la ceremonia.

La Soledad y la Virgen de Gracia: oración compartida

La hermandad no quiso pasar por alto la festividad de la Virgen de Gracia, advocación muy querida por los fieles y que preside la capilla que alberga a la Soledad.

El 24 de mayo, víspera de la celebración, se organizó una vigilia de oración a las 23:00 horas, reforzando la devoción mariana en la ciudad. A esta oración, también nos acompañaron cofrades de otras hermandades.

Una ofrenda que se convierte en tradición

La nueva ubicación de la Virgen también ha dado lugar a gestos inesperados. La Hermandad de la Santa Cena Viviente, al concluir la procesión del Corpus Christi, se acerca hasta el convento de las clarisas para ofrecer flores a la Virgen de la Soledad y cantar una Salve Lo que comenzó como un acto improvisado el pasado año, se consolidará como tradición, sumando un nuevo capítulo a la historia viva de la Semana Santa local.



SANTOS OFICIOS

PARROQUIAS

	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
SANTA MARÍA (COLEGIATA)	17:30 y 19:30 h	16:00 h	23:00 h
CRISTO REY	18:00 y 20:00 h	16:00 h	22:00 h
SAGRADA FAMILIA	20:00 h	17:00 h	22:00 h
SAN CRISTÓBAL (BENIPEIXCAR)	19:30 h	16:30 h	23:00 h
SAN FRANCISCO DE BORJA	18:00 y 21:00 h	17:00 h	22:00 h
SAN JOSÉ (RAVAL)	19:30 h	16:30 h	23:30 h
SAN NICOLÁS (GRAU)	20:00 h	17:00 h	23:00 h
SANTA ANNA	18:00 h	12:00 h	23:30 h
STA MARÍA MAGDALENA (BENIOPA)	19:00 h	18:00 h	20:00 h

CAPILLAS

	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
SANTUARIO DIOCESANO BEATO ANDRÉS HIBERNÓN	20:15 h	13:00 h	20:15 h
ESCUELAS PÍAS	19:00 h	12:30 h	20:30 h
SANTA CLARA	19:00 h	13:00 h	20:30 h
SANTA MARÍA DEL MAR	19:00 y 20:00 h	17:00 h	21:30 h
SAN PEDRO Y SAN PABLO	19:00 h	17:00 h	21:00 h
ESCLAVAS DEL SAGRADO CORAZÓN	18:00 h	17:00 h	22:00 h

ERMITAS

	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
NTRA. SRA. DEL MONDUBER (MARXUQUERA)	18:30 h	11:15 h	
SAN PEDRO Y SAN PABLO	19:00 h	17:00 h	21:00 h



ACTOS RELIGIOSOS Y DESFILES PROCESIONALES

SEMANA SANTA 2026

DÍA 7 DE FEBRERO

HERMANDAD DE LA SANTA FAZ

- **20:30 horas**, en la parroquia de San José, tendrá lugar la imposición de insignias a los nuevos cofrades y los que celebran los 25 y 50 años ininterrumpidamente en la hermandad.

DÍA 14 DE FEBRERO

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

- **20:00 horas**, en el Convento de Santa Clara, Solemnidad de la Virgen de la Soledad. Celebración de la Eucaristía, rito de admisión de los nuevos cofrades, homenaje quienes que cumplan sus bodas de oro y plata como cofrades de la hermandad, y presentación de los niños a la Virgen.

DÍA 15 DE FEBRERO

ASOCIACIÓN DE LA SANTÍSIMA CRUZ

XV Peregrinación a la ermita de Santa María Magdalena y Eucaristía en la ermita de Santa Anna.

- **10:30 horas**. Los cofrades de la hermandad y las personas interesadas en participar, sean o no cofrades, se reunirán en el inicio de la subida del Vía Crucis de Santa Ana.

Durante la subida a la ermita se hará una parada en el retablo de María Magdalena y se cantarán los gozos a la Santa, situada en la pequeña ermita que tiene la Santa en esa misma subida, ya que María Magdalena a los pies de la Cruz es la segunda imagen de la hermandad.

Al finalizar se continuará con la subida hasta llegar a la ermita de Santa Anna donde se almorzará.

DÍA 18 DE FEBRERO

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

- **17:15 horas**, la hermandad celebrará el Miércoles de Ceniza, en su sede canónica de las Escuelas Pías, junto a la Comunidad Educativa del Real Colegio de las Escuelas Pías.

DÍA 20 DE FEBRERO

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

- **21:00 horas**, Vigilia de Cuaresma en la Insigne Colegiata de Gandía.

DÍA 21 DE FEBRERO

HERMANDAD DE LA SANTA CENA VIVIENTE

- **20:00 horas**, en la parroquia de Santa Ana, tendrá lugar la Eucaristía por los difuntos de la hermandad seguida de la imposición de insignias a los nuevos cofrades y la Promesa de los Apóstoles.

DÍA 26 DE FEBRERO

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

- **20:30 horas**, Reflexiones en Cuaresma, en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, a cargo del Rvdo. Sr. D. Vicente Pons, con el título El Santo Cáliz.

DÍA 2 DE MARZO

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

- **20:30 horas**, Reflexiones en Cuaresma, en la parroquia de San José, a cargo del Rvdo. Sr. D. Ramón Cuenca, con el título El Juicio de Jesús.

DÍA 7 DE MARZO

HERMANDAD CRISTO DE FLAGELACIÓN

- **19:30 horas**, en la Insigne Colegiata de Gandía, tendrá lugar la Eucaristía por los difuntos de la hermandad, seguida de la imposición de insignias y medallas a los nuevos cofrades, así como el reconocimiento a los cofrades honoríficos.

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

- **20:00 horas**, en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, Eucaristía y Besamanos a Nuestra Señora de la Esperanza en la Resurrección.

DÍA 10 DE MARZO

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

- **20:30 horas**, Reflexiones en Cuaresma, en la iglesia de las Escuelas Pías, a cargo del Rvdo. Sr. D. Pablo Beltrán, con el título la Cruz de Cristo.

DÍA 11 DE MARZO

ASOCIACIÓN DE LA SANTÍSIMA CRUZ Y

HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL

- **20:00 horas**, en la iglesia de las Escuelas Pías, tendrá lugar la jornada de formación cofrade para los cofrades de la Hermandad de la Santísima Cruz sobre la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, para preparar la Semana Santa a cargo de nuestro consiliario.

DÍA 22 DE MARZO

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

- **11:45 horas**, Tamborrada.
- **12:30 horas** Pregón de la Semana Santa en la iglesia de las Escuelas Pías.

DÍA 23 AL 25 DE MARZO

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA Y HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

- **20:00 horas**, Escuela de Palmas en la Casa abadía de la parroquia Santa María Magdalena.

DÍA 24 DE MARZO

HERMANDAD DE SAN PEDRO APÓSTOL Y

ASOCIACIÓN DE LA SANTÍSIMA CRUZ

- **20:00 horas**, en la iglesia de las Escuelas Pías, X Celebración de la Reconciliación, donde se podrá recibir el sacramento de la penitencia para poder prepararse para la Semana Santa.

DÍA 27 DE MARZO / VIERNES DE DOLORES

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

- **20:00 horas**, Eucaristía en sufragio de los difuntos de la asociación en la iglesia de las Escuelas Pías. Al finalizar, tendrá lugar la bendición e imposición de insignias de la asociación a los nuevos cofrades.

HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL

- **21:15 horas**, procesión Penitencial de las "Tres Negaciones", con la imagen de Nuestro Señor del Perdón, que, custodiado por funcionarios de Instituciones Penitenciarias de Valencia, recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Escolles Pies, Duc Carles de Borja, Pl. Beat Andreu Hibernón (1ª Negación), Sant Roc, Major, Joan Andrés, Pl. Major, Confraria de l'Assumpció,

Pl. dels Apòstols (2ª negación), Abadia, Major, Pl. Escoles Pies. (3ª negación) y Encuentro entre las imágenes de San Pedro y Nuestro Señor del Perdón. Finalizará en la iglesia de las Escuelas Pías.

HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

- **22:00 horas**, rezo de los Siete Dolores de la Santísima Virgen de la Piedad, en la parroquia de Cristo Rey.
- **23:00 horas**, procesión Penitencial. Salida desde la parroquia de Cristo Rey, 9 d'Octubre, Abat Solà, finalizando en el Local Museo de la Semana Santa.

REAL E ILUSTRE HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

- **22:00 horas**, en la Insigne Colegiata de Gandía. Eucaristía y rito de admisión de nuevos hermanos.
- **23:00 horas**, procesión Penitencial de los Sietes Dolores de María, con el siguiente itinerario: Salida Insigne Colegiata de Gandía, Pl. Major (1º Dolor), Sant Pasqual, Sant Bernat, iglesia de Santa Clara (2º Dolor), Carmelites, Colegio Carmelites (3º Dolor), Jesuites, Palau Ducal (4º Dolor), Duc Alfons el Vell, del Delme, de la Creu, Pl. Rei Jaume I (5º Dolor), Puríssima, S. Francesc de Borja, Santuari Beato Andrés Hibernon (6º Dolor), Trapig, Torreta, Major, Joan Andrés, Pl. Major, finalizando en la Insigne Colegiata de Gandía (7º Dolor).

DÍA 28 DE MARZO / SÁBADO DE PASIÓN

HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

- **19:30 horas**, en la Pl. del Campanar, tendrá lugar la bendición de Palmas y Ramos. A continuación, dará inicio la procesión Litúrgica por el siguiente itinerario: Pl. del Campanar, Església, Ramat, Cossí, Portelles, Magdalena, Emperador Carles V, Pl. Major de Beniopa, Mig, Aigüera, Església, acabando en el templo parroquial. A continuación, se celebrará la Eucaristía que se ofrecerá por los difuntos de la hermandad, tras la que se realizará la imposición de insignias a los nuevos cofrades.

HERMANDAD SAGRADA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO

- **20:45 horas**, Traslado del Cristo de la Sagrada Oración de Jesús en el Huerto, que, saliendo de la Insigne Colegiata de Gandía, transcurrirá por el siguiente itinerario: Pl. dels Apòstols, Abadia, Major, La Creu, Pl. Rei Jaume I, Purissima, Sant Francesc de Borja, Alzira, Sant Rafael finalizando en el nuevo local de la Semana Santa.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA PROCESIÓN DEL SANTO ROSARIO

- **22:00 horas**, desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, con la participación de todas las Hermandades de Semana Santa y público en general, acompañando a la imagen de la Virgen de la Soledad. Se iniciará con el rezo de una Oración, Misterios Dolorosos, Letanías a Nuestra Señora y Oración final, con el siguiente itinerario: Duc Carles de Borja, St. Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies, Vallier, Pl. Sant Josep, para finalizar en la parroquia de San José.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO

Al finalizar la procesión del Santo Rosario, se representará el Auto Sacramental del juicio de Jesús.

DÍA 29 DE MARZO / DOMINGO DE RAMOS

HERMANDAD SANTO SEPULCRO

- **08:30 horas**, rito de admisión de nuevos hermanos, Bendición de Palmas y Ramos en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón y posterior procesión con el siguiente itinerario: salida desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, Pl. del Beat Andreu Hibernón, Duc Carles de Borja, Elionor de Castro, St. Francesc de Borja, Puríssima, Pl. Jaume I, de la Creu, Major, Sant Roc, finalizando en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón donde tendrá lugar una Eucaristía.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE

- **09:00 horas**, Bendición de Palmas y Ramos, y procesión desde la explanada de Santa Ana hasta la parroquia con el mismo nombre donde tendrá lugar la Eucaristía.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA SOLEMNE PROCESIÓN DE PALMAS Y RAMOS

- **11:00 horas**, Bendición Solemne de Palmas y Ramos, en la Pl. Escoles Pies. A continuación se iniciará la Gran procesión de Palmas y Ramos, con la participación del público en general y todas las hermandades acompañando a la imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén, seguida de la Presidencia Eclesiástica, Asamblea, Junta Mayor, Autoridades y Banda de Música, recorriendo el siguiente itinerario: Pl. Escoles Pies, Sant Josep de Calassanç, Sant Francesc de Borja, Passeig de les Germanies, Rausell, Pl. Prado, Mesquita Raval, Vallier, Passeig de les Germanies, Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, finalizando en la Insigne Colegiata de Gandía, donde se celebrará la Santa Misa.

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO

- **12:00 horas**, Bendición de Palmas y Ramos en la Avenida de la Paz, saliendo en procesión con el siguiente itinerario: Pl. Garbí, Av. de la Pau, Gavina, Ponent, Cullera, Rei, Verge, finalizando en la misma parroquia de San Nicolás. Al finalizar la procesión tendrá lugar la Eucaristía de Domingo de Ramos.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE

- **19:30 horas**, y representado por los cofrades y vecinos de este barrio tendrá lugar el Vía Crucis Viviente, que saliendo de la Pl. Santa Anna, recorrerá la calle del mismo nombre y terminará en la montaña de la ermita de Santa Anna.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN

- **20:30 horas**, Eucaristía de la hermandad con rito de admisión de nuevos cofrades, que dará paso al traslado del Cristo.
- **21:30 horas**, Traslado Procesional de la imagen, con el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, (1ª Oración) Vallier, Passeig de les Germanies, Major (2ª Oración), Alexandre VI, Duc Alfons el Vell, terminando en el Patio de Armas del Palau Ducal (3ª Oración).

DÍA 30 DE MARZO / LUNES SANTO

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

- **08:00 horas**, misa en el Real monasterio de Santa Clara.

HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

- **18:30 horas**, Eucaristía en la parroquia de Santa María Magdalena.
- **19:00 horas**, Vía Crucis Penitencial en el Calvario de Benio-pa dando comienzo desde la parroquia de Santa María Magdalena y finalizando en el lugar donde antiguamente estaba emplazada la ermita de los Dolores.

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

- **20:00 horas**, en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, celebración del triduo en honor al Nazareno. Al finalizar, tendrá lugar el rito de admisión de los nuevos cofrades y la bendición de las insignias y los cingulos.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

- **21:30 horas**, Solemne Bajada del Cristo en la parroquia de la Sagrada Familia.
- **22:00 horas**, Vía Crucis, que partiendo de la parroquia de la Sagrada Familia, recorrerá el siguiente itinerario: Tirso de Molina, Poeta Llorente, Lluís Vives, Pl. Exèrcit Espanyol, Magistrat Català, Tirso Molina, finalizando en el interior de la parroquia de la Sagrada Familia.

HERMANDAD SAGRADA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO

- **21:30 horas**, procesión de este Paso, que saliendo desde la Pl. dels Apòstols recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Major, Ausiàs March, Duc Alfons el Vell, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Trapig, Torreta, Major, Abadía, finalizando en la Pl. dels Apòstols (Insigne Colegiata de Gandía).

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

- **21:45 horas**, Solemne Salida del Cristo desde la Insigne Colegiata de Gandía con el que da inicio el Vía Crucis Penitencial, que seguirá el siguiente itinerario: Pl. Major, dels Arcs, Carmelites, Pare Gomar, Sant Pasqual, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Major, Abadía, finalizando en la Pl. dels Apòstols (Insigne Colegiata de Gandía).

HERMANDAD SANTA FAZ

- **22:00 horas**, Vía Crucis Penitencial con la imagen del Cristo, que partiendo de la parroquia de San José, recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Vallier, Passeig de les Germanies (lado números impares), Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, Sant Pasqual, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Major, Passeig de les Germanies, Vallier, finalizando en la parroquia de San José.

DÍA 31 DE MARZO / MARTES SANTO

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

- **08:00 horas**, misa en el Real monasterio de Santa Clara.

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

- **20:00 horas**, en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, celebración del triduo en honor al Nazareno. Al finalizar, tendrá lugar la entrega de placas a los cofrades que cumplen sus bodas de plata y de oro.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

- **21:00 horas**, Solemne traslado del Cristo de las Angustias,

que partiendo de la parroquia de la Sagrada Familia, recorrerá el siguiente itinerario: Tirso de Molina, Magistrat Català, Parc de l'Estació, Alcira, Sant Rafael finalizando en el nuevo local de la Semana Santa.

HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL

- **21:30 horas**, procesión de este Paso, que saliendo del interior de la iglesia de las Escuelas Pías recorrerá las calles Pl. Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la iglesia de las Escuelas Pías, donde al llegar la imagen de San Pedro Apóstol, la Agrupación Santo Sepulcro Raval de Gandía interpretará "Soleares de Triana" del Maestro Ángel Manuel Cebrero y Jesús Gómez. Finalizando la procesión con el Himno de San Pedro Apóstol, de los Maestros Villar. Interpretada por la A. M. Santa Cecilia de Bellreguard.

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

- **22:00 horas**, procesión de este Paso que saliendo de la Pl. Escoles Pies recorrerá el siguiente itinerario: Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escoles Pies.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO

- **21:55 horas**, imposición de la caña, manto y corona de espinas a la imagen pequeña del Ecce Homo. A continuación, con la imagen del "Ecciamet" en la puerta de la iglesia, tendrá lugar el acto en que Pilatos entrega a Jesús como Ecce Homo.
- **22:15 horas**, Vía Crucis Penitencial, con el Ecciamet que saldrá de la parroquia de San José por el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Forn, Sant Ponç, Canonge Noguera, Baix, Muetz, Centre Social del Raval, Moreria, Algepseria, Almiserà, Sant Salvador, finalizando en la Pl. de Sant Josep.

HERMANDAD SANTA FAZ

- **22:00 horas**, procesión de este Paso saliendo de Pl. del Beat Andreu Hibernón, Duc Carles de Borja, Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escoles Pies con la tradicional "Floreá".

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

- **22.30 horas**, Solemne Bajada del Cristo y Vía Crucis Penitencial de traslado. El acto comenzará en el interior de la parroquia de Cristo Rey, y seguirá el siguiente itinerario: 9 d'Octubre, Abat Solà, Pintor Sorolla (en el cruce con Abad Solà tendrá lugar la 4ª estación), República Argentina, Pintor Sorolla, Sant Rafael, Jaume Torres, Sant Francesc de Borja, Alzira, finalizando en el Torreó del Pi.

DÍA 1 DE ABRIL / MIÉRCOLES SANTO

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

- **08:00 horas**, misa en el Real monasterio de Santa Clara.

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

- **20:00 horas**, en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, celebración del triduo en honor al Nazareno.

• **21:00 horas**, procesión de las Tres Caídas. Salida desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, con el itinerario siguiente: Duc Carles de Borja, Torreta, Major (Encuentro con María Madre) Gutiérrez Mas, Sant Pasqual y Pl. Major, finalizando frente al Ayuntamiento.

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

• **21:00 horas**, Traslado de la Virgen de la Soledad, que partiendo desde el Convento de Santa Clara recorrerá el siguiente itinerario: Sant Bernat, Alcalá del Olmo, Sant Pasqual, Pl. Major, Ausiàs March, Duc Alfons el Vell, finalizando en el Palacio Ducal donde tendrá lugar la entronización de la Virgen.

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO

• **21:00 horas**, Vía Crucis Penitencial, con la imagen del Cristo de la Nit, saliendo de la parroquia de San Nicolás por el siguiente itinerario: Pl. Garbí, Av. de la Pau, Joan XXIII, Rei, Verge, Pl. Garbí, Pont, Pl. Mediterrània, General Churruca, Trevijano, Reina, Princep, ermita, Pl. Mediterrània, Pont, Pl. Garbí, finalizando en la parroquia de San Nicolás.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE

• **21:00 horas**, Vía Crucis con el paso del Cristo del Amor, desde la parroquia de Santa Ana, discurriendo por el Calvario, hasta la ermita del mismo nombre.

ASOCIACIÓN SANTÍSIMA CRUZ

• **21:45 horas**, procesión de “María Magdalena junto a la Cruz de Jesús” saliendo desde la Pl. Escoles Pies, por el siguiente itinerario: Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), S. Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escoles Pies. Al finalizar la procesión la Societat Musical de Benirredrà, dirigida por Josep Alemany, interpretará la marcha “María Magdalena” de José Vercher.

HERMANDAD SANTÍSIMO ECCE HOMO

• **22:00 horas**, procesión del Paso saliendo de la parroquia San José por el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Vallier, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Vallier, finalizando en Pl. Sant Josep.

HERMANDAD SANTO SEPULCRO

PASO NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA EN LA RESURRECCIÓN

• **22:00 horas**, se iniciará desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Beat Andreu Hibernón, Duc Carles de Borja, St. Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares). “Encuentro” con Nuestro Padre Jesús Nazareno en la confluencia del Passeig de les Germanies con el Carrer Rausell, Sant Francesc de Borja, Elionor de Castro, Duc Carles de Borja, finalizando en el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO

• **23:00 horas**, Promesa de Silencio y a continuación procesión del Cristo y la Virgen del Silencio, que saliendo desde el Convento de Santa Clara recorrerá el itinerario: Pl. María Enríquez, Carmelites, Pl. de la Vila, Pl. Major, donde tendrá

lugar el “Encuentro” de las imágenes de ambas imágenes procediéndose al rezo de una oración. La procesión seguirá por Joan Andrés, Major, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Sant Pasqual, Alcalá del Olmo, Sant Bernat, Carmelites, finalizando en el Convento de Santa Clara.

DÍA 2 DE ABRIL / JUEVES SANTO

SANTOS OFICIOS

- **18:00 horas**, Hermandad de la Santa Cena Viviente, en la parroquia de Santa Ana.
- **19:00 horas**, Hermandades de San Pedro y Santísima Cruz, en la iglesia de las Escuelas Pías.
- **19:00 horas**, Hermandad del Cristo del Silencio y Virgen de la Soledad, en la iglesia de Santa Clara.
- **19:00 horas**, Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén, en la parroquia Santa María Magdalena.
- **19:30 horas**, Junta Mayor de Hermandades, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo de la Flagelación, Ntra. Sra. de los Dolores, Misa Solemne en la Insigne Colegiata de Gandía.
- **19:30 horas**, Hermandades del Ecce Homo y Santa Faz, en la parroquia de San José.
- **20:00 horas**, Hermandad del Cristo de las Angustias, en la parroquia de la Sagrada Familia.
- **20:00 horas**, Hermandades del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. de la Piedad, en la parroquia de Cristo Rey.
- **20:00 horas**, Hermandad del Descendimiento en la parroquia de San Nicolás.
- **20:15 horas**, Hermandades de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro, en la iglesia de San Roque (Beato).

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE

- **21:00 horas**, procesión del Amor Fraternal, que partiendo desde la Insigne Colegiata de Gandía, recorrerá las calles Pl. Major, Ausiàs March, Duc Alfons el Vell.
- **En la puerta del Palacio Ducal, oración del Amor Fraternal dirigida a la Virgen de la Soledad.** Continúa su itinerario por Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en Pl. Escoles Pies.

HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

- **21:15 horas** procesión de este Paso, que saliendo de la Pl. Escuelas Pías, realizará el siguiente itinerario: Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, 9 d'Octubre, finalizando en la parroquia de Cristo Rey.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

- **21:30 horas**, procesión de este Paso, que saliendo de la Pl. Escuelas Pías, realizará el siguiente itinerario: Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, 9 d'Octubr, Sant Josep de Calassanç, finalizando en Pl. Escoles Pies.

HERMANDAD DE EL DESCENDIMIENTO

- **21:30 horas**, procesión de traslado de este Paso por las calles del Grau, saliendo de la parroquia de San Nicolás, con el siguiente itinerario: Pl. Garbí, Avda. de la Pau, Gavina, Ponent, Cullera, Rei, Verge, Pl. Garbí, Pont, Pl. Mediterrània, General Churruca, Trevijano, Reina, Pl. d'Orient, Llevant, ermita, Pl. Mediterrània, Pont, finalizando en la parroquia de San Nicolás.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN

- **21:50 horas** imposición de medallas a la legión en la puerta del Palacio Ducal.
- **22:00 horas**, los cofrades de la Hermandad del Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixión rendirán honores a la Virgen de la Soledad en el patio de Armas del Palacio del Santo Duque, donde se rezará una oración ante las imágenes.
- **22:20 horas**, procesión de traslado que saldrá del Palacio Santo Duque por el siguiente itinerario: Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, Joan Andrés, Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Trapig, Torreta, Major, Abadia, Pl. Apostols, finalizando en Pl. Major.

REAL E ILUSTRE HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

- **22:00 horas**, procesión que saliendo de la Insigne Colegiata de Gandía seguirá el siguiente itinerario: Pl. Major, Juan Andrés, Major, Passeig de les Germanies (lados impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major.
- **Alrededor de las 23:30 horas**, en la Pl. Major “Las últimas miradas” entre el Cristo Yacente y Ntra. Sra. de los Dolores.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

- **22:45 horas**, saldrá de la parroquia de Cristo Rey la procesión, con el Cristo y el Grupo escultórico del Consuelo, por el siguiente itinerario: Av. República Argentina, Pl. de Crist Rei, Passeig de les Germanies (lado números impares).

Reflexión con la Virgen de la Preciosísima Sangre de la Hdad del Smo. Ecce Homo en la confluencia con Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies. Al finalizar la procesión, la Banda de Música del Real de Gandia junto con la Coral del Real de Gandia, interpretarán La Muerte no es el Final.

HERMANDAD SANTÍSIMO ECCE HOMO

- **23:15 horas**, procesión de la Virgen de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en su Pasión. Salida de la parroquia San José con el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Vallier, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies, Vallier, finalizando en Pl. Sant Josep.
- **Alrededor las 23:30 horas**, en la confluencia de Passeig de les Germanies con Carrer Sant Francesc de Borja se realizará una breve reflexión por parte de persona destacada en valores, en presencia del Cristo de la Buena Muerte y la Virgen de la Preciosísima Sangre.

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

- **23:30 horas**, procesión de este Paso, saliendo desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón con el siguiente itinerario: Duc Carles de Borja, Torreta, Major, La Creu, Puríssima, Sant Francesc de Borja, Trapig, Duc Carles de Borja, finalizando en la Pl. del Beat Andreu Hibernón, con el acto: María Madre recibe a Jesús Nazareno.

HERMANDAD SANTO SEPULCRO

- **00:00 horas**, procesión Penitencial, se iniciará desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón, la procesión que recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Beat Andreu Hibernon, Duc Carles de Borja, Torreta, Major, Abadia, Pl. dels Apòstols, Abadia, Major, Sant Roc, Pl. del Beato, finalizando en el interior del Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón.

DIA 3 DE ABRIL/ VIERNES SANTO

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

- **07:00 horas**, Traslado de las Cruces Penitenciales, que saliendo de la Pl. Dels Apòstols, pasará por las calles: Confraria de l'Assumpció, Pl. Major, Sant Pasqual, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Major, Pl. Escoles Pies, Sant Josep de Calassanç, Sant Francesc de Borja finalizando en el patio del Colegio de las Escuelas Pías.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES SOLEMNE VÍA CRUCIS PENITENCIAL

- **08:00 horas**, saldrá desde el Santuario Diocesano del Beato Andrés Hibernón el Vía Crucis Penitencial. Acompañando a Nuestro Padre Jesús Nazareno las siguientes Hermandades: Entrada de Jesús en Jerusalén, Santa Cena Viviente, Sagrada Oración de Jesús en el Huerto, San Pedro Apóstol, Cristo del Silencio, Cristo de la Flagelación, Cristo de la Angustias, Santo Sepulcro, Santísima Cruz y Jesús Nazareno. Recorrerá Pl. Beat Andreu Hibernon, Duc Carles de Borja, Torreta, Major, Joan Andrés, Pl. Major.
- **A la misma hora**, saldrá desde la Iglesia del Palacio la Imagen de Nuestra Señora de los Dolores acompañada de las siguientes Hermandades: Ecce-Homo, Santa Faz, Cristo Yacente en la Crucifixión, Cristo de la Buena Muerte, Descendimiento, Ntra. Sra. de la Piedad, Virgen de la Soledad y Nuestra Señora de los Dolores con el siguiente recorrido: Jesuites, Carmelites, Pl. María Enríquez, Sant Bernat, Alcalá de Olmo, Sant Pasqual, Pl. Major.

CUARTA ESTACIÓN

- Llegadas de ambas formaciones a la Pl. Major donde tendrá lugar el ENCUENTRO, pronunciando la tradicional alocución a cargo del Rvdo. D. Santiago Bohigues. A continuación, ambas formaciones seguirán por la Pl. Major, Ausiàs March, Duc Alfons el Vell, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escoles Pies.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO

- **12:30 horas**, Traslado infantil del “Ecciamet”, que saliendo de la parroquia de San José, pasará por las calles: Mesquita del Raval, Pl. Prado, Rausell, Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escoles Pies.

SANTOS OFICIOS

- **12:00 horas**, Hermandad de la Santa Cena Viviente, en la parroquia de Santa Ana.
- **12:30 horas**, Hermandades de San Pedro y Santísima Cruz, en la iglesia de las Escuelas Pías.
- **13:00 horas**, Hermandad del Cristo del Silencio y Virgen de la Soledad, en la iglesia de Santa Clara.
- **13:00 horas**, Hermandades de Ntro. Padre Jesús Nazareno

y Santo Sepulcro, en la iglesia de San Roque (Beato).

- **16:00 horas**, Junta Mayor de Hermandades, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo de la Flagelación, Ntra. Sra. de los Dolores, a las en la Insigne Colegiata de Gandía.
- **16:00 horas**, Hermandades del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. de la Piedad, en la parroquia de Cristo Rey.
- **16:30 horas**, Hermandades del Ecce Homo y Santa Faz, en la parroquia de San José.
- **17:00 horas**, Hermandad del Cristo de las Angustias. En la parroquia de la Sagrada Familia
- **17:00 horas**, Hermandad del Descendimiento, en la parroquia de San Nicolás.
- **18:00 horas**, Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén, en la parroquia Santa María Magdalena.

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

- **17:00 horas**, Custodia ante el Santo Sepulcro.
- **19:00 horas**, meditación.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES

XLII DESFILE DE BANDAS

- **17:30 horas**, partiendo de la calle St. Francesc de Borja y recorrerá el itinerario de la procesión.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES

SOLEMNE PROCESIÓN GENERAL SANTO ENTIERRO

- **19:00 horas**, saldrá desde la calle St. Francesc de Borja con la siguiente formación de Hermandades: Entrada de Jesús en Jerusalén, Santa Cena Viviente, Sagrada Oración de Jesús en el Huerto, San Pedro Apóstol (imágenes de S. Pedro y Ntr.º. Sr. del Perdón), Stmo. Cristo del Silencio (imágenes Cristo y Virgen del Silencio), Cristo de la Flagelación, Stmo. Ecce Homo (imágenes del “Ecce-Homet”, la Virgen de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en su Pasión y Ecce Homo), Ntro. Padre Jesús Nazareno (imágenes de María Madre y del Nazareno), Santa Faz, Stmo. Cristo Yacente en la Crucifixión, Cristo de las Angustias, Stmo. Cristo de la Buena Muerte (Cristo y Ntra. Sra. del Consuelo con S. Juan en el Calvario), Ntra. Sra. de los Dolores, Descendimiento (Imágenes del Cristo de la Noche y Descendimiento), Ntra. Sra. de la Piedad, Santo Sepulcro (Nuestra Señora de la Esperanza y Sepulcro), Santísima Cruz (imágenes María Magdalena junto a la Cruz de Jesús y Stma. Cruz) y Virgen de la Soledad. Tras esta formación seguirá la Presidencia Eclesiástica, Directiva de la Junta Mayor de Hermandades, Madrina de la Semana Santa, invitados oficiales, Excma. Corporación Municipal y Banda de Música.

Recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Escoles Pies, Sant Josep de Calassanç, Sant Francesc de Borja, Passeig de les Germanies, Rausell, Pl. Prado, Mezquita Raval, Vallier, Passeig de les Germanies, Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, finalizando en la Insigne Colegiata de Gandía (Pl. Major).

DIA 4 DE ABRIL / SÁBADO SANTO

REPRESENTACIÓN AUTO SACRAMENTAL

- **12:30 horas**, Visitatio Sepulchri de Gandía. Obra atribuida a San Francisco de Borja. Reconstrucción de José M. Vives / Orfeo Borja. Dir: Jesús Cantos. En Insigne Colegiata de Gandía de Santa María. Entrada libre.

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD.

- **21:00 horas**, procesión del Silencio del Paso Virgen de la Soledad, invitando a todas las hermandades. El acto se iniciará con el toque de oración y el rezo conjunto de una oración a la Virgen. Partirá desde el Palacio del Santo Duque recorrerá el siguiente itinerario: Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, Confraria de l'Assumpció, Placa dels Apostols, Abadia; Major, Pl. Escoles Pies, St. Josep de Calassanç, St. Francesc de Borja, Passeig de les Germanies (lado números impares), Duc Alfons el Vell, finalizando en el Palacio Ducal, donde tendrá lugar una reflexión y se interpretará la marcha de procesión propia de la hermandad “ Junto a la Soledad de María”.

VIGILIA DE RESURRECCIÓN

- **20:00 horas**, Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén en la parroquia Santa María Magdalena.
- **20:15 horas**, Hermandades de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro en la iglesia de San Roque (Beato).
- **20:30 horas**, Hermandades de San Pedro y Santísima Cruz en la iglesia de las Escuelas Pías.
- **20:30 horas**, Hermandad del Cristo del Silencio en la iglesia de Santa Clara.
- **21:00 horas**, Hermandad del Descendimiento en la parroquia de San Nicolás.
- **22:00 horas**, Hermandad del Cristo de las Angustias en la parroquia de la Sagrada Familia.
- **22:30 horas**, Hermandades del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. de la Piedad en la parroquia de Cristo Rey.
- **23:00 horas**, Junta Mayor de Hermandades, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo de la Flagelación, Ntra. Sra. de los Dolores y Virgen de la Soledad en la Insigne Colegiata de Gandía.
- **23:00 horas**, Hermandad de la Santa Cena Viviente en la parroquia de Santa Ana.
- **23:30 horas**, Hermandades del Ecce Homo y Santa Faz en la parroquia de San José.

DIA 5 DE ABRIL / DOMINGO DE RESURRECCIÓN

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES

GLORIOSO ENCUENTRO

- **10:15 horas**, saldrá desde el Palacio Ducal la procesión, en la que formarán las Hermandades que acompañan a la imagen de la Virgen de la Soledad, Stmo. Cristo del Silencio, Ecce Homo, Ntro. Padre Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Ntra. Sra. de los Dolores, Ntra. Sra. de la Piedad, Santo Sepulcro y Virgen de la Soledad, que seguirán el siguiente itinerario: calle Duc Alfons el Vell, Passeig de les Germanies, Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Sant Pascual y Pl. Major.

El resto de Hermandades, acompañando a la imagen del Cristo Resucitado que iniciará su recorrido desde la Insigne Colegiata de Gandía de Santa María y continuará por la calle Ausiàs March, Duc Alfons el Vell, Passeig de les Germanies, Sant Francesc de Borja, Torreta, Trapig, Major, Joan Andrés y Pl. Major. Donde tendrá lugar el GLORIOSO ENCUENTRO de ambas imágenes con el que finalizarán los Actos y Desfiles Procesionales de la Semana Santa.

DIA 13 DE ABRIL/LUNES DE SAN VICENTE

- **08:30 horas**, Eucaristía de Congregantes y a continuación, procesión de Enfermos.

ESTE LLIBRE

PASSIO MENSAJEROS DE ESPERANZA 2026

EDITAT PER LA JMHHSSG
ES VA ACABAR D'IMPRIMIR
ALS TALLERS DE
LA IMPRENTA CG
EL MES DE FEBRER DE 2026

